



**UNIVERSIDAD DE LA DEFENSA NACIONAL (UNDEF)
FACULTAD DE LA DEFENSA NACIONAL (FADENA)
MAESTRÍA EN DEFENSA NACIONAL**

Tesis: El terrorismo de Boko Haram y la seguridad nacional en Nigeria.
Opciones de respuesta estratégica para el país.

Estudiante: Coronel Nonye Ebulue (Nigeria)

Director de tesis: Dr. Sergio Eissa

DICIEMBRE DE 2017

ADVERTENCIA

LAS OPINIONES Y CONCLUSIONES EXPRESADAS AQUÍ SON COMPLETAMENTE MÍAS, DE MI AUTORÍA INDIVIDUAL, Y NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LAS OPINIONES DEL PLANTEL DOCENTE DE DEFENSA NACIONAL, LA UNIVERSIDAD DE LA DEFENSA NACIONAL NI OTRA AUTORIDAD DE NIGERIA.

Constancia

Por la presente, certifico que el Coronel Nonye Ebulue realizó de manera diligente la investigación sobre: *Terrorismo de Boko Haram y seguridad nacional en Nigeria: Opciones de respuesta estratégica para el país*, bajo mi supervisión. El trabajo forma parte de los requisitos para el otorgamiento del título de maestría en Defensa Nacional, UNDEF 2017. El trabajo constituye una obra original y se agregará al corpus de conocimiento existente sobre terrorismo mundial y seguridad nacional.

.....
Fecha

.....
Dr. Sergio Eissa
Director de tesis

Resumen

La insurgencia de Boko Haram representa la amenaza más seria a la soberanía y la integridad territorial de Nigeria desde la guerra civil de 1967-1970. Utilizando el terrorismo como método de acción, el grupo participó en la guerra de guerrillas para desafiar la legitimidad del Estado y establecer un contraestado de más de 20.000 kilómetros cuadrados al nordeste, que fue declarado califato. La respuesta inicial de Nigeria a Boko Haram fue descoordinada y defectuosa, caracterizada por una serie de errores que incluyeron el aparente asesinato extrajudicial del líder del grupo por parte de la Policía. Además, en un grave error de evaluación, el gobierno juzgó que la amenaza era un subterfugio generado por los líderes políticos del norte y, por lo tanto, les dejó el problema sin resolver. La respuesta tardía del gobierno se centró únicamente en la operación militar, que condujo inicialmente a los insurgentes a la clandestinidad, donde se reagruparon y reorganizaron. Reaparecieron bajo un nuevo liderazgo que llevó a una toma brutal y altamente destructiva de grandes áreas del país. Para diciembre de 2014, el grupo había matado a más de 13.000 personas y desplazado a millones de personas de los estados del noreste de Nigeria, además de secuestrar a miles de personas. El reequipamiento y la nueva motivación de los militares de Nigeria, sumado a la intervención de los países vecinos, ayudaron a recuperar los territorios perdidos entre 2015 y 2016. Sin embargo, la mejora de la situación en el nordeste simplemente devuelve la situación al estado anterior a los alarmantes reveses sufridos a manos de Boko Haram. Esto hace necesario considerar una estrategia alternativa, que aquí se plantea como imperativa. El corazón de la estrategia recomendada es un paquete de reformas en las estructuras políticas, sociales, económicas y de defensa para abordar los problemas fundamentales que llevaron el terrorismo de Boko Haram a Nigeria.

Índice

Contenido

Capítulo 1	9
Introducción.....	9
Antecedentes de la crisis en Nigeria	12
Gráfico 1.1: Mapa de Nigeria que muestra las áreas más afectadas por los ataques de Boko Haram.....	15
Gráfico 1.2: Ruta de Al Qaeda en el Magreb.	18
Relevancia de este trabajo	19
Declaración del problema de investigación.....	19
Objetivos de la investigación	20
Hipótesis	21
Metodología de investigación.....	22
Alcance del trabajo	23
Limitación del trabajo	24
Capítulo 2	26
Repaso de la doctrina	26
Repaso de la doctrina existente.....	26
Aclaración conceptual	32
Marco teórico.....	36
Capítulo 3	43
Entorno estratégico de Nigeria, actividades de Boko Haram y efectos sobre la seguridad nacional en Nigeria	43
Introducción.....	43
Antecedentes de la crisis en Nigeria	43
Aparición del terrorismo de Boko Haram y factores determinantes.....	47
El terrorismo de Boko Haram como consecuencia de la política nigeriana.....	53
Gráfico 3.1 Estados nigerianos en los que Boko Haram condujo ataques a principios de 2009.....	55
Los relatos de Boko Haram	56
Boko Haram: actividades, tácticas y estrategia.....	58
Gráfico 3.2 Califato previsto por Boko Haram en el nordeste.....	59
Gráfico 3.3: Ataques entre 2013 y 2014 dentro y fuera del nordeste.....	62
Gráfico 3.4: Consecuencias del bombardeo de Boko Haram en el concurrido EMAB Plaza.....	63

Gráfico 3.5 Red de Boko Haram para el año 2013.....	65
Gráfico 3.6: Exhibición del acorazado capturado que formaba parte del inventario de Boko Haram.....	67
Gráfico 3.7: Shekau exhibe armamento pesado durante su transmisión de video....	67
Contraterrorismo nigeriano y respuesta de contrainsurgencia	68
Cuestiones estratégicas relativas al terrorismo y la seguridad nacional en Nigeria	71
Ausencia de un marco regulatorio para contrarrestar a Boko Haram	72
Capacidad institucional.....	73
Gráfico 3.8: Diagrama sobre la percepción de los encuestados respecto de las medidas de las instituciones para abordar el problema de la pobreza, el desempleo y el analfabetismo en Nigeria.....	74
Control de fronteras.....	75
Gráfico 3.9: Opinión de los encuestados acerca de la eficacia del control de fronteras de Nigeria	76
Estructura de inteligencia integrada	77
Empleo de la comunicación estratégica	78
Efectos del terrorismo sobre la seguridad nacional en Nigeria	80
Efecto económico	82
Efectos psicologicos	84
Síntesis de resultados del trabajo de investigación	86
Capítulo 4	94
Medidas estratégicas alternativas para derrotar al terrorismo en Nigeria	94
Medidas contra el terrorismo y la insurgencia hasta la fecha	94
Enfoque estratégico propuesto.....	96
Seguridad democrática	96
Gráfico 4.1 Presidente Goodluck y Presidente Obama	99
Gráfico 4.2 Bajas civiles de 2010 a 2014.....	100
Gráfico 4.3 Vecinos de Nigeria en la guerra contra Boko Haram	101
Gráfico 4.4 LGA recuperados de manos de Boko Haram	102
al 25 de marzo de 2015	102
Gráfico 4.5 El éxito de Boko Haram entre diciembre de 2013 y febrero de 2015 ..	103
La estructura de las fuerzas armadas y la policía en la línea de medidas de seguridad.....	103
Gráfico 4.6: Relación entre la estructura policial propuesta.....	106
Oposición al financiamiento de Boko Haram	106
Campaña de inteligencia	108

Compromiso en mensajería y comunicación estratégica	108
Compromiso de buen gobierno como eje central de la nueva estrategia.....	110
Asociación internacional como elemento esencial de la estrategia	115
Fases de la estrategia.....	115
Métricas para medir el éxito de la estrategia	117
Presupuestos para el éxito de la estrategia.....	118
Riesgos y mitigación de riesgos.....	119
Capítulo 5.....	123
Conclusiones y recomendaciones de políticas	123
Conclusiones	123
Recomendación de políticas	127
Bibliografía general.....	129

Listado de Gráficos

Gráfico 1.1	Mapa de Nigeria que muestra las zonas más afectadas por los ataques de Boko Haram.....	15
Gráfico 1.2	Ruta de Al Qaeda en el Maghreb.....	18
Gráfico 3.1	Estados de Nigeria donde Boko Haram atacó a principios de 2009.....	55
Gráfico 3.2	El califato previsto por Boko Haram en el nordeste.....	59
Gráfico 3.3	Ataques entre 2013 y 2014 dentro y fuera del nordeste.....	62
Gráfico 3.4	Consecuencias del bombardeo de Boko Haram en el concurrido EMAB Plaza.....	63
Gráfico 3.5	Red de Boko Haram para el 2013.....	65
Gráfico 3.6	Exhibición del acorazado capturado que formaba parte del inventario de Boko Haram.....	67
Gráfico 3.7	Shekau exhibe armamento pesado durante su transmisión de video.....	67
Gráfico 3.8	Diagrama sobre la percepción de los encuestados respecto de las medidas de las instituciones para abordar el problema de la pobreza, el desempleo y el analfabetismo en Nigeria.....	74
Gráfico 3.9	Opinión de los encuestados acerca del control de fronteras en Nigeria.....	76
Gráfico 3.10	Opinión de los ciudadanos acerca de si el Gobierno Federal va ganando en la lucha contra el terrorismo.....	79
Gráfico 4.1	Presidente Goodluck y Presidente Obama.....	99
Gráfico 4.2	Bajas civiles de 2010 a 2014.....	100
Gráfico 4.3	Vecinos de Nigeria en la Guerra contra Boko Haram.....	101
Gráfico 4.4	LGA recuperadas de manos de Boko Haram al 25 de marzo de 2015.....	102
Gráfico 4.5	El éxito de Boko Haram entre diciembre de 2013 y febrero de 2015	103
Gráfico 4.6	Propuesta de estructura de policial descentralizada en Nigeria.....	105

Listado de Cuadros

Cuadro 3.1:	Extensión de fronteras entre Nigeria y sus países limítrofes.....	75
Cuadro 3.2	Opinión de los ciudadanos acerca de si el Gobierno Federal va ganando en la lucha contra el terrorismo.....	79

Capítulo 1

Introducción

El bienestar y la búsqueda de la felicidad son dos deseos cardinales del hombre en cualquier sociedad, que se consiguen en un entorno desprovisto de temores y temblores. Estos deseos y, por extensión, los de los Estados nacionales, se ven socavados por innumerables amenazas a la seguridad. Una de dichas amenazas que, en la actualidad, atrae la atención de los gobiernos de muchas naciones y del mundo es el terrorismo. Éste implica violencia y la amenaza de su utilización, pretende intimidar a la población y hace que el gobierno se comporte de una manera deseada por razones políticas. Los terroristas favorecen su hogar y a sus patrocinadores, y sus objetivos no suelen redundar en interés de la defensa y la seguridad nacionales. La esencia de la defensa y seguridad nacional es la protección de un Estado nación, su estabilidad y el bienestar de sus ciudadanos.

La palabra terrorismo se remonta a la palabra latina *terrere* que significa asustar y la palabra francesa *terrorisme* se usa para referirse al “reino del terror” vivido durante la Revolución Francesa de 1789 (Williamson, 2009). Durante la Revolución Francesa, el terrorismo apoyó la seguridad del régimen, ya que fue utilizado como un instrumento de gobernanza por el gobierno revolucionario contra aquellos que eran considerados enemigos del pueblo. Sin embargo, el primer grupo conocido que mostró rasgos de terrorismo moderno, fue el de los zelotes, judíos de Judea, entre los siglos I y VI de nuestra era (Langhitz, 2002). Los zelotes se rebelaron contra la ocupación romana de Judea y llevaron a cabo una serie de asesinatos contra los romanos y sus colaboradores judíos. Esto cambió, ya que el terrorismo se convirtió en un instrumento vital empleado por fuerzas no gubernamentales contra el Estado. A su vez, pasó de ser un método de ataque mediante asesinatos políticos utilizado por los zelotes a un método de enfrentamiento armado abierto, con uso de dispositivos explosivos improvisados (IED) y bombardeos suicidas. El avance en la tecnología de la información y la comunicación (TIC) y la globalización revolucionó más la forma en que operan los terroristas. Esto es particularmente evidente en la forma en que

utilizan los medios de comunicación e Internet para promover su causa, que afecta la soberanía de los Estados nacionales y su seguridad nacional.

El terrorismo moderno tiene una perspectiva global y apunta a objetivos globales o regionales, pero también es una fuente de violencia interna que, aunque tenga origen local, suele recibir apoyo de movimientos globales. Ese es el caso del terrorismo que afecta a las naciones africanas y, en particular, al terrorismo de Boko Haram, que es más visible en Nigeria.

La subregión de África occidental está al borde de la desestabilización total debido a las acciones violentas de Boko Haram, que opera en Nigeria y, en menor medida, en Camerún, Chad y la República de Níger. Boko Haram rechaza la influencia occidental, es un violento grupo insurgente islamista que se llama oficialmente *Jama'atu Ahlus-Sunnah Lidda'Awati Wal Jihad*, que se traduce como “personas comprometidas con las enseñanzas del Profeta para la propagación y la *yihad*” (Adibe 2012, 2). El grupo creó un contraestado en el nordeste de Nigeria con la intención de tomar el poder y poner en marcha un Estado islamista.

Se afirma ampliamente que el grupo existe desde 2002, pero se sabía poco al respecto hasta 2009, cuando sus miembros comenzaron a utilizar violencia generalizada en partes del norte de Nigeria. El grupo apareció inicialmente como un movimiento social que representaba a las masas necesitadas nigerianas en busca de una nueva estructura de oportunidad política en el país. Sin embargo, Boko Haram se transformó en una insurgencia violenta de inspiración religiosa que, según su líder, Abubakar Shakau, quiere derrocar al gobierno de Nigeria a través de la *Yihad*, establecer un califato bajo la *sharía* y someter el país entero a la jurisdicción islámica (Adibe 2012, 6).

Las actividades de Boko Haram y sus aliados, como Ansaru, fueron tan devastadoras que significó la muerte de 13.000 personas, incluidos los extranjeros (Ndujihie, 2012). Nigeria ocupa la séptima posición en el Índice Global de Terrorismo (GTI) de 2012; está entre los países más aterrorizados del mundo. Esto fue en contra de sus clasificaciones anteriores de 16 y 11, en 2008 y 2010 respectivamente. Las clasificaciones GTI 2012 se ubicaron a Nigeria por delante de Sudán, Colombia, Tailandia y Siria. El 13 de noviembre de 2013, los Estados Unidos designaron a Boko Haram y Ansaru como Organizaciones Terroristas Extranjeras (FTO) (Informe del Departamento de Estado 2012). Desde entonces, el Gobierno Federal de Nigeria (FGN) y sus socios internacionales se esforzaron para contener el terrorismo de Boko

Haram en Nigeria a fin de mejorar la defensa nacional del país y la seguridad, así como la de la sub-región de África Occidental.

La respuesta inicial del gobierno de Nigeria fue prohibir el grupo y reprimir a los miembros utilizando agentes de la ley y fuerzas militares. Este esfuerzo no logró el objetivo de Nigeria de restaurar la ley y el orden en el país, y que el grupo insurgente se organizó y motivó no solo para retener el territorio capturado, sino también para expandir su alcance a la parte sur del país de 2009 a 2015. Más de seis años después, Boko Haram continuó operando en el país, incluso con mayor vigor e intensidad. Aprovechó constantemente las fronteras no seguras entre Nigeria y sus vecinos para socavar la soberanía y legitimidad de Nigeria como Estado-nación y controló más de 20.000 kilómetros cuadrados de territorios repartidos en tres estados (Yobe, Borno y Adamawa) con una población de más de 1.7 millones de personas en un contraestado designado como califato islámico.

Este trabajo de investigación intentará llegar a las raíces reales e imaginarias del problema y cómo la tendencia global en el fundamentalismo islamista influyó en el grupo Boko Haram en Nigeria. El trabajo revisará cómo las diferencias étnicas y sectarias en Nigeria crearon este grupo armado, que se transformó en un grupo terrorista y cómo el grupo aprovechó la porosidad de las fronteras y el espacio no gobernado a través de la frontera nordeste de Nigeria para operar libremente. El trabajo interrogará aún más por qué los grupos terroristas cooperan a la perfección para operar a través de cualquier espacio deseado que desafíe las fronteras de Westfalia, pero a los estados nacionales de todo el mundo les resulta difícil cooperar y librar una guerra exitosa contra los terroristas. El trabajo luego ofrecerá alternativas estratégicas viables basadas en opciones de energía inteligentes para soluciones efectivas de contrainsurgencia y contraterrorismo al problema de Boko Haram. El trabajo es relevante, ya que el hecho de no abordar los factores que facilitan las operaciones de Boko Haram en Nigeria afectará en última instancia a la seguridad y estabilidad del África subsahariana. Este trabajo es importante en este momento para comprender la naturaleza compleja del problema y estimular la conciencia general sobre el peligro que implicó Boko Haram para la estabilidad de Nigeria y el peligro potencial para la seguridad mundial.

Antecedentes de la crisis en Nigeria

La República Federal de Nigeria se independizó de Gran Bretaña el 1^{ro} de octubre de 1960 como una federación de tres regiones, que básicamente correspondía a las tres identidades étnicas más grandes del país: los hausas, concentradas en el norte, los yorubas del sudoeste y los igbos en el sureste. Además de estas tres principales etnias, había cientos de otras entidades etnolingüísticas en toda Nigeria. A pesar de la diversidad cultural, “la tendencia de muchos grupos minoritarios a agruparse política, lingüística y culturalmente en torno a los tres grandes le dio a Nigeria una estructura étnica tripolar que constituye el contexto principal para la movilización y la contestación étnicas” (Abdul 2006, 1-3). Alrededor de la mitad de la población del país es musulmana, vive sobre todo en el norte, y la mayor parte de la otra mitad –en el sur– es cristiana. Esto, obviamente, crea una fuerte división religiosa en las consideraciones sociopolíticas. Esta diferencia religiosa, cultural e histórica entre el norte y el sur contribuyó a una serie de desafíos de seguridad que el país tuvo que enfrentar desde su independencia.

Antes de la independencia, la política nacionalista estaba firmemente dividida a lo largo de las líneas etnorregionales: los hausa-fulani dominaban el Congreso Popular del Norte (NPC) en el norte de Nigeria; el Grupo de Acción dominado por los yoruba (AG) en la región occidental; y la NCNC, cada vez más dominada por los igbo, en la región oriental (Abdul 2006, 5). En las federaciones, los partidos políticos tuvieron que asumir la importante responsabilidad de construir puentes, pero estos partidos no solo reflejaron las divisiones existentes, sino que también ayudaron a darles forma e intensificarlas (Dare 1988, 8). En cada región, las minorías étnicas fueron cada vez más discriminadas. En una crítica mordaz de la práctica democrática nigeriana, Nolutshungu observó que las elites regionales nigerianas que se desarrollaron dentro de los contornos de cada región buscaron mantener su dominio privilegiado, perpetuando las líneas de falla regionales. Desarrollaron una noción común de democracia en el contexto de una competencia y rivalidad comunales poco saludables, en lugar de una competencia basada en cuestiones a resolver. La democracia no se practicaba con respecto a su contenido de derechos, sino que era el mecanismo y la lucha mediante la que se ganaba o distribuía el poder político a los aliados y amigos (Ulph, 1990, 86).

Esta misma lucha y falta de armonía entre las elites aún impregna el espacio político nigeriano en este momento, haciendo que la política de partidos, las elecciones y la distribución del poder político sean un tema espinoso en el país. Los líderes políticos del norte y sur del país con frecuencia *etnizan* la política y usan la religión como base de sus campañas de apoyo. Esto divide aún más a la población a lo largo de esta línea étnica y sectaria, dando como resultado amenazas a la seguridad nacional.

Históricamente, la economía nigeriana se basó en gran medida en las exportaciones de cultivos comerciales, como el algodón en el norte, el aceite de palma en el sureste y el cacao y el caucho en el suroeste del país. En 1958, se descubrió petróleo en Olonbiri, una comunidad en la parte sur de Nigeria, y esto tuvo un impacto enorme en la vida económica, social y política del país. Este desarrollo le trajo ventajas e inconvenientes al tejido de la nación nigeriana. El país se convirtió en un gran jugador en el mercado petrolero internacional, pero al mismo tiempo los líderes permitieron que la corrupción impregnara el sistema y casi se convirtiera en un estilo de vida. El efecto de esto fue el abandono del sector industrial y otros impulsores económicos, que allanaron el camino para un nivel de vida decreciente del pueblo y la eventual destrucción de la clase media. El desempleo y los niveles de pobreza se convirtieron en un desafío para la seguridad humana, que culminó con la aparición de un grupo insurgente como Boko Haram con reclamos acumulados contra el Estado nigeriano. La ubicación geográfica de Nigeria y su demografía son tan vitales en la subregión que la desestabilización podría causar un inmenso desafío de seguridad para todo el continente africano. Esta investigación intentará descubrir por qué Nigeria, con la economía más grande de África y una de las fuerzas armadas profesionales más grandes de África, no pudo lidiar con Boko Haram en los últimos cinco años.

El surgimiento de la crisis de Boko Haram fue precedido por una crisis similar, la de Maitatsine en 1980, en el estado de Kano. El líder del grupo Maitatsine fue Mohammed Marwa, un erudito islámico que emigró de la ciudad de Marwa, en el norte de Camerún, a la ciudad de Kano en 1945 (Falola 1998, 6). Se convirtió en un extremista islamista preocupado por la conversión de personas y la purificación del Islam a través de mensajes provocativos. Condenó las estructuras políticas en el país, que según él fueron corrompidas por la modernización (occidentalización) y la formación del Estado nigeriano. Se oponía a la mayoría de los aspectos de la

modernización y a toda la influencia occidental. Denunció dispositivos tecnológicos como radios, relojes de pulsera, automóviles, motocicletas e incluso bicicletas. Aquellos que usaban estas cosas o que leían libros que no eran el Corán eran vistos como paganos del infierno (Falola 1998, 8).

Al igual que Mohammed Marwa, pero sin ningún vínculo directo, el líder de Boko Haram, Mohammed Yusuf, regresó de Chad en 2001, donde estudió el Corán y estableció un grupo sectario conocido como Yusufiyya, que lleva su nombre en Maduguri (Danjibo 2009, 5). -10). Aunque no hay registro de vínculos entre Maitatsine y Boko Haram, es probable que Yusuf Mohammed haya sido motivado por el estilo y la predicación de Mohammed Marwa y la ideología del Islam puro. Boko Haram se hizo popular, particularmente en los estados de Yobe y Borno, y el grupo más grande que acogió la enseñanza fue la juventud de entre 15 y 25 años de edad. La secta pudo atraer a más de 280.000 miembros en todo el norte de Nigeria, así como en Chad y la República de Níger (Danjibo 2009, 12).

Yusuf comenzó su predicación radical y provocativa contra otros eruditos islámicos como Jafar Adam, Abba Aji y Yahaya Jingir y contra las instituciones políticas establecidas en el país. La ideología y la filosofía de Yusuf, como fue el caso con Marwa, fue establecer un Estado de la *sharía* sin influencia ni estructuras occidentales. Los seguidores creían en él, ya que sus esperanzas y aspiraciones de una mejor sociedad bajo el Estado nigeriano parecían distantes. Esto se debió a las aparentes deficiencias socioeconómicas, la alarmante tasa de desempleo, el aumento de la pobreza, el alto nivel de corrupción, la lucha política por el poder entre los líderes y la creciente falta de gobernanza. Se alienta a los niños varones del norte a aprender el Corán con profesores islámicos pero, en lugar de ello, se vuelven susceptibles de ser reclutados por aquellos que necesitan sus servicios por otras razones, incluidos los líderes de Boko Haram (Periódico DNS 2014).

En 2009, el grupo comenzó a realizar ataques violentos aislados contra blancos blandos en el noreste y la policía de Nigeria se movió rápidamente para cumplir con sus obligaciones policiales. Tras una serie de enfrentamientos entre los miembros de Boko Haram y la policía, el problema se convirtió en una insurrección armada. El ejército nigeriano fue llamado para ayudar a la policía a contener la situación según lo dispuesto por la Constitución de Nigeria. Las tropas aplastaron la rebelión, mataron a cientos de seguidores y destruyeron la principal mezquita del grupo en Madudguri.

Mohammed Yusuf fue capturado, entregado a la policía y poco después fue asesinado por la policía en circunstancias poco claras.

Tras el asesinato de Mohammed Yusuf por parte de la policía, el grupo se dispersó en la sociedad, pasó a la clandestinidad durante un año y reapareció con un nuevo liderazgo, bajo Abubakar Shekau, quien fue el segundo al mando de Mohammed Yusuf. El grupo se organizó mejor y decidió utilizar la violencia para vengar el asesinato de su líder y lograr su objetivo general de islamizar a Nigeria. Desde 2010, la campaña del grupo se intensificó, apuntando a fuerzas de seguridad, funcionarios gubernamentales y políticos, cristianos e incluso clérigos musulmanes que no apoyan sus acciones. Según el Presidente de Nigeria, quien habló en la Asamblea de la ONU en 2014, el grupo mató a más de 13.000 personas desde 2009 e hizo desplazar a más de 6 millones de personas (*The Nigerian Vanguard*, 2014). La Figura 1.1 muestra las áreas más afectadas por los ataques de Boko Haram, que se encuentran principalmente en las zonas nordeste, noroeste y centro-norte de Nigeria.

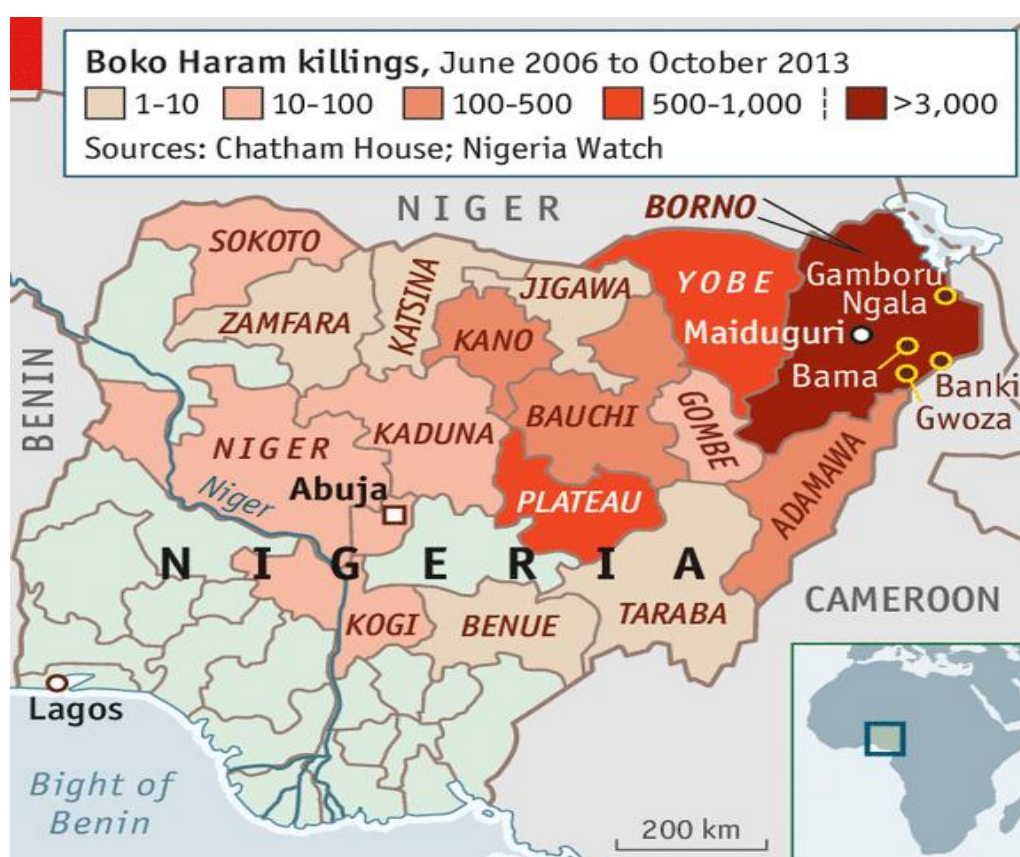


Gráfico 1.1: Mapa de Nigeria que muestra las áreas más afectadas por los ataques de Boko Haram

Fuente: Casa Chatham; Nigeria Watch.

Los insurgentes de Boko Haram son brutales por varias razones: para deslegitimar al gobierno nigeriano y mostrar que el gobierno no es capaz de brindar seguridad al pueblo; y crear temor en la población para que acepte la ideología del grupo y se sume a la violencia contra el Estado. Los insurgentes crearon un contraestado en el nordeste, lo que debilitó al Estado de Nigeria, y el grupo parece estar en movimiento para ganar más territorios dentro de Nigeria, Camerún y más allá. Las continuas hazañas del grupo inevitablemente desestabilizarán a Nigeria, y el efecto de propagación abarcará la sub-región y África en general.

El grupo se envalentonó por el éxito registrado contra las fuerzas de seguridad nigerianas y llenó el vacío creado por la falta de control gubernamental en algunas partes del nordeste. Los insurgentes de Boko Haram se apoderaron de más de 20.000 kilómetros cuadrados de territorio en tres estados del nordeste, Borno, Yobe y Adamawa (Abdullahi 2014, 3). La masa de tierra bajo el control de los insurgentes es aproximadamente del tamaño de Gales, en el Reino Unido, o el estado de Maryland, en los Estados Unidos. Abarca veinte Áreas de Gobierno Local (LGA) que albergan a más de 1.7 millones de personas. El líder de Boko Haram, Abubakar Shekau, declaró el territorio anexado parte de un califato islámico con capital en Gwoza (Abdullahi 2014, 5). Cientos de miles de personas huyeron del territorio ocupado y ahora se están refugiando en campamentos de desplazados internos. Decenas de miles más cruzaron las fronteras hacia la vecina República de Níger y Camerún. Quienes se quedaron atrás, incluyendo mujeres y niños, están atrapados.

El grupo Boko Haram estableció una autoridad firme en el territorio controlado. Intimida, hostiga y extorsiona, y los que desobedecen son asesinados de manera sistemática. Como señaló una fuente: “La vida en la tierra de Boko Haram es brutal. Matan y maltratan a las personas por razones injustificables. Se llevan mujeres y niñas jóvenes; y consideran los negocios que abandonan los residentes fugitivos como botines de guerra” (Abdullahi 2014, 2-6).

Hasta hace poco, el grupo operaba libremente desde Nigeria a través de todas las fronteras del norte hasta Chad, República de Níger y Camerún sin obstáculos, y el “califato” que reclaman se extiende a lo largo de esos países. Creó un refugio seguro en este tramo de espacio sin gobierno y se está consolidando en la región. Esto representa un peligro para la seguridad subregional, particularmente si el grupo mantiene y utiliza los beneficios de una red con otros grupos armados como Al Qaeda

en Magreb (AQIM) y Al Shabaab. Hay indicios de que AQMI, Al Shabab, Ansar Dine, el Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental y Boko Haram se unieron para establecer una fuerte presencia en la región del Sahara-Sahel (Informe Janes, 2013, *Guardian Newspaper* 2012).

En los últimos años, los gobiernos y agencias de numerosos Estados africanos, Europa y Estados Unidos afirmaron que estos grupos estaban forjando vínculos, afirmaciones respaldadas por un informe de la ONU en enero de 2011. El informe decía: “Boko Haram estableció vínculos con Al- Qaeda en el Magreb Islámico. Algunos de sus miembros de Nigeria y Chad recibieron capacitación de Al-Qaeda en los campamentos del Magreb Islámico, en Mali, durante el verano de 2011” (Informe Janes, 2012). Este desarrollo generó una gran preocupación, tanto en términos de un posible deterioro de la estabilidad regional como por el riesgo de que los grupos de amenaza puedan operar incluso más allá de los márgenes del norte y el oeste de África, y exporten sus actividades militantes al este al Cuerno de África y al norte, a Europa, y potencialmente más allá.

Ahora es momento de detener nuevas incursiones de Boko Haram, y esto requiere esfuerzos más decididos por parte del gobierno de Nigeria, así como un apoyo inmediato de la comunidad internacional, incluyendo ECOWAS, AU y la ONU, para negarle del grupo insurgente la libertad de acción en el norte de Nigeria y cortar la red con otros grupos de amenaza. Las rutas AQMI en el Sahel se muestran en la Figura 1.2. Este gráfico muestra claramente el tramo de espacios deficientes o no gobernados que están siendo explotados por la red de amenazas, que es una amenaza para los países a lo largo de la ruta y otros en la región.

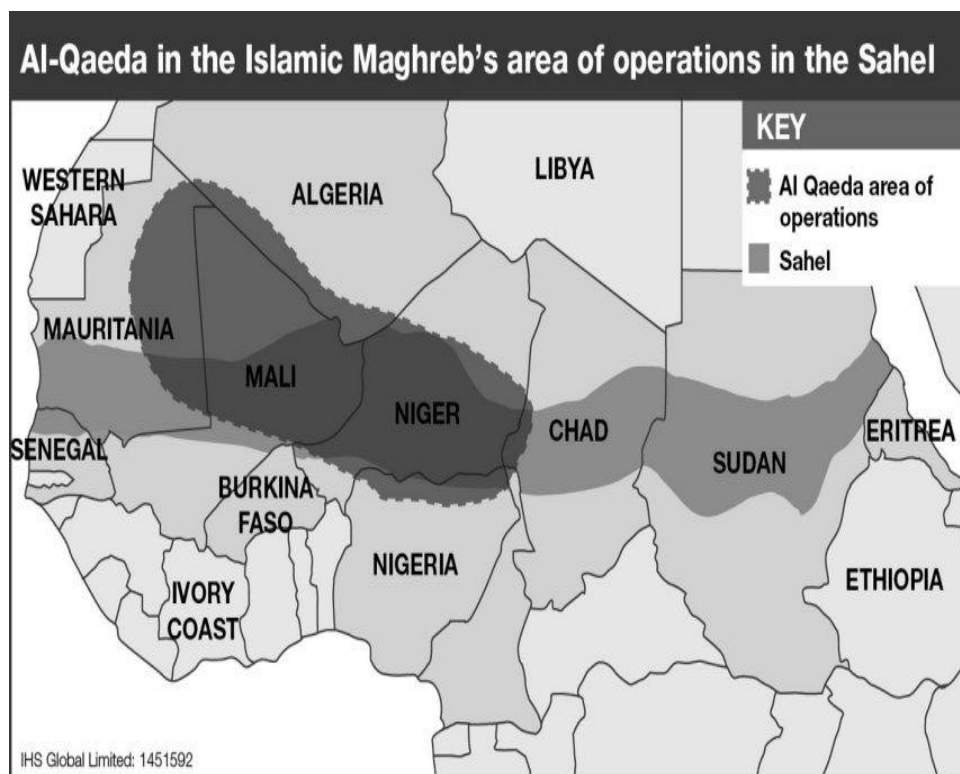


Gráfico 1.2: Ruta de Al Qaeda en el Magreb.

Fuente: HIS Global Limited.

Las fronteras no seguras en la región constituyen un problema importante que facilita la insurgencia. Boko Haram utilizó las fronteras porosas de Nigeria y las limitadas capacidades de los países vecinos para su beneficio. Un informe de las Naciones Unidas de enero de 2012 señaló que los miembros de Boko Haram recibieron capacitación en Mali el verano anterior y que siete de ellos fueron arrestados en Níger con nombres y datos de contacto de los militantes de AQIM (Adam 2012, 23). Abdallah Hamdak, Secretario Ejecutivo Adjunto de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas, identificó que las fronteras no seguras en la región del Sahel facilitan la libre circulación de amenazas entre los países de la región. Argumentó que los problemas del tráfico de personas y de drogas, así como la proliferación de armas pequeñas y ligeras, agravaron el problema de seguridad. Abdallah sostuvo que la red de grupos armados continuaría utilizando las armas de la débil Libia para expandirse al “terreno fértil de la región del Sahel”, creando así inestabilidad en la región (*The Guardian*, 2013).

Es cada vez más evidente que el gobierno de Nigeria y sus agencias de seguridad carecen de la capacidad para sofocar la insurgencia de Boko Haram. Según los

informes de Jane sobre la respuesta del gobierno, “el grupo insurgente se fortaleció al considerar que fue lo suficientemente descarado como para lanzar un ataque diurno contra un cuartel del ejército para liberar a los insurgentes encarcelados en la ciudad de Maiduguri el 14 de marzo de 2014. Es la misma ciudad en la que tiene su base la Fuerza de Tarea Conjunta que lidera el asalto contra el grupo” (Informe de Jane, 2014). El grupo copó cuarteles del ejército en las veinte Áreas de Gobierno Local en el nordeste. En consecuencia, se necesitará una estrategia integral que involucre a todos los países de la región para aislar a los insurgentes de Boko Haram y derrotarlos, y así negarle a la red la oportunidad de invadir toda la región.

Relevancia de este trabajo

Esta investigación es relevante para el estudio general de actores no estatales violentos locales e internacionales y para mostrar cómo los Estados nacionales los contendrán. Intentará establecer que el uso exclusivo del poder duro, como única respuesta estratégica de Nigeria para derrotar a los insurgentes de Boko Haram, no producirá una solución duradera al problema debido a la causa raíz: la falta de mediación explotada por la ideología. La investigación conectará aún más la relación entre la ideología de Boko Haram y los relatos con los movimientos yihadistas de todo el mundo para aumentar la conciencia internacional sobre el problema y, posiblemente, atraer la atención global necesaria para contrarrestar la amenaza. La investigación se volvió necesaria debido a las brechas existentes en el tratamiento académico y popular del tema, en particular la comprensión del grupo y la respuesta de Nigeria al problema. El trabajo enriquecerá aún más el conocimiento sobre el extremismo islamista violento y contribuirá al debate sobre por qué los terroristas particularmente virulentos explotan globalmente el Islam para elaborar un relato perverso.

Declaración del problema de investigación

El terrorismo en Nigeria presenta un desafío continuo para la seguridad nacional del país. Esto es así a medida que la ansiedad de los ciudadanos continúa creciendo por la interrupción de la vida sociopolítica y económica con la incertidumbre de un

retorno a la normalidad. Es preocupante que, a pesar de algunos éxitos sustanciales de las agencias de seguridad del gobierno, los ataques de los terroristas persisten. La probable razón es que las medidas adoptadas por el gobierno para contrarrestar el terrorismo no fueron totalmente efectivas y, por lo tanto, no dieron los resultados esperados. Existen preocupaciones sobre políticas, instituciones y programas necesarios para impulsar los esfuerzos para mejorar la seguridad nacional en Nigeria.

El hecho de que el terrorismo en Nigeria haya afectado y siga afectando la defensa y seguridad nacional de Nigeria sugiere que se necesitan más esfuerzos para enfrentar la amenaza de una mayor seguridad nacional en Nigeria. Presenta un problema, al que tanto los organismos a cargo de la elaboración de políticas y la academia necesitan encontrar soluciones alternativas. Por lo tanto, es imperativo investigar los efectos del terrorismo en la seguridad nacional de Nigeria con el fin de ofrecer estrategias para mejorar la seguridad nacional del país. Es en este contexto que el trabajo busca respuestas a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál es la principal causa del terrorismo en Nigeria?
- b) ¿Por qué las estrategias de Nigeria que se basan en acciones militares contra Boko Haram no derrotaron a los terroristas en 2009, lo que puso en riesgo la defensa y seguridad nacional de Nigeria?
- c) ¿Cuáles son los efectos del terrorismo en la seguridad nacional de Nigeria?
- d) ¿Cómo ha definido el gobierno nigeriano al grupo de amenazas Boko Haram?
- e) ¿Cuál es la relación entre terrorismo y defensa nacional y seguridad?

Objetivos de la investigación

Los objetivos de este trabajo de investigación son los siguientes:

- a) Establecer las causas remotas e inmediatas del terrorismo de Boko Haram en Nigeria.
- b) Establecer que se requiere un enfoque integral del gobierno como política estatal para derrotar el terrorismo de Boko Haram y restaurar la paz y la estabilidad en Nigeria.
- c) Demostrar que el terrorismo de Boko Haram volvió inseguro el ambiente en Nigeria, situación que socavó la confianza absoluta de los ciudadanos nigerianos en las fuerzas de defensa nacional.

d) Establecer que las diferentes clases políticas nigerianas no sintetizaron completamente la naturaleza de los terroristas de Boko Haram para desarrollar una estrategia adecuada para enfrentarla.

e) Proporcionar el vínculo entre el terrorismo de Boko Haram y la defensa y seguridad nacional de Nigeria.

Hipótesis

El terrorismo de Boko Haram socavó gravemente la seguridad nacional de Nigeria, lo que tuvo efectos en el bienestar social, político y económico del país. Antes de la aparición del grupo terrorista en 2002 y sus actividades violentas en 2009, Nigeria era considerada uno de los países más seguros del África subsahariana. El aumento de las actividades terroristas de 2010 a 2015 llevó a un empeoramiento del estado de inseguridad en Nigeria, ya que se perdieron más de 20.000 kilómetros cuadrados de territorio en manos de los terroristas. Más de 2 millones de personas fueron desplazadas de sus hogares ancestrales y toda la economía del nordeste de Nigeria se derrumbó durante ese período. La disminución de las actividades de terrorismo desde finales de 2015, cuando las fuerzas de seguridad nigerianas recuperaron todos los territorios ocupados, llevó a una mejora en la seguridad nacional, ya que la mayoría de las personas desplazadas regresó a sus comunidades, a pesar de algunos temores razonables.

Es evidente que el terrorismo de Boko Haram, como la variable independiente en esta investigación, afecta la seguridad nacional nigeriana, que es la variable dependiente, ya sea directa o indirectamente, en diferentes períodos entre 2002 y 2016. La raíz del problema se debe al fracaso del gobierno para canalizar los reclamos de marginación social, política y económica por parte de un segmento de la sociedad nigeriana. Estos reclamos no atendidos obligaron a algunos líderes en el nordeste de Nigeria a rebelarse contra el sistema político democrático utilizando la ideología islámica como una intervención variable para justificar sus acciones.

La ola de terrorismo islamista impactó en Boko Haram, un terrorismo propio de Nigeria, que lo transformó en una red internacional. Esta variable intermedia se convirtió en la base para el reclutamiento y el sustento del terrorismo de Boko Haram que afecta negativamente la seguridad nacional de Nigeria. Los relatos lanzados por

los terroristas son atractivos para los reclutas debido a las privaciones políticas, sociales y económicas. Una vez más, la mala interpretación de segmentos de la religión islámica y el fracaso del mundo musulmán para reclamarle la religión a aquellos que tienden a abusar de ella, brinda motivos para que el terrorismo crezca.

La estrategia desplegada por Nigeria para derrotar al terrorismo de Boko Haram fueo principalmente la aplicación de la ley y las operaciones militares. Este enfoque resultó ineficaz, ya que los militares no lograron restablecer la paz y la estabilidad en el nordeste de Nigeria y, por extensión, en todo el país. A pesar de los éxitos registrados por los militares al recuperar todos los territorios hasta entonces confiscados por los terroristas, la seguridad nacional sigue siendo socavada por el grupo. En este punto es donde este trabajo propone una respuesta estratégica alternativa para que Nigeria elimine los actos de terrorismo en el país y, de ese modo, garantice una mayor seguridad nacional. La estrategia propuesta debe ser holística e ir más allá del aspecto cinético que se considera importante para desplegar elementos no cinéticos (o poder inteligente) como generalmente se incluye en la etiqueta, “la respuesta integral del gobierno”.

Metodología de investigación

El tipo de investigación es el estudio empírico de la insurgencia de Boko Haram en Nigeria, la evaluación de la respuesta del Estado y la consideración de un posible cambio en la estrategia como una opción viable para una solución duradera. La investigación será descriptiva y analítica, y utilizará fuentes primarias y secundarias según se relacionen con el trabajo. La investigación se llevará a cabo a través de la revisión de trabajos anteriores y, cuando sea posible, la exploración de fuentes primarias mediante la entrevista de algunos actores, ya sea por teléfono o en línea, según se haya considerado adecuado.

Los datos primarios se obtuvieron a través de entrevistas no estructuradas con responsables políticos, personal de seguridad, organizaciones de la sociedad civil, líderes religiosos y tradicionales, funcionarios de prisiones y víctimas de actividades terroristas. Los cuestionarios también se hicieron a una muestra de población de 600 personas, en un intento por recopilar datos cuantitativos para el análisis. Los datos secundarios se obtuvieron de publicaciones oficiales relevantes, libros, revistas,

monografías, revistas, periódicos, seminarios, disertaciones, otros materiales publicados y no publicados, así como en Internet. Los materiales se obtuvieron de las bibliotecas del Colegio de Defensa Nacional (NDC), el Servicio de Información de Estados Unidos Y ONSA en Abuja. Otros fueron de la Universidad Ahmadu Bello Zaria, la Academia de Defensa de Nigeria y la Casa Arewa en Kaduna, así como el Instituto de Asuntos Internacionales de Nigeria en Lagos.

Las fuentes secundarias de datos se recopilaron a través de medios impresos y electrónicos y se analizaron mediante la búsqueda de archivos en biblioteca y el análisis de contenido. Esto demostró ser muy útil para aclarar los conceptos básicos y otros aspectos del terrorismo y la seguridad nacional, ya que las fuentes primarias no pudieron ser ampliamente utilizadas.

Los datos generados en el trabajo fueron presentados en forma analítica descriptiva. Se utilizaron tablas, cuadros, mapas y gráficos cuando fue apropiado. Algunos de los datos se redujeron a los apéndices para mayor claridad.

Alcance del trabajo

El alcance del trabajo se define por sus límites de tiempo, espacio y contenido. En términos de tiempo, el trabajo abarca desde 2009 hasta principios de 2015. Este período fue testigo de un aumento en las actividades violentas de Boko Haram. El espacio está definido por las actividades de Boko Haram, particularmente en la zona geopolítica del nordeste de Nigeria. El contenido es lo que impulsa al grupo insurgente; lo que está haciendo el Estado nigeriano; y qué se puede hacer para lograr la paz y la estabilidad en la región. Este trabajo se centra en las actividades de Boko Haram porque es una amenaza nacional que se clasificó como terrorismo. Por lo tanto, la atención central estaría en el nordeste de Nigeria, donde las actividades de Boko Haram fueron más frecuentes. Sin embargo, se harán referencias a otras zonas del país según lo requiera la ocasión. El trabajo está delimitado a las actividades de Boko Haram en Nigeria.

La investigación se dividirá en cinco capítulos: introducción, repaso de la doctrina, descripción general de la estimación estratégica de Boko Haram, impacto del terrorismo en la defensa y seguridad nacional, propuesta de respuesta estatal, conclusiones y recomendaciones.

Limitación del trabajo

Algunos aspectos de la respuesta antiterrorista de Nigeria no se desclasificaron ni se hicieron públicos debido a la naturaleza de la amenaza. Del mismo modo, hubo indicios de sesgo social y político debido a la definición emotiva y controvertida del terrorismo, tal como se presenta en artículos de diferentes autores consultados.

Sin embargo, las limitaciones mencionadas anteriormente no afectaron significativamente la validez del trabajo. El método de análisis de datos también se consideró lo suficientemente adecuado para abordar las limitaciones mencionadas, particularmente la del sesgo. Con esta premisa, el tema del terrorismo de Boko Haram y la defensa y seguridad nacional en Nigeria se analiza en los capítulos posteriores del trabajo, que comienza con la revisión de la doctrina.

Bibliografía

1. M Williamson, 2009. *Terrorism, War and International Law: The Legality of the Use of Force against Afghanistan in 2001* (Londres: Ashgate Publishing, 2009), p. 43.
2. HJ Langhitz, 2002. "Global Terrorism", UNITAR Programme of Correspondence Instruction, Nueva York, 2002.
3. C Ndujihe, 2012. "Nigeria now 7th Most Terrorised Nation in the World", Vanguard Newspaper, 6 de diciembre, p. 1.
4. <http://www.state.gov> . Consultado el 12 de julio de 2017.
5. Abdullahi, B. S. 2011. *Abuja attack: Car bomb hits Nigeria UN building*. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14677957>. Consultado el 14 de septiembre.
6. Adamu, Abdalla Uba. 2010. *Islamic Education in Africa- The Evolution on Non Formal Al- Muhajirun Education in Northern Nigeria*, artículo presentado para Ensar Vakfi. Estambul, Turquía.
7. Adesoji, Abimbola O. 2011. *Between Maitatsine and Boko Haram*. Islamic Fundamentalism and the Response of the Nigerian State. Africa Today. Vol 57 No 4.
8. Atkinson, A., B. 2013. *Reducing income inequality in Europe*. Nuffield College, Oxford, andEMoD@INET, Oxford Martin School, and London School of Economics. Recuperado el 19 de marzo de 2014. from http://www.iza.org/conference_files/EULaMaFuEm_2013/atkinson_a302.pdf
9. Campbell, Horace G. 2014. *The Menace of Boko Haram and fundamentalism in Nigeria*. Pambazuka News, 4 de junio.
10. Campbell, John. 2014. *US Policy to Counter Nigeria's Boko Haram*. Council on Foreign Relations. Center for Preventive Action. Council Special Report N° 70, noviembre.
11. Ulph, Stephen. 2011. *Boko Haram- Investigating the Ideology Background to the Rise of Militant Organization*, Westminster Institute.
12. www.irinnews.org/report/93250-analysis-understanding-Nigeria-s-boko-haram-radicals.
13. Abdullahi, B S. 2011. *Abuja attack: Car bomb hits Nigeria UN building*. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14677957>. Consultado el 14 de septiembre.
14. Chothia, F. 2011. *Nigeria policemen in court trial for Boko Haram killing*. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14136185>. Consultado el 18 de septiembre.
15. Jazeera, A. (2009). *Deadly Nigeria clashes spread*. 17 de julio.
16. <http://english.aljazeera.net/news/afri ca/2009/07/2009727134953755877.html>
17. Jazeera, A. (2009). *Deadly Nigeria clashes spread*. Recuperado de: <http://english.aljazeera.net/news/afri> Consultado el 18 de septiembre.

Capítulo 2

Repaso de la doctrina

En este capítulo se realizó una revisión de algunas publicaciones relevantes para identificar las brechas existentes en el conocimiento, que el presente trabajo pretende llenar. También se definieron los conceptos clave en el trabajo, que son terrorismo y seguridad nacional, y se adoptó una definición apropiada en relación con Nigeria. A partir de entonces, se estableció la relación entre los dos conceptos y finalmente se adoptaron dos marcos teóricos que sustentan el trabajo.

Repaso de la doctrina existente

Existen varios trabajos relacionados con el tema del terrorismo y la seguridad nacional. En su trabajo *Terrorismo: Nigeria y dimensiones globales*, Abolurin examinó el terrorismo desde una perspectiva nigeriana y mundial. Sobre la definición de terrorismo, analizó las definiciones proporcionadas por académicos, Estados como los Estados Unidos y organizaciones como la ONU. Concluye que el terrorismo es polémico y que no cuenta con una definición aceptada universalmente (Abolurin, 2011). Sin embargo, el discurso de Abolurin sobre el impacto del terrorismo y las medidas para prevenir y contener el terrorismo no fue específico de Nigeria. Las abordó desde una dimensión global, lo que deja un vacío para un trabajo que aborde específicamente el terrorismo y su efecto en la seguridad nacional en Nigeria.

Las causas del terrorismo motivaron opiniones divergentes de muchos escritores han expresado. En su libro, *Terrorismo global*, Lutz y Lutz opinaron que cualquiera que sugiera que el terrorismo tiene una sola causa debe ser visto con un escepticismo considerable (J.Lutz y B.Lutz, 2013). Ambos hicieron hincapié en el enfoque de múltiples causas, afirmando que los conflictos religiosos y medioambientales son precursores del terrorismo en Nigeria. Al intentar denotar la crisis del delta del Níger como terrorismo económico (el ataque a la infraestructura económica) señalaron los fundamentos políticos y religiosos sobre la situación en el norte de Nigeria. Los líderes políticos manipularon las diferencias religiosas entre el Norte y el Sur como

parte de su búsqueda de poder y recursos. El ex Embajador de los Estados Unidos en Nigeria, John Campbell, tiene la misma opinión. Él opinó que el terrorismo en Nigeria es causado por personas y marginación política de un grupo étnico en la parte norte de Nigeria. Sin embargo, los puntos principales que no consideraron son los factores ideológicos y externos que alimentan la violencia perpetrada por los terroristas de Boko Haram. El factor ideológico puede explicar por qué la corriente principal de Boko Haram rechazó el diálogo y otras formas de apaciguamiento y, por lo tanto, requiere la debida atención.

En su trabajo sobre Boko Haram, J.J. Forest indicó que el terrorismo contemporáneo requiere una ideología convincente que tenga un papel central en la intersección de reclamos religiosos, políticos y socioeconómicos (Forest, 2011). Además, afirmó que la religión puede ser un poderoso motivador para todo tipo de acción humana, porque, como lo señaló el psicólogo Macks, la religión “trata con preocupaciones espirituales o humanas máximas, como la vida o la muerte, nuestros valores más elevados y nosotros mismos, las raíces del mal, la existencia de Dios... Las suposiciones religiosas moldean nuestras mentes desde la infancia, y por esta razón los sistemas e instituciones religiosas tuvieron, y siguen teniendo, un poder extraordinario para afectar el curso de la historia humana” (Macks 2003, 23).

Al igual que muchos grupos violentos que incorporan el terrorismo, Boko Haram utiliza la ideología para retratar la estructura nigeriana en términos de una lucha épica entre el bien y el mal. Está convencido de que su propia verdad, revelada por Dios, le proporciona un camino superior. Como muchos grupos similares, tiene la creencia común de que está siguiendo la voluntad de Dios y que solo los verdaderos creyentes tienen garantizada la salvación y la victoria (Forest 2012,18). La investigadora de Harvard Jessica Stern argumenta que los extremistas religiosos no tienen espacio para el punto de vista de otra persona. “Los grupos generalmente creen que su causa es justa, y dado que la población a la que esperan proteger está supuestamente tan carenciada, maltratada e indefensa, se convencen a sí mismos de que cualquier acción, incluso un crimen atroz, está justificada. Creen que Dios está de su lado y creen que la superioridad de las reglas de Dios proporciona una justificación para violar las reglas creadas por el hombre a través de la violencia ilimitada” (Stern 2004, 34).

Boko Haram, en Nigeria, manifiesta claramente las características descritas por estos autores. Mientras que los líderes interpretan la ideología de la pureza islámica para adaptarse a su objetivo deseado, sus seguidores ignorantes se adoctrinan hasta el

punto de cometer suicidio para promover la causa. Esta es la razón por la que Boko Haram significa algo diferente para diferentes personas dentro de Nigeria y fuera del país.

En su resumen del origen y los efectos del terrorismo de Boko Haram en Nigeria, Adesoji, en su trabajo, *Entre Maitatsine y Boko Haram: El fundamentalismo islámico y la respuesta del Estado nigeriano* observó que existían otras sectas religiosas violentas antes de Boko Haram (Adesoji, 2012). Consideró los levantamientos de Maitatsine de 1980 a 1985 como las primeras manifestaciones importantes del terrorismo islámico en Nigeria y, por consiguiente, lo relacionó con Boko Haram al argumentar que el terrorismo de Boko Haram es un producto de Maitatsine. Los efectos de las actividades de Boko Haram en la seguridad nacional en Nigeria, según Adesoji, derivan de la transformación del grupo desde su inicio como grupo de estudio religioso a un movimiento violento de insurgentes empeñado en derrocar al gobierno nigeriano. Sin embargo, no ofreció más detalles sobre el proceso de transformación de Boko Haram a una secta violenta y sus implicaciones para la seguridad nacional de Nigeria.

El trabajo de Laguda, *Terrorismo interno y seguridad nacional: perspectivas y desafíos para las Fuerzas Armadas de Nigeria* amplió los efectos del terrorismo en la seguridad de Nigeria. Destacó sus impactos económicos, socioeconómicos y psicológicos. Laguda señaló que Nigeria perdió alrededor de NGN 1.3 mil millones en Inversión Extranjera Directa (IED) debido a las actividades de Boko Haram y que el terrorismo provocó la interrupción de las relaciones sociales entre los nigerianos, hecho que afecta la seguridad nacional (Laguda, 2013). Si bien su trabajo brindó información invaluable sobre los efectos del terrorismo en la seguridad nacional en Nigeria, no cubrió aspectos como los efectos políticos. Más aún, su trabajo se adaptó principalmente a brindarles estrategias de eficiencia operativa a las Fuerzas Armadas de Nigeria en la lucha contra el terrorismo para mejorar la seguridad nacional en Nigeria.

Otros autores en Nigeria creen firmemente que Boko Haram es un problema sociopolítico que surge de la lucha por el poder político entre el norte y el sur. Algunos todavía creen que el problema está más arraigado en el auge global de la ideología islamista que en la política. Uno de esos puntos de vista, sostenido por Omotosho, indicó que la división geográfica e histórica entre el norte y el sur de Nigeria, y las consiguientes diferencias culturales y religiosas, son la causa

fundamental del problema en el país. Respecto de la causa inmediata, él cree firmemente que la pobreza, la corrupción y la mala gobernabilidad son las responsables. Además, afirmó que la alta tasa de desempleo de los jóvenes sanos y el estilo de vida extravagante de la clase política a expensas de las masas empobrecidas sentaron las bases para los militantes de Boko Haram, del Delta del Níger en el sur, y los comportamientos ilícitos de los jóvenes en todo el país. Hace un llamado al gobierno de Nigeria para que se concentre en programas que prioricen la redistribución de la riqueza, colmen la brecha entre los ricos y los pobres y revitalicen significativamente la clase media en el país para mejorar el nivel de vida de la gente (Omosho 2012, 8).

Con una visión similar, Stephen reconoció que aunque los agravios económicos, sociales y políticos de algunos grupos de interés en el norte de Nigeria contribuyen al problema, el terrorismo de Boko Haram [sic] está arraigado en gran parte en la ideología de islamización propagada por partidarios irredentistas de la religión en todo el mundo. Argumenta que la ideología de la Yihad es parte del Islam y que históricamente los no musulmanes, incluidos los musulmanes que no creen en las “prácticas islámicas puras”, son infieles y deben ser asesinados (Stephen, 2011, 21).

Estoy de acuerdo con ambos autores sobre las raíces de la insurgencia en Nigeria, que no son una mediación socioeconómica-política interpretada a través del filtro ideológico. Si bien la clase política en Nigeria no gobernó bien a lo largo de los años, hecho que trajo como resultado un alto índice de pobreza en el país, es más evidente que la ideología de la pureza del Islam que se manifiesta como yihadismo, que interpreta estas realidades, es el tema principal. El resultado es que el grupo rechaza cualquier forma de negociación para una resolución pacífica de sus quejas. Su marco y relato se convirtieron en su realidad; de ahí que su posición se haya vuelto irreconciliable y no negociable.

Respecto de las raíces históricas del problema, Danjibo también afirma que Boko Haram es el producto de la doctrina Maitatsine o una marca de fundamentalismo islámico introducida en el norte de Nigeria en 1945. Plantea que los disturbios de Maitatsine o Boko Haram de 1980 y 2009 estaban vinculados al fracaso de la gobernabilidad en Nigeria (Danjibo 2010,34). Otros comentaristas, como Ousman, explican a Boko Haram como parte del resurgimiento de movimientos islamistas y militancia en todo el mundo. En un artículo, *El potencial del terrorismo islamista en el África subsahariana*, describe el problema del movimiento islamista moderno en

Nigeria hasta la apertura del pluralismo democrático en 1999, que cambió el equilibrio de poder de los gobernantes militares musulmanes del norte a un gobierno civil cristiano en el sur (Ousman 2004,57).

En un intento por ubicar el problema del fundamentalismo religioso en Nigeria y sus desafíos, Ousman aclaró aún más la opinión de Kafa de que durante la mayor parte de las décadas de 1980 y 1990, Nigeria fue testigo de diversas formas de enfrentamientos religiosos violentos con Shite, Maitatsine, Al-Sunnah, Wal Jamma alias Boko Haram, entre otros. Cada uno de ellos desafió la legitimidad de las autoridades constituidas y exigió el establecimiento del Sistema Legal de la *sharía*. Las consecuencias fueron la pérdida de vidas inocentes y propiedades. Hubo muchos factores, especialmente la intolerancia religiosa y el fanatismo, exacerbados por la influencia libre de ideologías religiosas y eruditos extranjeros.

Otro punto de vista crítico con este trabajo fue presentado por Kafa en el trabajo sobre la educación *almajiri* en el norte de Nigeria. Situó el problema en la pobreza, las motivaciones políticas y la radicalización de los alumnos musulmanes o la amenaza de la cultura *almajiri*, que en tiempos modernos había alcanzado su punto máximo, sin precedentes (Kafa, 2001, 70). La cultura *almajiri* es un sistema de educación basado puramente en el conocimiento islámico peculiar de las comunidades musulmanas en el norte de Nigeria, donde los niños se unen a los eruditos islámicos para la educación coránica. Esta condición generalmente niega que estos niños necesiten la orientación de sus padres. Esta situación, según el autor, hace que los niños sean vulnerables al reclutamiento como fuente principal de fuerza de combate para el grupo sectario violento como Boko Haram. Los niños también son adoctrinados en diferentes sectas religiosas por medio del odio. El autor concluyó parcialmente que la diferencia doctrinal entre las sectas chiítas y sunitas del islam fue la principal fuente del problema en el país (Kafa, 2001, p.8).

La mayoría de los puntos de vista, comentarios y opiniones destacados anteriormente explicaron por qué la ideología, los objetivos y el relato de Boko Haram constituyen el principal problema de seguridad nacional. Comprender los puntos de vista de estos autores sobre por qué lucha Boko Haram ayudará al gobierno de Nigeria a formular una estrategia adecuada para vencer la amenaza. Dado que el problema se debe a los reclamos socioeconómicos y políticos, se requiere un buen gobierno para la mediación, mientras que Nigeria necesita un relato adecuado para derrotar a la ideología islamista de manera integral.

La respuesta del Gobierno federal de Nigeria a la amenaza del terrorismo atrajo las críticas de varios académicos y de los medios de comunicación, especialmente los extranjeros. El informe de Jamestown *Boko Haram: informe especial de control de liderazgo militante* ilustra esto. Señaló que, a pesar de los pedidos de amnistía para Boko Haram y el “enfoco del palo y la zanahoria” de Nigeria, los mayores esfuerzos se centran en el uso de los militares para abordar el problema (Jamestown Study Group 2012). Esto, según el informe, empeora la situación de seguridad –ya complicada– en el país. Un informe similar de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos en el Subcomité de Seguridad Nacional sobre Contraterrorismo e Inteligencia, *Boko Haram: amenaza emergente para los Estados Unidos*, alude aún más a este punto de vista. El informe señala que la respuesta de mano dura, los abusos contra los derechos humanos y otras conductas desagradables por parte de los militares nigerianos generaron una mala voluntad considerable entre las comunidades locales, lo que llevó a que los líderes del norte pidan su retiro (Pouch, 2011). Además, opina que fue esta mano dura la que transformó a Boko Haram de un grupo de estudio religioso en un grupo terrorista que amenaza la seguridad de Nigeria. Aunque estos informes intentan dar una idea de por qué Boko Haram se transformó en un grupo terrorista en estado avanzado, es evidente que representan una perspectiva occidental que hace imperativo el punto de vista interno (o nigeriano).

Onuoha brinda una visión nigeriana en su *Boko Haram: evolución del repertorio táctico y respuestas estatales*. Se centró en la evolución de las tácticas operativas de Boko Haram y en las medidas que el gobierno de Nigeria adoptó para degradar la capacidad operativa del grupo (Onuoha, 2011). Las principales tácticas resaltadas del terrorismo de Boko Haram fueron la confrontación armada abierta, el asesinato selectivo, los disparos desde vehículos, el uso de dispositivos explosivos improvisados y los atentados suicidas con bombas. Todos tienen efectos devastadores sobre la seguridad nacional en Nigeria. Para contener la amenaza, Onuoha opina que el gobierno debe tomar medidas legislativas, militares y de administración de fronteras. Además, propuso el desarrollo de capacidades de las fuerzas de seguridad, el suministro de equipo de vigilancia y medidas de colaboración extranjeras. Concluyó abogando por una combinación de medidas militares y no militares como forma de contener el terrorismo de Boko Haram para mejorar la seguridad nacional en Nigeria. La importancia del argumento de Onuoha es que, aunque el gobierno realizó esfuerzos importantes, debe hacer más para contrarrestar el terrorismo y mejorar la

seguridad nacional en Nigeria. Además del trabajo de Onuoha es necesario enfatizar que el terrorismo en Nigeria es parte de un entramado de asuntos multidimensionales. Por lo tanto, las medidas para contenerlo y mejorar la seguridad nacional en Nigeria necesitarán un examen más detenido.

La doctrina revisada se centró en temas generales sobre terrorismo y seguridad nacional en Nigeria. Sin embargo, ninguno de estos trabajos revisados se refirió específicamente al tema del terrorismo y la seguridad nacional en Nigeria. Sólo estaban relacionados con el tema. Por lo tanto, los trabajos no cubrieron adecuadamente los problemas importantes sobre los efectos del terrorismo en Nigeria y cómo podría contenerse el terrorismo para mejorar la seguridad nacional de Nigeria. Su enfoque principal no estaba en el tema, mientras que otros lo trataron desde una perspectiva occidental. Igualmente, dado que el terrorismo en Nigeria está en curso, hay nuevos desarrollos en el campo que no fueron cubiertos en los trabajos anteriores. Todo esto crea brechas que requieren un estudio adicional con un enfoque central en la identificación de los problemas, los marcos y el relato del grupo terrorista, los efectos, los desafíos y las medidas para contener el terrorismo para mejorar la seguridad nacional en Nigeria. Es esa brecha que este trabajo busca llenar. Al hacer esto, es necesario presentar el marco teórico sobre el que se basaron estas páginas.

Aclaración conceptual

Los conceptos clave en este trabajo son el terrorismo y la seguridad nacional. Ambos conceptos se discuten posteriormente y se establece la relación entre ellos. Esto mostrará cómo el terrorismo, como una variable independiente, afecta a la seguridad nacional de Nigeria como una variable dependiente.

No existe una definición o visión del terrorismo aceptada universalmente debido a lo que los estudiosos describen como su naturaleza estigmatizante y política y emocionalmente cargada (Hoffman, 1998). A la luz de esto, académicos, Estados y organizaciones definieron el término desde diferentes perspectivas. El Departamento de Estado de los Estados Unidos adoptó la definición contenida en el Título 22, Capítulo 38, Sección 2656f (d) del Código Penal de los Estados Unidos. Ve al terrorismo como “violencia premeditada y políticamente motivada contra objetivos no combatientes por parte de grupos sub-nacionales o agentes clandestinos”. Esta visión

criminaliza el terrorismo y transmite una perspectiva siniestra de éste, como se puede ver en el uso de las palabras “premeditada”, “objetivos no combatientes” y “agentes clandestinos”. Asimismo, el punto de vista calla sobre los aspectos del terrorismo patrocinado por el Estado, por lo que excluye y, de hecho, aprueba las acciones de los Estados Unidos contra otros Estados en la Guerra Mundial contra el Terrorismo (GWOT). Es pertinente señalar que un Estado podría ser un perpetrador o una víctima del terrorismo. La respuesta de las víctimas del terrorismo, un equipo de vigilancia global para el terrorismo y las conductas estatales también se inscribe en el mismo punto de vista. Además, el terrorismo no debe considerarse principalmente desde un punto de vista militar, sino desde aspectos más amplios de la seguridad nacional que incluyen la seguridad humana.

El Informe del Panel de Alto Nivel de la ONU de 2004 proporciona una perspectiva más amplia del terrorismo. Considera al terrorismo como cualquier acción que tenga la intención de causar la muerte o lesiones corporales graves a civiles o no combatientes con el propósito de intimidar a una población u obligar a un gobierno u organización internacional a hacer o abstenerse de realizar cualquier acto (Informe de las Naciones Unidas, 2004). El punto de vista expresa claramente el enfoque y la característica definitoria del terrorismo como “un acto” y no quiénes son los perpetradores o sus motivaciones. Esto significa que el terrorismo se juzga por la naturaleza del acto y no por los perpetradores o las razones de ello. Sin embargo, la opinión carece de detalles específicos, ya que intenta abarcar a los terroristas y las actividades relacionadas con el terrorismo en todo el mundo, por lo que adopta una postura de seguridad global más que nacional, que es la que este trabajo necesita. Por lo tanto, la consideramos demasiado genérica para los fines de este estudio.

El Gobierno Federal de Nigeria (FGN) en La Ley de Prevención del Terrorismo (TPA), artículo 1 (2) (a) y (b), establece que el terrorismo es:

Un acto que se realiza deliberadamente con malicia ... que puede dañar seriamente a un país o una organización internacional; tiene la intención de obligar indebidamente a un gobierno u organización internacional a realizar o abstenerse de realizar cualquier acto; intimidar seriamente a una población; desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas, constitucionales, económicas o sociales fundamentales de un país o una organización internacional; o de otra manera influir en el gobierno u

organización internacional por intimidación o coerción (TPA 2011).

La TPA encapsula los actos contra la nación y contra sus ciudadanos, reflejando así todos los aspectos de la seguridad nacional. Sin embargo, es demasiado amplia y abarca aspectos amplios de las violaciones de seguridad nacional, por lo que ofrece más una descripción que una visión específica del terrorismo.

Hoffman distingue a los terroristas de otros tipos de delincuentes y el terrorismo de otras formas de delitos y llega a una definición del terrorismo. Considera que el terrorismo es político en sus fines y motivos, violencia o amenaza de violencia por parte de un grupo sub-nacional o entidad no estatal diseñada para tener repercusiones psicológicas de gran alcance más allá de la víctima o el objetivo inmediato (Hoffman 2006). Concluye que el terrorismo es “la creación y explotación deliberada del miedo a través de la violencia o la amenaza de violencia en la búsqueda de un cambio político”. Por lo tanto, una síntesis de las opiniones de la ONU, la Ley TPA y Hoffman proporcionaría una visión adecuada del terrorismo para este trabajo. De esta manera, el terrorismo sería visto como la intimidación deliberada de una población y la coerción de su gobierno por parte de un actor estatal o no estatal mediante el uso de la violencia o la amenaza de violencia para lograr objetivos políticos u otros objetivos más amplios.

La definición de seguridad nacional evolucionó y su significado cambió, con el paso del tiempo, de las percepciones militares tradicionales a las modernas no militares. Lippman considera la seguridad nacional como “la capacidad de una nación para mantener sus valores fundamentales y evitar la guerra y, si se la cuestiona, su capacidad para mantener dichos valores fundamentales mediante victorias en la guerra” (Lippman, 2006). Lippman ve la seguridad nacional desde el enfoque tradicional de seguridad del Estado de la Escuela Realista. Su visión solo captura los valores centrales y no considera el bienestar de las personas que conforman la nación.

Suater y Carafano afirmaron que la seguridad nacional es la totalidad de las actividades relacionadas con la protección de los intereses nacionales y extranjeros de un país (Suater y Carafano, 2005). Su visión de la seguridad nacional también es desde una perspectiva centrada en el Estado, que enfatiza la protección territorial y estatal en lugar de la seguridad humana. Es restrictiva y, por lo tanto, no tiene en cuenta la relación entre el Estado y las personas.

Según Richards, la seguridad nacional es “una articulación particular de las prioridades y preocupaciones de seguridad presentadas por los líderes políticos de un estado, en un momento dado de su historia” (Richards, 2012). La visión de Richards refleja las perspectivas y prácticas de las democracias avanzadas occidentales donde las prioridades y preocupaciones de los líderes políticos están en consonancia con los intereses de la nación y el bienestar de los ciudadanos. Es posible que esto no se aplique a las naciones en desarrollo como Nigeria, donde el régimen y los intereses personales suelen ser las prioridades primordiales de los líderes políticos.

Al analizar la seguridad nacional, Zabadi afirma que la seguridad nacional tiene que ver con los intereses nacionales y valores básicos como la comida, la vivienda, la salud, la paz y la prosperidad que mantienen unida a la comunidad, así como el avance en la calidad y la cantidad de vida disponible para las personas (Zabadi, 2013). Esta definición llama claramente la atención sobre las dos dimensiones de la seguridad nacional, es decir, la doctrina de la seguridad convencional o la noción tradicional y la perspectiva moderna más amplia del desarrollo humano y el bienestar de los ciudadanos. Por lo tanto, la opinión de Zabadi es adoptada para este trabajo.

El terrorismo implica el uso o la amenaza del uso de la violencia para intimidar a los ciudadanos de un país y coaccionar al gobierno con fines políticos u otros. Aprovecha la violencia para crear miedo psicológico en una población con miras a efectuar cambios que generalmente no son de interés nacional del país en cuestión. Por lo tanto, amenaza la existencia y la supervivencia de un Estado, así como el bienestar de las personas.

La seguridad nacional, por otro lado, abarca el interés nacional y los valores básicos de la vida que mejoran la paz, la prosperidad, la unidad, el desarrollo y el bienestar de las personas. Su objetivo es proteger y promover las necesidades fundamentales y los intereses vitales de los ciudadanos y el Estado que es amenazado por el terrorismo. Las realizaciones de los objetivos de seguridad nacional son, por lo tanto, socavadas por el terrorismo. Por lo tanto, el terrorismo, como una variable independiente, socava la seguridad nacional y, a la inversa, la seguridad nacional, que es una variable dependiente, se refuerza en ausencia del terrorismo o de amenazas de terrorismo si otros factores permanecen constantes.

Marco teórico

Se podrían utilizar varias teorías para dilucidar el tema del terrorismo y la seguridad nacional. Estos incluyen la teoría de sistemas, la teoría del contrato social, la teoría de juegos, la teoría de clases del terrorismo y la teoría de la protoinsurgencia. Sin embargo, el marco teórico para este trabajo se basa en dos teorías: la teoría de la protoinsurgencia, según lo propuesto por Daniel Byman, y la teoría de clase sobre el terrorismo, según lo propuesto por Joseph Jonathan. El trabajo de Daniel Byman *Entender las protoinsurgencias* se realizó como parte del Proyecto de Investigación de la Corporación RAND para el Departamento de Defensa de los Estados Unidos sobre cómo mejorar la capacidad de lucha contra la insurgencia y el terrorismo de los Estados Unidos.

La teoría se basa en el supuesto de que los pequeños grupos terroristas y las insurrecciones generalmente buscan convertirse en una verdadera insurgencia como estrategia para la victoria (Byman, 2007). Byman opinó que los grupos son altamente vulnerables en sus primeras etapas, por lo tanto, se ahorran más vidas y costos al luchar contra ellos antes de que aumenten sus filas. Señaló que los grupos terroristas toman varios pasos para ganar tamaño y capacidades de insurgencia. Dichos pasos incluyen la creación de una identidad vinculada a una causa que tiene un atractivo generalizado, ubicar un refugio seguro desde donde operar y buscar apoyo local y extranjero. Los grupos usan la violencia como un arma de propaganda para ayudar al reclutamiento, atraer la atención de los medios y separarse de los moderados. Por lo tanto, según esa teoría, el éxito o el fracaso de un grupo protoinsurgente depende solo en parte de su campaña, ya que la reacción del estado es a menudo el factor principal. Si el gobierno toma medidas enérgicas, corre el riesgo de alienar a la población y generar apoyo a los terroristas. Sin embargo, no tomar medidas enérgicas puede reducir la confianza en el gobierno y obtener apoyo para los grupos. Igualmente, una represión débil puede resultar en que grupos étnicos, religiosos y políticos rivales actúen por su cuenta, con implicaciones para la seguridad nacional.

Por lo tanto, al derrotar a la insurgencia o al terrorismo para mejorar la seguridad nacional, Byman informó que el gobierno podría explotar las debilidades de los grupos y evitar una reacción exagerada que podría fortalecerlos. Recomienda la vigilancia policial del grupo, patrocinar facciones rivales, el debilitamiento de las

redes de comunicación de terroristas y la inteligencia centrada en las condiciones que fomentan y sostienen el terrorismo.

La teoría de Byman fue criticada, en particular por Kenneth Pollack, debido a que no se refería a algunos tipos de terrorismo, como los perpetrados por el Estado contra sus ciudadanos (terrorismo de Estado) o a formas más modernas, como el ciberterrorismo, como se argumenta en el trabajo en repositorio del grupo de estudio de Georgetown. Sin embargo, esto no afecta significativamente su uso en este trabajo, ya que cubre adecuadamente la naturaleza del terrorismo interno y sus dimensiones externas, como se puede observar en Nigeria. La teoría de las protoinsurgencias de Byman es relevante para este trabajo sobre terrorismo y seguridad nacional en Nigeria. Esto se debe a que proporciona información sobre el desarrollo, la naturaleza y la amenaza a la seguridad de las naciones por parte de grupos terroristas como Boko Haram, en el que se centra este trabajo.

La secta Boko Haram evolucionó de un pequeño grupo de estudio religioso a un grupo terrorista cuyas actividades se convirtieron en una insurgencia total en algún momento y, actualmente, en terrorismo. Su continuo avance y complejidad como grupo terrorista es preocupante, considerando los esfuerzos realizados por el gobierno de Nigeria para neutralizar la amenaza. Se podría decir que el surgimiento y crecimiento de Boko Haram fue una respuesta directa a algunas medidas gubernamentales para las que la teoría tiene una receta. Permite cuestionar los esfuerzos de contraterrorismo del gobierno que le permitieron a Boko Haram transformarse de un grupo pequeño en un grupo terrorista con afiliaciones extranjeras. Por lo tanto, la teoría proporciona explicaciones y un marco estratégico apropiado para contener el terrorismo y mejorar la seguridad nacional en Nigeria.

En relación con la teoría de la clase sobre el terrorismo, tal como lo propone Jonathan, el trabajo derivó del materialismo histórico de Karl Marx y de cómo explica el terrorismo interno. El materialismo histórico es una ley científica que gobierna el desarrollo humano y la sucesión histórica de la sociedad. Esta teoría da una idea del origen de los actos de terror, del papel de la clase social en el uso del terror en la sociedad o el Estado, utilizando el caso de Boko Haram como un estudio de caso. Marx sostuvo que la historia de todas las sociedades existentes es la historia de la lucha de clases.

La exposición del materialismo histórico al terrorismo fue propuesta por primera vez por Joseph Jonathan en su artículo sobre el terrorismo como una relación social

dentro del capitalismo. *Teoría de clase sobre el terrorismo: la insurgencia de Boko Haram en Nigeria*. Ayodeji Bayo Ogunrotifa analizó el trabajo de Jonathan y se desvió levemente de él. Afirmó que la causa originaria del terrorismo es el antagonismo de clase inherente al triunfo del capitalismo global que practica cada sociedad. En esta teoría está implícita la conciencia de que el terrorismo no puede entenderse sin profundizar nuestra comprensión de las condiciones sociales, económicas y políticas en la sociedad y el nexo entre la especificidad local y la condición global. Así, la teoría de clase sobre el terrorismo puede resumirse en las siguientes proposiciones:

a) Las relaciones sociales de producción capitalistas existentes producen un antagonismo y tensión de clase irreconciliables entre las clases en la sociedad (clase dominante, clase media, clase trabajadora y clase lumpen).

b) Al asegurar el antagonismo de clases, los miembros de la clase lumpen, que se sienten frustrados por el estado de cosas, forman o se unen a grupos sectarios que luego recurren al uso del terrorismo contra la clase dominante y el Estado para expresar sus reclamos.

c) Para preservar su clase y el interés en el Estado, la clase dominante despliega el instrumento estatal de cohesión para suprimir a la clase lumpen en lo que podría denominarse “terrorismo de Estado”.

d) La ola de ataques y contraataques continúan entre la clase baja y la clase dominante para equilibrarse entre sí.

e) El terrorismo se convirtió en global cuando la clase dominante local en el poder recibió apoyo internacional y solidaridad de sus homólogos extranjeros para unir fuerzas con la autoridad local para participar en un ataque militar contra la clase lumpen hasta que se encuentre la retirada o el compromiso.

La teoría de la clase del terrorismo describe los reclamos que facilitaron el surgimiento de Boko Haram cuyo fundador, Mohammed Yusuf, predicó constantemente contra la división entre los ricos y los pobres en Nigeria. Atribuyó la división a la educación y la democracia occidentales, que permite a los líderes políticos manipular la sociedad en beneficio exclusivo de la elite. El nivel de pobreza, desempleo y falta de desarrollo infraestructural socava gravemente la capacidad de los jóvenes del norte de Nigeria para alcanzar su potencial humano. Aunque estas deficiencias socioeconómicas y políticas existen en otras zonas de Nigeria, la explotación de la ley *sharía* que prohíbe las divisiones de clase entre los musulmanes

se utiliza para conseguir apoyo para el grupo Boko Haram. Esto explica por qué los actos terroristas se encuentran principalmente en el norte del país, con poca o ninguna injerencia en el sur. La teoría sugiere que la redistribución de la riqueza de una nación, el buen gobierno, las políticas que combatan la desigualdad, la justicia y la imparcialidad para todos los ciudadanos son necesarias para abordar el problema. En el caso de Boko Haram y la seguridad nacional en Nigeria, esta teoría y las soluciones sugeridas por sus defensores son relevantes para este trabajo.

Bibliografía

1. A Abolurin, *Terrorism: Nigeria and Global Dimensions* (Ibadan: Golden-Gems Unique Multiventures, 2011) pp. 18, 168.
2. <http://terrorvictimresponse.ca>. Último acceso el 15 de abril de 2014.
3. <http://www.un.org/en/terrorism/highlevelpanel.shtml>. Último acceso el 15 de abril de 2014.
4. United Nations Report of the High Level Panel on Threats, Challenges and Change "A More Secure World: Our Shared Responsibility" (2004) para. 164.
5. *Terrorism Prevention Act 2011 (As Amended)*, junio de 2011.
6. B Hoffman, *Inside Terrorism*, 2nd ed., (Nueva York: Columbia University Press, 2006) p. 41.
7. W Lippman, *US Foreign Policy: Shield of the Republic* (Boston: Little Brown Publishers, 2006) p. 51.
8. MA Suater and JJ Carafano, *Homeland Security*, (Nueva York, McGraw-Hill Companies, 2005) p. 105.
9. J Richard, *A Guide to National Security: Threats, Responses and Strategies* (Oxford: Oxford University Press, 2012) p. 17.
10. IS Zabadi, "The National Security and Decision Making Process in a Democracy" in O Mbachu and U Bature (eds.), *Internal Security Management in Nigeria: A Study in Terrorism and Counter-Terrorism* (Kaduna)
11. B Hoffman, *Inside Terrorism* (New York: Columbia University Press, 1998) p. 23.
12. J Lutz and B Lutz, *Global Terrorism* (New York, Rutledge, 2013) pp. 212 – 216.
13. A Adesoji, "Between Maitatsine and Boko Haram: Islamic Fundamentalism and the Response of the Nigerian State"
14. A Laguda "Domestic Terrorism and National Security: Prospects and Challenges for the Armed Forces of Nigeria", A Research Project Submitted to the National Defence College Nigeria, 2013.
15. "Boko Haram: A Militant Leadership Monitor Special Report" Jamestown Foundation, Washington DC, enero de 2012.
16. L Ploch, "Boko Haram: Emerging Threat to the U.S. Homeland", US House of Representative Committee on Homeland Security Sub Committee on Counterterrorism and Intelligence Report, 30 de septiembre de 2011.

17. F Onuoha, "Boko Haram: Evolving Tactical Repertoire and State Responses"
18. DL Byman, *Understanding Proto-Insurgencies* (Santa Monica: RAND Corporation, 2007) p. 1.
19. D Byman is a professor at Georgetown University's Security Studies Programme, Edmund Walsh School of Foreign Science and Department of Government.
20. <http://www.repository.library.georgetown.edu>. Acceso el 18 de mayo de 2014.
21. R Wallis, *Lockerbie: The Story and the Lessons* (Westport: Praeger Publishers, 2000), p. 2.
22. C Black, *7-7 The London Bombings: What Went Wrong* (London: Gisbon Books, 2005), p. 5.
23. HM Government, *The United Kingdom Strategy for Countering Terrorism*, (London: TSO, 2011), Sec 1.6, p. 9. CONTEST Strategy PDF file (Summary) available at <http://www.homeoffice.gov.uk/publications/counter-terrorism>. Último acceso el 26 de abril de 2014.
24. CONTEST Strategy PDF file (Summary) available at <http://www.homeoffice.gov.uk/publications/counter-terrorism>. Último acceso el 26 de abril de 2014.
25. <http://www.9-11commision.gov>. Acceso el 20 de abril de 2014.
26. White House, *National Strategy for Countering Terrorism*, Washington,
27. <http://www.un.org/en/terrorism/highlevelpanel.shtml>. Último acceso el 15 de abril de 2014.
28. J Richard, *A Guide to National Security: Threats, Responses and Strategies* (Oxford: Oxford University Press, 2012) p. 17.
29. Adesoji, Abimbola O. 2011. *Between Maitatsine and Boko Haram*. Islamic Fundamentalism and the Response of the Nigerian State. *Africa Today*. Vol 57 No 4.
30. HJ Langhitz, 2002. "Global Terrorism", UNITAR Programme of Correspondence Instruction, Nueva York, 2002.
31. M Williamson, 2009. *Terrorism, War and International Law: The Legality of the Use of Force against Afghanistan in 2001* (Londres: Ashgate Publishing, 2009).
32. Ayodeji Bayo Ogunrotifa, 2013. *Class Theory of Terrorism. A study of Boko Haram Terrorism in Nigeria*. *Research on Humanities and Social Science*. Vol 3 N° 1, 2013. <http://www.iiste.org/Journals/index.php/RHSS/article/view/4087>.
33. Adesoji, Abimbola O. 2011. *Between Maitatsine and Boko Haram*. Islami Fundamentalism and the Response of the Nigerian State. *Africa Today*. Vol 57 N° 4.

34. Atkinson, A., B. 2013. Reducing income inequality in Europe. Nuffield College, Oxford, andEMoD@INET, Oxford Martin School, and London School of Economics. Recuperado el 19 de marzo de 2014 de http://www.iza.org/conference_files/EULaMaFuEm_2013/atkinson_a302.pdf
35. Campbell, Horace G. 2014. *The Menace of Boko Haram and fundamentalism in Nigeria*. Pambazuka News, 4 de junio.
36. Campbell, John. 2014. *US Policy to Counter Nigeria's Boko Haram*. Consejo de Relaciones Exteriores. Centro de Medidas Preventivas. Informe Especial del Consejo N° 70, noviembre.
37. Carens, J. H. 1988. *Immigration and the Welfare State*. In A. A. Gutman (Ed.). *Democracy and the Welfare State*. Princeton: Princeton University Press.

Capítulo 3

Entorno estratégico de Nigeria, actividades de Boko Haram y efectos sobre la seguridad nacional en Nigeria

Introducción

El presente capítulo aborda el entorno estratégico de Nigeria, en particular en relación con el norte de Nigeria, para poder comprender los posibles activadores de conflicto en Boko Haram. Luego, se intentará abordar el mensaje y los métodos de actividades de Boko Haram antes y después de 2009. Se abordará también el surgimiento del grupo Boko Haram y su evolución continua como grupo de amenaza insurgente local hasta transformarse en aliado de organizaciones terroristas internacionales. Se discutirán las tácticas y estrategias terroristas para identificar sus efectos en la seguridad y defensa nacional de Nigeria.

Antecedentes de la crisis en Nigeria

La República Federal de Nigeria se independizó de Gran Bretaña el 1 de octubre de 1960, y adoptó la forma de una federación de tres regiones que, básicamente, se correspondían con las tres identidades étnicas más grandes del país: los hausas, concentrados en el norte; los yorubas, en el sudoeste; y los igbo, en el sudeste. Además de estos tres principales grupos étnicos, existían muchísimos otros grupos etnolingüísticos en todo el territorio de Nigeria. A pesar de la diversidad cultural, "la tendencia de muchos grupos minoritarios a agruparse política, lingüística y culturalmente en torno a esos tres grandes grupos le otorgó a Nigeria una estructura étnica tripolar, que conformó el escenario clave para la movilización y la oposición étnicas" (Abdul 2006, 1-3). Casi la mitad de la población del país es musulmana y se radica principalmente en el norte, y la mayoría de la otra mitad es cristiana y reside en el sur. Obviamente, esto conlleva una fuerte división religiosa en el aspecto sociopolítico. Dichas diferencias religiosas, culturales e históricas entre el norte y el

sur contribuyeron a una serie de retos en materia de seguridad que debió enfrentar el país desde su independencia.

Antes de la independencia, la política nacionalista estaba marcadamente dividida en las líneas etnorregionales: los hausa-fulani dominaban el Congreso de los Pueblos del Norte (NPC, por sus siglas en inglés) en el norte de Nigeria; el Grupo de Acción (AG) liderado por los yoruba en la región occidental; y el Consejo Nacional de Nigeria y Camerún (NCNC, por sus siglas en inglés), cada vez más dominado por los igbo, en la región oriental (Abdul 2006, 5). En las federaciones, los partidos políticos deben asumir la importante responsabilidad de construir puentes, pero estos partidos no solo reflejaron las brechas existentes, sino que también ayudaron a conformarlas y consolidarlas (Dare 1988, 8). En cada región, la discriminación hacia las minorías étnicas era cada vez mayor. En una crítica mordaz hacia la práctica democrática nigeriana, Nolutshungu observó que las elites regionales nigerianas que se desarrollaron dentro de los límites de cada región buscaban mantener su privilegio dominante para perpetuar las líneas divisorias regionales. Desarrollaron una noción común de democracia en el marco de una competencia y rivalidad comunal nocivas, en lugar de una competencia en función de cada problema. La democracia no se practicaba en relación a los derechos que abarcaba, sino que constituía el mecanismo y la lucha a través de los cuales se adquiría o distribuía el poder político a los aliados y allegados políticos (Nolutshungu 1990, 86). Esta misma lucha y falta de armonía entre las elites aún hoy impregna el escenario político nigeriano, lo cual torna la política partidaria, las elecciones y la distribución del poder político en un tema espinoso para el país.

A menudo, los líderes políticos del norte y el sur del país recurren a la etnización de la política y usan la religión como fundamento para obtener apoyo durante sus campañas. Ello divide aun más a la población a través de estas líneas étnicas y sectarias, lo que conduce a amenazas concomitantes para la seguridad nacional. Debido al papel que juega la religión en la vida política del país, todas las acciones, las políticas, los programas gubernamentales, e incluso los nombramientos, se abordan, en general, desde visiones sectoriales sesgadas.

Históricamente, la economía nigeriana se constituyó, en gran medida, en torno a la exportación de cultivos comerciales, como el algodón en el norte, el aceite de palma en el sudeste, y el cacao y el caucho en el sudoeste del país. En 1958, se descubrió petróleo en Olonbiri, una comunidad en la región sur de Nigeria, conocida

también como la región del Delta del Níger; ello tuvo un impacto enorme en la vida económica, social y política del país. Este desarrollo ocasionó pérdidas y ganancias a la estructura de la nación nigeriana. El país pasó a ser un gran jugador en el mercado petrolero internacional pero, al mismo tiempo, los líderes permitieron que la corrupción impregnara el sistema y se convirtiera, prácticamente, en un estilo de vida. La consecuencia de ello fue el abandono del sector industrial y de otros motores económicos, lo cual allanó el camino para un deterioro en el nivel de vida del pueblo y la posible destrucción de la clase media. El desempleo y los niveles de pobreza se convirtieron en una amenaza para la seguridad de las personas, que culminó con el surgimiento de grupos activistas sociales; entre ellos, grupos insurgentes como Boko Haram, cuyo decreciente nivel de vida condujo a una ira acumulada y reclamos irresolutos contra el estado nigeriano.

Para explorar con mayor profundidad los antecedentes de la crisis, es necesario considerar la ubicación geográfica de Nigeria y su demografía como factores cruciales para su defensa y seguridad nacional. La ubicación geográfica de Nigeria en la subregión de África Occidental a través de la franja trans-sahelo-sahariana que atraviesa Mali hacia el norte de África es un factor clave en la complejidad relativa a la seguridad del país. El país es la nación con la mayor población negra del mundo. Según el Informe de la Población Mundial 2017, y los datos disponibles recopilados por la Oficina Nacional de Estadísticas de Nigeria (NNBS, por sus siglas en inglés) en 2012, la población total de ciudadanos en Nigeria era de aproximadamente 166.2 millones de personas. En 2016, se estimó en 178,5 millones de personas, aunque las proyecciones de las Naciones Unidas para el país superan los 180 millones. En el momento de la independencia, se estimaba la población del país en 45.2 millones de personas; en comparación con 2012, muestra un cambio cercano al 268% entre el año 1960 y el año 2012 (Informe NNBS 2017). En este sentido, la población total de Nigeria representa aproximadamente el 2,35 % de la población de todo el planeta, con un 50 % de la población cristiana y musulmana, en el sur y el norte, respectivamente. Esta división norte-sur es una fuente importante de conflicto en todo el país, ya que el gobierno fue siempre acusado de nepotismo y privación de desarrollo en cada parte de la grieta (Folola, 2009).

La evolución histórica de Nigeria desde la era pre-colonial hasta el período posterior a la independencia, así como diversas diferencias culturales y religiosas dentro del país sembraron la semilla de la discordia entre el norte y el sur. Los

británicos introdujeron entre el norte y el sur un sistema de gobierno acorde al lema "*divide et impera*", a través de la desigualdad de acceso a educación y oportunidades de empleo en favor del sur, mientras que la población del norte se encontraba mayormente empobrecida y fue reclutada en forma masiva en el ejército. Esto creó una clara división y una fuerte rivalidad entre el norte y el sur. Los dominadores coloniales lo suprimieron hasta la independencia de Nigeria, el 1 de octubre de 1960, luego de años de dominio colonial (1884-1960) (Folola 2009, 36). La salida de los líderes coloniales desencadenó una lucha por el liderazgo nacional coherente con la asimétrica agrupación del norte y el sur ocurrida en 1914, mediante la que se integraron diferentes grupos étnicos sin una clara definición de su co-existencia (International Crisis Group 2010, 4-9).

De acuerdo con Carens, la conformación de una nación se encuentra determinada por el hecho de que un conjunto de grupos nacionales tengan puntos en común en cuanto al idioma, la cultura y las tradiciones, y que hayan generado con el tiempo hábitos de cooperación entre sí (Carens 1988, 2-6). Nigeria demostró ser un mal ejemplo para la afirmación de Carens: siete años después de su independencia, el país se vio envuelto en una guerra civil que se originó en la lucha política entre los grupos de interés elitista. Los igbo del sudeste del país intentaron escindirse de la federación para conformar un nuevo país llamado Biafra, mientras que el resto del país, dirigido por los líderes del norte, fue a la guerra para mantener unida la nación nigeriana. La guerra terminó en 1970, y prevaleció la postura de una Nigeria unida; no obstante, los rastros de reclamos étnicos, sociales, políticos y religiosos no abandonaron la mente de los igbo del sudeste del país en contra de los hausa-fulanis del norte. Ello amplió aun más la fractura entre el norte y el sur.

El islam, en tanto religión predominante en el norte, se entrelazó con la cultura del norte que difiere de las culturas del sur, incluso entre la minoría musulmana del sudoeste. Esta diferencia cultural entre el norte y el sur también se refleja en las políticas nacionales de todo el país. Asimismo, el norte es una sociedad predominantemente agraria y carece de desarrollo de infraestructura, y una base industrial fuerte; el sur, en cambio, goza de mejor educación y mayor industrialización. Esta brecha entre el norte y el sur originada en una distribución desigual de oportunidades fue la causa de tensiones sociales, económicas y políticas en el país. Si bien el norte muestra un menor desarrollo que el sur, los políticos del norte controlaron la política del país durante más tiempo desde la independencia. Los

políticos del sur envidian al norte por su dominación política, pero la división del sur en varios grupos étnicos y tribus, sin un factor unificador común como el presente en el norte, les dificulta ganarle las elecciones a sus contrapartes del norte. (ICG 2010). Además, entre 1966 a 1999, el ejército nigeriano intervino de manera constante en la política nacional a través del mecanismo de golpe de estado. Una vez más, todas las intervenciones, excepto una, estuvieron a cargo del norte y el sur se sintió oprimido y completamente excluido del juego político nacional. El estilo opresor del gobierno militar intimidó a la población y destruyó las estructuras e instituciones que podrían haber conducido a la nación al éxito y el crecimiento. Los militares también destruyeron la estructura política de federación y alinearon al país con un sistema de gobierno unitario, donde todos los poderes políticos nacionales se concentran en el ámbito federal; así, los estados cuentan con menos recursos y dependen en gran medida del poder federal para la asignación de recursos.

Con el regreso del gobierno civil en 1999, la lucha por ocupar espacios políticos se intensificó. La incapacidad de los líderes de diferentes regiones geográficas del país para lograr un equilibrio aceptable y equitativo entre el poder político y las posiciones en un momento y espacio determinado amplió la brecha ya existente entre norte y sur. Esta situación proporcionó un terreno fértil para que las élites políticas reclutaran a jóvenes desempleados a quienes armaron, mantuvieron y usaron ilegalmente para obtener una ventaja política respecto de sus oponentes. A menudo usaban las diferencias religiosas para mantener lealtades. En parte, este fue el caso de un grupo llamado "ECOMOG", formado y mantenido por el entonces gobernador del estado de Borno, Alhaji Modu Sharif, quien utilizó el grupo para oprimir a los enemigos políticos del estado (Tishau, 2011). En última instancia, el grupo sobrepasó el propósito para el que fue creado y diseñó nuevas funciones para sus miembros como grupo insurgente, sujeto a la ideología de Boko Haram.

Aparición del terrorismo de Boko Haram y factores determinantes

A lo largo de los años, algunas elites políticas del norte expresaron durante mucho tiempo su insatisfacción por la influencia occidental en el sistema socio-económico y político de Nigeria, ya que no refleja la religión, las creencias y las aspiraciones de los pueblos de la región. Por lo tanto, el terrorismo de Boko Haram es

una extensión de esas injusticias históricas llevadas a cabo, en primera instancia, por los dominadores coloniales británicos y perpetuados por los líderes políticos posteriores del país. Es la acumulación de lo que se percibió como mal trato al norte y a su religión, el islam, lo que condujo a ciertos grupos de personas a buscar como individuos una medida reparadora que condujo al establecimiento de un movimiento como Boko Haram.

En 1980, un grupo similar, el grupo islámico Maitatsine, exigió de manera violenta un cambio en la estructura de oportunidades políticas en Nigeria para someter completamente a los musulmanes a la ley islámica: la *sharía*. El grupo fue aplastado por los militares sin que el gobierno abordara sus reclamos. El líder del grupo Maitatsine, Mohammed Marwa, era un erudito islámico que emigró en 1945 desde la ciudad de Marwa en el norte de Camerún hacia la ciudad de Kano (Folola 1998, 31). Se convirtió en un fanático islamista abocado a la conversión de personas y la purificación del islam mediante la predicación de mensajes provocadores. Condenó la organización socio-económica y política del país, que, según él, había sido corrompida por la modernización (occidentalización) y la constitución del estado moderno. Se oponía a la mayor parte de los aspectos de la modernización y a toda influencia occidental. Deploró productos tecnológicos como radios, relojes de pulsera, automóviles, motocicletas e incluso bicicletas; a quienes utilizaban estos elementos o leían libros distintos del Corán se los consideraba paganos que irán al infierno (Folola 1998, 45).

Marwa explotó el empeoramiento de la situación económica y el sistema educativo único "*almajiri*" del norte (que enseñan exclusivamente el islam en las doctrinas coránicas) y logró atraer a grandes seguidores; jóvenes ociosos que, incapaces de afrontar sus necesidades vitales básicas, se convirtieron en seguidores a muerte de la secta y ofrecieron poner fin a sus sufrimientos en el contexto político de Nigeria. (ICG 2010). Boko Haram, al igual que la secta Maitatsine, sostiene el mismo conjunto de creencias en el sentido de que la democracia nigeriana destruyó los valores islámicos y que la situación solo puede cambiar mediante la liberación del norte de Nigeria. Aunque no existe un vínculo directo entre la secta Maitatsine y el grupo Boko Haram, la violenta represión de la secta por parte del Estado, sin intentar abordar sus reclamos a través de mecanismos políticos, posiblemente condujo al surgimiento de Boko Haram para continuar con la lucha.

Muchas personas pertenecientes tanto a las elites como el pueblo del país están aún confundidas y no logran tener una perspectiva clara acerca de la amenaza que implica Boko Haram. Tampoco parece que el gobierno de Nigeria haya identificado al grupo como amenaza, aun cuando se encontraba en busca de medidas adecuadas para combatirlo. Sin embargo, lo que se conoce al respecto es que Boko Haram es un grupo islamista extremista que fue formado en 2002, por el clérigo fundamentalista musulmán Ustaz Mohammed Yusuf, un hausa/fulani del norte de Nigeria, residente en Kanamma, estado de Yobe. A menudo, Boko Haram se traduce como "la educación occidental es maligna", pero en realidad es el uso constante de la expresión lo que condenó las consecuencias perjudiciales de la occidentalización durante la era colonial. Boko Haram es similar al Ejército de Resistencia del Señor (LRA) de Uganda en cuanto a que surge de un movimiento de revitalización. Por lo tanto, Boko Haram es una organización que se funda en la imposición de la ley islámica *Sharía* en el norte de Nigeria, donde los hausa fulani son el grupo étnico dominante (Chothia 2011, 5). Boko Haram es el seudónimo convencional de la organización conocida originalmente como *Jama 'atu Ahlis Sunna Lidda' awati wal-Jihad*, que puede traducirse como "gente comprometida con la propagación de las enseñanzas y la *jihād* del profeta". Se organizó en torno a la idea de que la educación occidental, el gobierno democrático y el laicismo corrompen a la sociedad nigeriana (Chothia 2011, 23).

En consecuencia, Boko Haram se opone diametralmente a la política nigeriana y, desde su inicio, participó en numerosos ataques violentos contra símbolos y representantes de la democracia occidental, así como instalaciones de las fuerzas de seguridad nigerianas. La oposición de Boko Haram a la democracia se sintetizó en una declaración hecha por el ex líder del grupo, Mohammed Yusuf, en una entrevista a principios de 2009, en la que declaró que "la democracia y el sistema actual de educación de Nigeria deben modificarse; de lo contrario, esta guerra, que aun no comenzó, continuará durante mucho tiempo" (Al Jazeera 2009).

De esta forma, Mohammed Yusuf aprovechó los reclamos socio-económicos y políticos para obtener apoyo y seguidores a través de una predica particular que exhorta a los jóvenes a rechazar la democracia nigeriana por socavar de manera manifiesta el islam. El mensaje principal de Yusuf introdujo la pureza islámica como ideología movilizadora para influir y definir a quienes se unieron. Se sirve de un mensaje orientado a los musulmanes del norte. Si bien esa ideología no fue del todo

comprendida por los seguidores, fue suficiente para generar obediencia y confianza en los mandatos y el liderazgo de Yusuf tendientes al establecimiento de un estado islamista bajo la ley de la *sharía*, tal como lo había previsto Marwa (Dandurasamu 2012, 5-15).

Al parecer, Boko Haram logró captar más de 280.000 miembros en todo el norte de Nigeria, así como en Chad y la República del Níger durante su primer año de existencia (Danjibo 2009, 21). Los seguidores creían en su líder, ya que sus esperanzas y aspiraciones de una sociedad más justa en el marco de la estructura de oportunidades políticas existente se desvanecía. Las deficiencias socio-económicas, el alarmante desempleo, el aumento de la pobreza, las luchas internas y la creciente insensibilidad de los líderes no proporcionaban buenas prácticas de gobierno. La ideología de Boko Haram sobre una sociedad pura, que brindaba justicia conforme a la ley islámica, la distribución equitativa de la riqueza y una vida mejor para todos, atraía a los jóvenes involucrados, de la misma manera que el consecuente llamado a alzarse en armas.

La cuestión fundamental aquí es la ideología de pureza que propone el islam como religión, tal como lo afirman los líderes del grupo, y el contexto histórico que permitió la movilización de sus seguidores. La gran población de jóvenes que conformaba el grupo carecía de educación básica y era vulnerable a la explotación por parte de los líderes para sus fines políticos. El resultado de ello fue Boko Haram, según se explicó claramente en *Class Theory of Terrorism*, trabajo ya analizado en esta investigación.

Otro aspecto histórico que tuvo efectos sobre líderes como Yusuf fueron las dos grandes olas de islamización en Nigeria: la primera, data de alrededor del siglo XII con la llegada de académicos y comerciantes mercantes del norte de África; la segunda, del siglo XIX a través de la *jihad* de Usman Dan Fodio (Ulph 2011, 10-23). Las campañas de Dan Fodio bien pueden describirse como una “*jihad* de purificación”, en el sentido de que su principal objetivo era garantizar el fortalecimiento de la auténtica práctica islámica contra el paganismo. La cuestión es cómo llevar una vida auténticamente musulmana y si ello puede hacerse legítimamente en el marco de un sistema cuyos precedentes no son íntegramente musulmanes (Ulph, 2011, 63).

Si bien los esfuerzos de Dan Fodio se dirigían contra el paganismo, hubo otra campaña de Muhammed Ibn Abd al-Wahhab en la península arábiga central. Su *jihad*

de purificación se caracterizó por una preocupación más marcada por incluir ciertas categorías de musulmanes (Cook 2011, 7; Ulph 2011, 37; Yahya 2010). Aunque los musulmanes de Nigeria no se definen claramente según las dos amplias tradiciones de sunitas y chitas -pese a que ambas sectas existen en el país-, las acciones de Boko Haram y la lealtad de los líderes hacia otros sunitas conocidos muestran la presencia del islam. Esta categorización se torna visible en su ideología *takfiri*, que explica la razón por la cual a algunos musulmanes se los señala como infieles/incrédulos. Esta misma ideología es la que defienden Al-Qaeda y el Estado Islámico (EI), entre otros grupos militantes salafistas.

Más allá del contexto histórico de la ideología, el Imperio Musulmán de la era colonial administró el norte de Nigeria conforme a la Ley Islámica hasta que los británicos introdujeron jurisprudencia fundamental y cambios culturales que limitaban la aplicación de la *sharía* únicamente a casos civiles. En 1959, los británicos despojaron a la *sharía* de sus principales poderes por ir en contra de los derechos de los ciudadanos en una sociedad pluralista. Se estableció un sistema legal híbrido de consenso que algunos segmentos de la población musulmana rechazaron. También protestaron contra la influencia occidental que generó el cambio (Ulph 2011, 25-40).

Además de los factores históricos que facilitaron el surgimiento de Boko Haram, la economía también jugó un papel importante. El desempleo masivo de jóvenes proporcionó al grupo la posibilidad de reclutar seguidores fácilmente. El tipo de sistema educativo en el norte y la cultura en cuanto a los niños pequeños, a quienes se deja al cuidado de "extraños" que brindan orientación y crianza islámica, configuró el aspecto social del problema relativo a la ausencia de atención de los padres hacia los jóvenes durante sus primeros años de vida.

Coexisten dos modelos educativos en el norte: la educación occidental y la educación tradicional islámica. Esta última, que gira en torno a las escuelas islámicas o *almajiri* (generalmente conocida en occidente como *madrassa*), se caracteriza la enseñanza a los niños varones de citas coránicas y el adoctrinamiento mediante el acompañamiento de los maestros islámicos de casa en casa. Estos niños se convierten en lo que se denomina, en la jerga local, *almajiri*. La naturaleza itinerante de las escuelas y la falta de orientación por parte de los padres tornan a los niños en tierra fértil para transformarlos en herramientas para la violencia. Un editorial del diario *Vanguard* de 2010 describió al *almajiri* como "una de las características desafortunadas de la mayoría de las localidades nigerianas". Se trata de la existencia

de un ejército de jóvenes desempleados con una marcada propensión a conductas extremas.

Según Abdalla, por una tarifa de alrededor de NGN 100 o NGN 150, los jóvenes *almajiri* están listos para arriesgar sus vidas para complacer a sus patrocinadores (Abdalla 2010, 3-10). De ello se deduce que la pobreza extrema en el norte hizo que los jóvenes sean vulnerables para su reclutamiento, lo que constituye el principal cimiento sobre el que se asienta la fortaleza de Boko Haram. El desempleo generalizado en Nigeria, especialmente fuerte en el norte, donde hay poca o ninguna fuerza industrial, bajos estándares de educación y una alta deserción escolar con poca esperanza de supervivencia, Boko Haram ofrece una visión alentadora y razones para un futuro mejor. Propone un nuevo contra-estado, en el que los líderes políticos no desperdiciarán el bienestar común del país de manera imprudente a través de la corrupción y un liderazgo débil, y una profundización de la brecha entre ricos y pobres.

Según la Oficina Nacional de Estadísticas de Nigeria (NBS por sus siglas en inglés), en 2006, la tasa nacional de desempleo promediaba el 14,60 %; en 2011 pasó a ser 23,90 %. Las cifras de NBS publicadas a principios de 2013 revelaron que, a pesar del rendimiento y crecimiento macroeconómico favorable, la tasa de pobreza de Nigeria pasó de 54,7 % en 2004, a 60,9 % en 2010. En 2011, 100 millones de nigerianos vivían en estado de pobreza absoluta y otros 12.6 millones eran considerados moderadamente pobres. Los más afectados eran los jóvenes, especialmente en el norte de Nigeria (Onuora 2014).

Desde el punto de vista político, Nigeria sufre una escasez de líderes pragmáticos y desinteresados que aborden los problemas apremiantes relativos a la distribución de la riqueza y el crecimiento económico para el bien común del pueblo. Por ejemplo, el Informe del Banco Mundial de 2013 informa que, a pesar de que Nigeria tiene la mayor economía de África, el 64 % de su población vive por debajo del umbral de pobreza, como se señaló anteriormente, y esa tasa aumenta al 73 % o más en zonas rurales. Dicho informe indica que el gobierno y los ingresos nacionales provenientes de la industria petrolera fueron captados, desde hace mucho tiempo, por una pequeña élite en detrimento del pueblo nigeriano, ajeno a la estructura de oportunidades políticas (Campbell 2014, 6). Luego de la reorganización de la economía en 2014, su magnitud se recalculó en más de \$510 mil millones; sin embargo, el ingreso per cápita es bajo (\$2.688); el nivel de vida es deficiente y el

desempleo es generalizado. El entonces Ministro de Finanzas y Ministro Coordinador de Economía de Nigeria, Dr. Okonjo Iweala, observó que el desempleo juvenil sigue siendo muy alto: 12,7 % en 2007, que se incrementó al 23,9 % en 2011. El Banco Mundial estimó el desempleo entre los jóvenes nigerianos en las edades de 22-35 en 38 %; sin embargo, los observadores en Nigeria consideran que alcanza el 80 % o más en el norte del país (*Associated Press* 2014, 1-3).

La mala calidad de vida que experimentan los jóvenes y la falta de oportunidades de crecimiento es un daño colateral no deseado de la democracia en Nigeria, pero en lugar de beneficiar al pueblo, aparentemente líderes inescrupulosos acumulan riqueza a su costa. Esto se agrava aun más debido a las frustradas esperanzas de cambio a través de las elecciones, ya que el sistema permite a los políticos manipular al electorado empobrecido mediante la corrupción. Las instituciones tradicionales que deberían haber intervenido para mediar los reclamos también se ven afectadas por el sistema político en todo el país, incluido el sur. Sin embargo, debido a mayores oportunidades de empleo en el sur, mejores niveles de vida y la diversidad religiosa, los jóvenes se muestran más propensos a actividades delictivas que insurgentes en comparación con el norte. Por lo tanto, es evidente que la ideología de Boko Haram que aboga por un islam puro se volvió atractiva para la masa de jóvenes desempleados del norte, cuyo futuro parece incierto en virtud del sistema democrático actual. Tomar las armas contra el estado se convierte en una opción estratégica lógica.

Si la democracia es la cuestión en el norte, como afirma Boko Haram, el principal problema son los políticos de todo el país debido al nivel de corrupción arraigado en el sistema. Se continúa polarizando el país entre el norte y el sur, como lo hicieron los británicos durante el período colonial por razones comerciales y administrativas. Es con este mismo punto de vista que Omotosho sostuvo que Boko Haram es una construcción de lucha política entre el norte y el sur (Omotosho 2012, 143-145).

El terrorismo de Boko Haram como consecuencia de la política nigeriana

El contexto político de Nigeria estuvo dominado por militares desde su independencia, como se mencionó anteriormente. Irónicamente, la mayoría de los

líderes militares provenían de la parte norte del país (incluido un breve período democrático: 1979-1984) hasta 1999, cuando los militares finalmente condujeron nuevamente el país a una democracia electoral (Dandura 2012, 9-14). Resultó elegido un presidente sureño cristiano, Olusegun Obasanjo, que se caracterizó por un giro del poder hacia el sur. Las elites políticas afirmaban haber alcanzado el consenso para que el poder rotara entre el norte -dominado por musulmanes- y el sur -dominado por cristianos (Campbell 2014, 6). Dicho consenso no implicaba una cuestión jurídica sino más bien un arreglo político para promover la estabilidad. El presidente Obasanjo ejerció su cargo durante ocho años en virtud de los dos mandatos que permitía la ley. Fue reemplazado por el presidente Umaru Yardua, un musulmán del norte. Sin embargo, el acuerdo de rotación en el poder se derrumbó en 2010, cuando el presidente Umaru Yar'Adua falleció en el cargo y su vicepresidente, un cristiano del sur, Jonathan Goodluck, pasó a ser el presidente de Nigeria en virtud de lo dispuesto por la Constitución. Luego, se postuló a las elecciones de 2011, ignorando el acuerdo de rotación en el poder, y resultó ganador; las elites del norte lo consideraron una injusticia y protestaron con vehemencia (Campbell 2014, 6-7).

Se considera que esta falta de alternancia en el poder es un factor importante en la configuración del contexto que condujo a la insurrección por parte de Boko Haram. Líderes políticos y tradicionales influyentes como Alhaji Ciroma y el profesor Ango Abdullahi del norte protestaron por la decisión del presidente Jonathan de postularse en las elecciones en 2011, e instaron a los jóvenes a resistir la injusticia que dicho accionar representaba en detrimento del norte (Omotosho 2012). Los jóvenes del norte, que ya sufrían injusticias por cause del desempleo y la pobreza, eran terreno fértil para inducir a la movilización.

Los líderes de Boko Haram aprovechan esa circunstancia y ofrecen constituir un nuevo sistema en el que todos reciban un trato igualitario, según las leyes islámicas. Si bien a lo largo de los años los líderes políticos del norte también les fallaron a los jóvenes con su liderazgo deficiente, la lucha por la justicia proporcionó un interés común por lograr cooperación. El resultado es la insurgencia en el país, especialmente el nordeste. En definitiva, por lo tanto, puede percibirse a Boko Haram como el resultado de "injusticias políticas" y una "gestión de gobierno deficiente" en Nigeria. La "reacción" se extendió y escapó el control de quienes iniciaron el proceso, debido a la violenta ideología islamista radical que el liderazgo de Boko Haram introdujo en la lucha (Hakeem 2014, 1-3).

Para el grupo Boko Haram, ya no se trata de un problema sociopolítico, sino de una oportunidad para volver a armar el mapa de la entidad islámica en su formato original antes de la llegada de los británicos a Nigeria. En su primera versión, el grupo adoptó un postura no violenta para defender sus puntos de vista, pero el gobierno consideró una agresión su existencia constante ya que era capaz de socavar la paz y la seguridad de su entorno cercano y del país en general. El grupo fue proscrito y la policía reprimía sus actividades, lo que ocasionó que una violenta resistencia a las autoridades de seguridad del gobierno. En julio de 2009, el grupo llevó a cabo una serie de ataques en los estados de Bauchi, Yobe, Kano y Borno, todos en el norte, que causaron la muerte de aproximadamente 700 civiles (Al Jazeera 2009). Los ataques se dirigieron principalmente contra instituciones gubernamentales de seguridad y lugares de culto cristianos en los estados indicados en el Gráfico 3.1. La selección de los objetivos cumple el deseo de los grupos de forjar un contraestado. Y, según el grupo, expulsar a los cristianos "purifica" a la población.

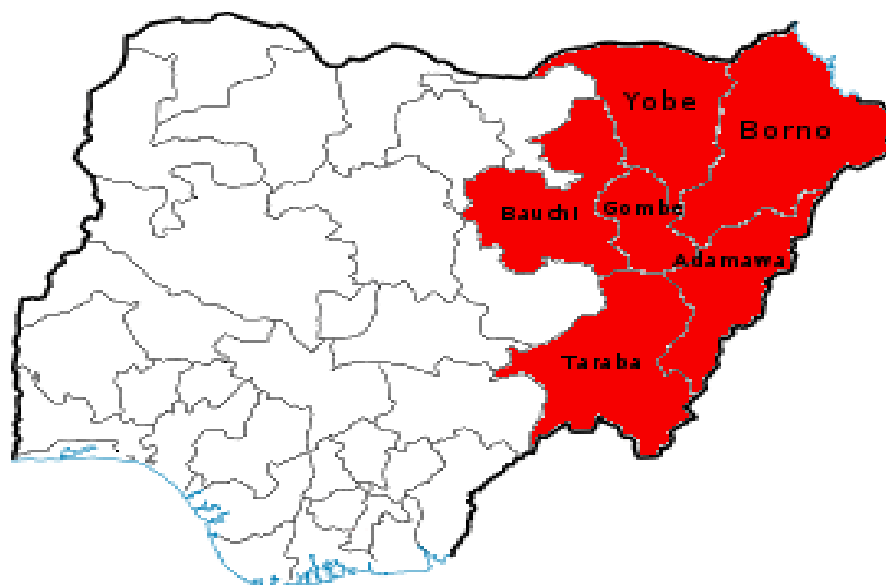


Gráfico 3.1 Estados nigerianos en los que Boko Haram condujo ataques a principios de 2009.

Fuente: Google Maps.com

La escalada de ataques por parte del grupo condujo a la detención del líder del grupo, Mohammed Yusuf, por parte de los militares, que lo entregaron a la policía para su posterior investigación y procesamiento. En lugar de ello, la policía lo mató el 30 de julio de 2009, en circunstancias inciertas. Su muerte y la forma en que se

produjo hicieron que los seguidores pasaran a la clandestinidad. Se reorganizaron y resurgieron comprometidos con una violencia más profunda (y viciosa), motivados por obtener venganza y expresar su demanda de una sociedad pura.

La muerte de Mohammed Yusuf fue solo un contratiempo pasajero; un nuevo líder, Abubakar Shakau surgió en 2010. Incrementó los ataques hacia civiles e instituciones importantes del estado y la sociedad nigerinos. El grupo participó de otros delitos atroces como el secuestro y los asesinatos masivos de ciudadanos y la destrucción de bienes e infraestructura. Desplegó al ejército y lanzó una propaganda en los medios para mostrar su poderío. El 24 de agosto de 2014, Shakau declaró a algunas partes del nordeste un califato, estableciendo así un contraestado regido de manera estricta según la ley de la *sharía*, con él como califa (Al Jazeera 2014). Declaró que la educación occidental estaba prohibida o era un sacrilegio, y la democracia era una infidelidad hacia el califato. Afirmó, incluso, que ningún musulmán debía aceptar la constitución de Nigeria y que las estructuras, los procedimientos y los símbolos del estado secular (por ejemplo, la tarjeta nacional de identidad, la tarjeta de votante y las licencias de conducir) estaban prohibidos para los musulmanes. Por lo tanto, todos los estudiantes de educación occidental eran infieles y fueron marcados como objetivos legítimos. En definitiva, trabajar para el gobierno (como soldado, policía, funcionario de aduanas o de inmigración, comprometido con la defensa civil) constituía una forma de idolatría y no se permitiría dentro del califato. Por lo tanto, todo el personal militar y de seguridad se convirtieron en objetivos legítimos para los seguidores de Boko Haram.

Los relatos de Boko Haram

El mensaje del grupo Boko Haram se fue transformando con los años. Antes de 2009, se caracterizaba por los virulentos discursos de su líder, Mohammed Yusuf, que incluían ataques verbales a la autoridad secular, tanto de estructura tradicional como democrática. Sin embargo, a partir de 2010, Boko Haram encarnizó una guerra asimétrica. Desde su reaparición, el grupo había tratado de imitar y adoptar las tácticas y estrategias de movimientos salafistas mundiales como Al-Qaeda. A pesar de la fuerte influencia ejercida por el mensaje de Al-Qaeda y los sucesos externos, al principio, las reivindicaciones de Boko Haram se restringían al ámbito local.

En la evolución de Boko Haram se pueden distinguir tres fases distintas, aunque superpuestas. La primera fase es la que puede denominarse Kanama (2003-2005), cuando un grupo *yihadista* militante le declaró la guerra al estado nigeriano, pero fue repelido con bajas en ambos bandos. Este grupo estaba bajo el mando de Muhammad Ali, un nigeriano radicalizado por estudios *yihadista* en Arabia Saudita que, se cree, luchó junto a los *muyahidines* en Afganistán. La segunda fase comenzó con el colapso del levantamiento de Kanama y terminó con la supresión de Boko Haram propiamente dicho en julio de 2009. Este período, que puede denominarse la fase de *dawah*, se caracterizó por un reclutamiento, adoctrinamiento y radicalización intensos de sus miembros. Esta fase representaba una crítica profunda al sistema secular existente: debates con *ulama* (clérigos) opositores respecto de la pertinencia o no de la educación occidental, la occidentalización, la democracia, el secularismo y la crítica incesante a la corrupción y la mala gestión de gobierno en el estado de Borno, así como el conspicuo consumo y la opulencia de las elites educadas occidentales en medio de la pobreza. La tercera fase comenzó con la supresión del movimiento en 2009 y el asesinato de su líder.

Los principales relatos de la secta, según se describe en los sermones de Yusuf, se difundieron vastamente en todo el norte de Nigeria a través de los medios islamistas elegidos (cintas de audio) y a través de sermones al aire libre. El rechazo al secularismo, la democracia, la educación occidental y la occidentalización eran los principales pilares de esos relatos.

El rechazo al secularismo y el intento por reemplazarlo con la *sharía* es una constante en el islam radical, que se remonta al siglo XIV con el erudito del Ahmad Ibn Taymiyyah (1268-1328 dC) en Damasco. Ibn Taymiyyah escribió bastante sobre la *jihad* e incluso la colocó por encima de los pilares islámicos del ayuno y la peregrinación (Bukay 2006: 4). Muchos eruditos modernos usaron sus *fatwas* (resoluciones) para instar a los musulmanes a levantarse contra los mongoles y así justificar los atentados suicidas que comúnmente practica Boko Haram. Sin embargo, el rechazo a la democracia occidental deriva, en parte, del mismo rechazo al secularismo, pero se agudizó aun más debido a la aversión del *establishment* saudí a los elementos subversivos de la democracia y la potencial amenaza que podría suponer para la monarquía si no logra controlarse. Por ello, eruditos saudíes como el jeque Bakr Ibn Abdallah Abu Zaid (1944-2008) atacaron sistemáticamente la democracia y las libertades, a las que calificaron como contrarias al islam.

Indirectamente, ninguno de los opositores de Yusuf lo abordó en los diversos debates respecto del tema de la democracia, por lo que su naturaleza no islámica parece zanjada. Todos se concentraron en el tema de la educación occidental, la occidentalización y la pertinencia o impertinencia de trabajar para las instituciones gubernamentales.

Boko Haram: actividades, tácticas y estrategia

La estrategia de Boko Haram es crear un contraestado, primero en el nordeste y, más tarde, apoderarse de todo el Estado nigeriano mediante el uso de la violencia, - dirigida contra instituciones gubernamentales, agencias de seguridad y todos los infieles del país- por parte de combatientes de Allah reclutados del ejército de jóvenes musulmanes desempleados en el norte. El objetivo final es un califato, en el que el pueblo tendrá igualdad de oportunidades económicas, sociales y políticas que el sistema nigeriano democrático hoy les niega. Boko Haram pretende lograr su objetivo mediante el uso del terrorismo como método para lograr que el país sea ingobernable, y así destruir la legitimidad del gobierno para lograr aceptación respecto de una alternativa viable que proporcione una nueva estructura de oportunidad política. El grupo quiere demostrar que el gobierno nigeriano y sus agencias de seguridad carecen de la capacidad necesaria para proteger al pueblo nigeriano, y así ganar el apoyo de la población. El grupo, al justificar sus acciones, asegura a la población musulmana que su objetivo es liberarlos de la opresión cristiana del sur y que solo a través de la ley *sharía* se le concederá a su tierra la dignidad de su religión y justicia.

Desde el punto de vista político, el grupo creó un contraestado, que el líder llamó un califato, con sede en Gwazo, con un área de cobertura de más de 20.000 kilómetros cuadrados que atraviesa los tres estados de Borno, Yobe y Adamawa en el nordeste (Abudalla, 2014). El Gráfico 3.2. señala la franja de territorio apropiada por Boko Haram y declarada califato. Si bien los estados de Yobe, Adamawa y Borno son los afectados principalmente, el estado de Gombe también parece vulnerable.

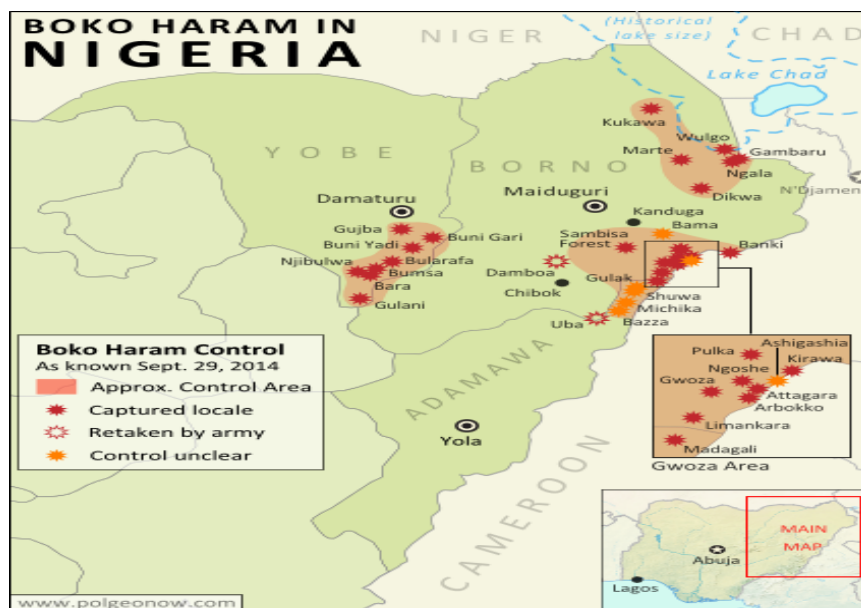


Gráfico 3.2 Califato previsto por Boko Haram en el nordeste

Fuente: Evan Centanni en polgeonow.com

El califato se regulaba de acuerdo con las leyes de la *sharía*, conforme a reglas y estilos de vida estrictos impuestos a la población dentro de las áreas controladas. Sin embargo, el grupo Boko Haram parecía no ser capaz de movilizar los recursos y mano de obra necesarios para administrar la responsabilidad del contraestado durante todo el período, ya que carecía de las aptitudes y la disciplina necesarias para brindar liderazgo político. Ninguna persona ni grupo político se identifica con los terroristas de Boko Haram, y ello resulta evidente a partir de los diversos ataques dirigidos contra políticos a los que acusaron de ser corruptos.

La movilización de la mano de obra, especialmente combatientes, se logra fácilmente a través del gran número de jóvenes desempleados, pequeños niños *almajiri* en el norte, y aquellos que simplemente creen que lo que Boko Haram hace es obra de "Allah". El grupo secuestra sistemáticamente a niños y niñas los que obliga a unirse al grupo. El 14 de abril de 2014, por ejemplo, más de 200 niñas de entre 14 y 18 años fueron secuestradas en la Escuela Secundaria Chibok, estado de Borno. El líder, Abubakar Shakau, apareció más tarde en un video para afirmar que las niñas se habían convertido al islam y se habían casado para contribuir a la guerra (*The Vanguard Newspapers* 2014). Los hombres jóvenes se ven obligados a unirse al grupo y aquellos que se muestran reticentes son brutalmente asesinados para infundir terror a los demás. El grupo obtiene apoyo local a través de la coerción y mediante promesas

al pueblo de una mejor vida bajo el califato. También maximizan el uso de mensajes grabados en casetes y videos para reclutar personas.

El grupo moviliza recursos a través del robo a bancos, redadas en centros comerciales y mercados, y secuestros extorsivos. Por ejemplo, Boko Haram cobró un rescate de \$ 400.000 de parte de las autoridades de Camerún para la liberación de Francoise Agnes Moukoui, la esposa del Viceprimer Ministro del país y otros rehenes el 27 de julio de 2014 (*The Cameroun Daily Journal* 2014). En otra oportunidad, Jacob Zenn del Centro de Lucha contra el Terrorismo de West Point comentó: "Boko Haram se aseguró \$ 3 millones y la liberación de 16 prisioneros a cambio de siete miembros de una familia francesa secuestrada en el norte de Camerún en 2014" (Zenn 2013, 2).

También se cree que algunos ciudadanos ricos, particularmente políticos, pagan "por protección" para evitar sufrir ataques y que el grupo también extorsiona a la población dentro del contraestado (Onuora, 2012). Otras fuentes de financiamiento del grupo son aún objeto de conjeturas. El gobierno especula que las elites políticas del norte financian al grupo, pero no hay pruebas que respalden dicha afirmación. Aparte del senador Ndume, en servicio en la región, que fue procesado por patrocinar al grupo, pero fue luego absuelto, no se iniciaron procesos judiciales contra otras personas. El uso de la violencia parece ser la principal línea de acción adoptada actualmente por el grupo.

Boko Haram utiliza el terrorismo como método y estableció un contraestado en el nordeste; combina el terrorismo con la guerra de guerrillas para sustentar el califato. Los insurgentes recurren a la violencia contra el Estado nigeriano para debilitar su estructura política y crear una crisis de legitimidad del Estado. Al conocer la importancia que tiene el apoyo de la población, el grupo pidió a los musulmanes de todo el mundo que se unan a la *jihad* y luchen por la restauración del Califato de Usman Dan Fodio, por el que lucharon y fragmentaron los británicos (*Vanguard Newspapers* 2009). Desde 2009, Boko Haram atacó a una gran cantidad de grupos, incluidos agentes de seguridad, cristianos, gobernantes tradicionales, políticos, niños en edad escolar y maestros, académicos islámicos, funcionarios públicos, comerciantes y, más tarde, a cualquier persona que no sea miembro del grupo. La mayoría de los ataques se produjeron en los estados de Borno, Yobe y Adamawa. El grupo también se atribuyó varios ataques en Bauchi, Gombe, Jigawa, Kaduna, Kano, Kogi, Níger, Meseta y el Territorio de la Capital Federal, Abuja (*START* 2012). Los

insurgentes iniciaron un ataque selectivo a las fuerzas de seguridad del Estado, especialmente la policía y el ejército, por considerarlos representantes de la opresión y la civilización occidental, por sus valores, creencias y costumbres. El 16 de junio de 2011, por ejemplo, un terrorista suicida de Boko Haram atacó el cuartel general de la policía en Abuja. Es posible que el inspector general de policía, Hafiz Ringim, fuera el objetivo previsto del ataque. El agresor, un agente de tránsito y otra persona murieron y al menos cinco personas resultaron heridas. El ataque destruyó completamente por lo menos 33 vehículos y ocasionó daños leves a por lo menos 40 vehículos (*START* 2012). En otras oportunidades, un terrorista suicida atacó el cuartel general de la I División del Ejército de Nigeria en Kaduna, el 7 de febrero de 2012; once personas murieron en otro ataque suicida al cuartel militar de Jaji, Kaduna, el 25 de noviembre de 2012 (*Thisday Newspapers* 2012). Todos estos ataques tuvieron por fin neutralizar a las fuerzas de seguridad nigerianas para permitir que Boko Haram operara libremente en el nordeste y causara desconfianza respecto de las instituciones. El grupo prácticamente logró generar desconfianza respecto del ejército ya que los altos comandantes de las formaciones afectadas fueron desvinculados de sus cargos por no haber evitado los ataques.

Boko Haram atacó también infraestructura esencial, por ejemplo las torres de comunicaciones, para alterar el flujo de información y comunicación entre el norte y el resto de Nigeria. En septiembre de 2012, un total de 31 torres de comunicaciones fueron atacadas en cuatro estados del nordeste, y más de 15 personas murieron. Boko Haram afirmó que las torres fueron atacadas porque las compañías de teléfonos celulares contribuían con el gobierno en la lucha contra el terrorismo (*START* 2012).

Desde 2010, la campaña terrorista del grupo creció y no solo apunta a fuerzas de seguridad, funcionarios del gobierno y políticos, sino también a cristianos, clérigos musulmanes importantes, líderes tradicionales, el edificio de la ONU, bares, escuelas, centros comerciales, iglesias y mezquitas. Por ejemplo, se estableció específicamente como objetivo a estudiantes que asisten a escuelas estatales seculares con el fin expulsar a los niños de las escuelas. En 2012, Boko Haram llevó a cabo 47 ataques contra escuelas que ocasionaron 77 víctimas, y en 2013 se llevaron a cabo 14 ataques que resultaron en 119 muertos. La frecuencia disminuyó en 2014, tal vez debido al cierre de la mayoría de las escuelas en los estados afectados. Sin embargo, los insurgentes atacaron un internado en el estado de Yobe en febrero de 2014; mataron a 29 estudiantes varones y expulsaron a las estudiantes mujeres exhortándolas a casarse

(BBC News Africa 2014). En 2013, nueve trabajadores de salud que participaban en campañas de vacunación contra la poliomielitis en el estado de Kano, Nigeria, fueron asesinados por ser agentes de la civilización occidental y, por lo tanto, estar en contra de la cultura islámica; también se asesinó a parte de la población local por su apoyo al gobierno.

La frecuencia de los ataques aumentó exponencialmente de 2011 a 2014, y el grupo cambia constantemente sus tácticas. Combina el terrorismo como método contra objetivos seleccionados y la guerra de guerrillas cuando participan fuerzas militares en las batallas. En algunos combates, el grupo desalojó a militares de los cuarteles y tomó las instalaciones, lo que condujo a que la campaña del grupo se transformara en una "guerra de lugares". Entre 2015 y 2016, el ritmo de los ataques disminuyó drásticamente dado que el gobierno logró neutralizar a los terroristas y los confinó a los bordes de la frontera del país y a un área conocida como el bosque de Sambisa. El Gráfico 3.3 indica los lugares donde Boko Haram atacó entre 2013 y 2014.

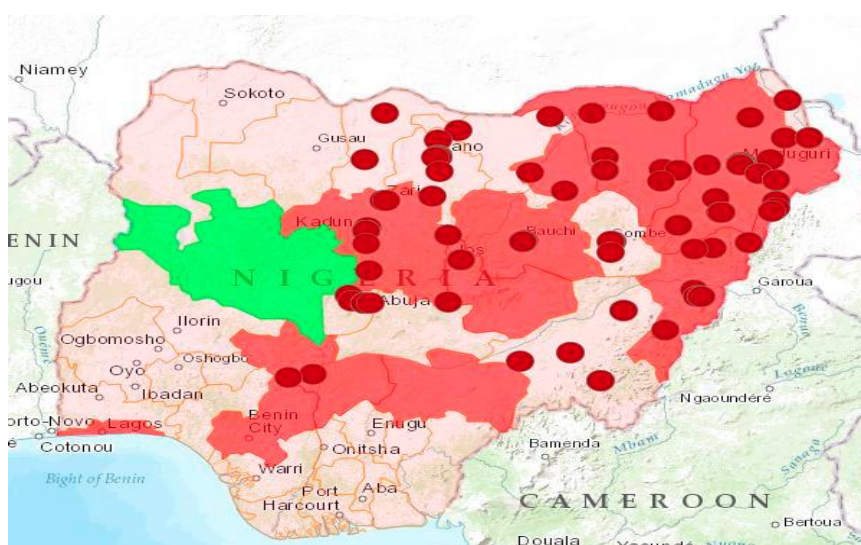


Gráfico 3.3: Ataques entre 2013 y 2014 dentro y fuera del nordeste.

Fuente: Google Maps.com

La habilidad del grupo para seleccionar cualquier objetivo en gran parte del norte y ejecutar con éxito un ataque alimentó el ánimo de los terroristas y les aseguró que "Dios estaba con ellos". Ello avergonzó al gobierno, ya que el ejército parecía incapaz de enfrentar a los insurgentes, como así también al pueblo nigeriano, que estaba perdiendo confianza en la capacidad del gobierno y las agencias de seguridad

para brindar seguridad a los ciudadanos. La estrategia de Boko Haram funcionaba y ello representaba un serio peligro para la seguridad nacional de Nigeria, ya que la elección de la violencia por parte del grupo estaba logrando sus fines. El grupo logró mantener cerradas la mayoría de las escuelas del norte y a los niños alejados de la escuela. Los comercios fueron clausurados en el nordeste, así como en las regiones adyacentes del norte central y el noroeste. El ataque al concurrido EMAB Plaza en Abuja en junio de 2014, paralizó las actividades en la Capital Federal durante semanas. El desastre que se muestra en el Gráfico 3.4 podría haber sido peor si el terrorista suicida hubiera logrado romper las barricadas en la entrada del lugar.



Gráfico 3.4: Consecuencias del bombardeo de Boko Haram en el concurrido EMAB Plaza

Boko Haram no participa de ninguna actividad política no violenta ni convencional, y denuncia toda forma de gobierno que no se adhiera al "islam". El diálogo entre los funcionarios del gobierno y Boko Haram para poner fin al conflicto fue ínfimo, y resulta poco probable que tenga éxito, ya que ninguna de las partes aceptará las condiciones de la otra; Boko Haram se opone ideológicamente a cualquier regla que no sea su interpretación de *sharía* (*Informe de Human Rights Watch 2012*). La perspectiva de no violencia adoptada por el grupo se dio a través de la demanda hecha al gobierno nigeriano después de la represión militar, que condujo al asesinato del líder de Boko Haram y otros miembros. Su portavoz exigió el procesamiento de los responsables, la liberación de sus pares detenidos, la reconstrucción de la mezquita y la indemnización de los miembros de la secta asesinados por las tropas. El tenor de la demanda demostró que los reclamos

correspondientes a esa etapa podrían haberse negociado, pero el hecho de que el gobierno no hubiera investigado y arrestado a los responsables de esa ejecución extrajudicial, entre otras cosas, cerró la oportunidad de alcanzar una solución consensuada. El grupo ya no considera la negociación como una opción de lucha. Por ejemplo, un activista a favor de la democracia en Nigeria, Malam Shehu Sani, organizó una reunión entre el ex presidente Obasanjo y el cuñado de Mohammed Yusuf, Babakura Fugu, en septiembre de 2011; poco después de la reunión, Fugu fue brutalmente asesinado por Boko Haram por intentar una aproximación (Walker 2012, 2).

Boko Haram denunció que la civilización occidental es un componente ideológico clave; sin embargo, los terroristas utilizan productos tecnológicos para avanzar con sus planes. En el marco de esa contradicción, en efecto recurren a una guerra de información para su beneficio y hacen un uso extensivo de la propaganda para obtener el apoyo de la población. La publicación de mensajes del líder y la exhibición de armas incautadas al ejército nigeriano en Internet permiten mantener el ritmo de sus campañas. La publicación de cuerpos decapitados de quienes hayan sido capturados o sean sospechosos de apoyar a las fuerzas del gobierno es una manera de inculcar aun más miedo en la población y establecer problemas de legitimidad para el gobierno de Nigeria. El grupo explota de manera acabada el valor propagandístico de la violencia. Sus métodos homicidas son tan espeluznantes como los del Estado Islámico; cortes de garganta y decapitaciones que, a veces, se capturan en video y se publican en Internet (Campbell, 2014).

Asimismo, el éxito obtenido a través de la violencia y el apoyo local e internacional que perciben inspiraron al grupo a creer que sus fines son asequibles. Boko Haram recibe apoyo de aliados locales, principalmente grupos islámicos menores del país, como Ansaru, que se escindió del principal grupo terrorista y otros elementos salafistas, que operan silenciosamente en el país. Sin embargo, Ansaru criticó a Boko Haram por su brutalidad indiscriminada, y dirigió sus operativos principalmente contra cristianos y servicios de seguridad, pero no de musulmanes (Zenn, 2014).

En el ámbito internacional, Boko Haram ganó adeptos en Chad, Camerún, República de Níger e incluso Mali, entre otros. Se cree que el grupo cuenta con el apoyo de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM), Al Shabaab en Somalia a través de Ansaru, el Movimiento para la Unidad y la *Jihad* en África Occidental en Mali, y

otros grupos radicales (Zenn, 2014 y Adesoji, 2011). A pedido de Nigeria, el Consejo de Seguridad de la ONU incorporó a Boko Haram a la lista de "Entidades Asociadas con Al Qaeda". La consecuencia de estos esfuerzos internacionales fue una mayor sofisticación en la capacidad táctica y operativa de Boko Haram. Por ejemplo, los territorios capturados se administran conforme a un estilo similar al de ISIS. De acuerdo con el Gráfico 3.5, el Centro de Excelencia del Departamento de Seguridad Nacional, Ciencia y Tecnología de los Estados Unidos indica que Al Qaeda y los talibanes brindan apoyo ideológico secundario a Boko Haram.

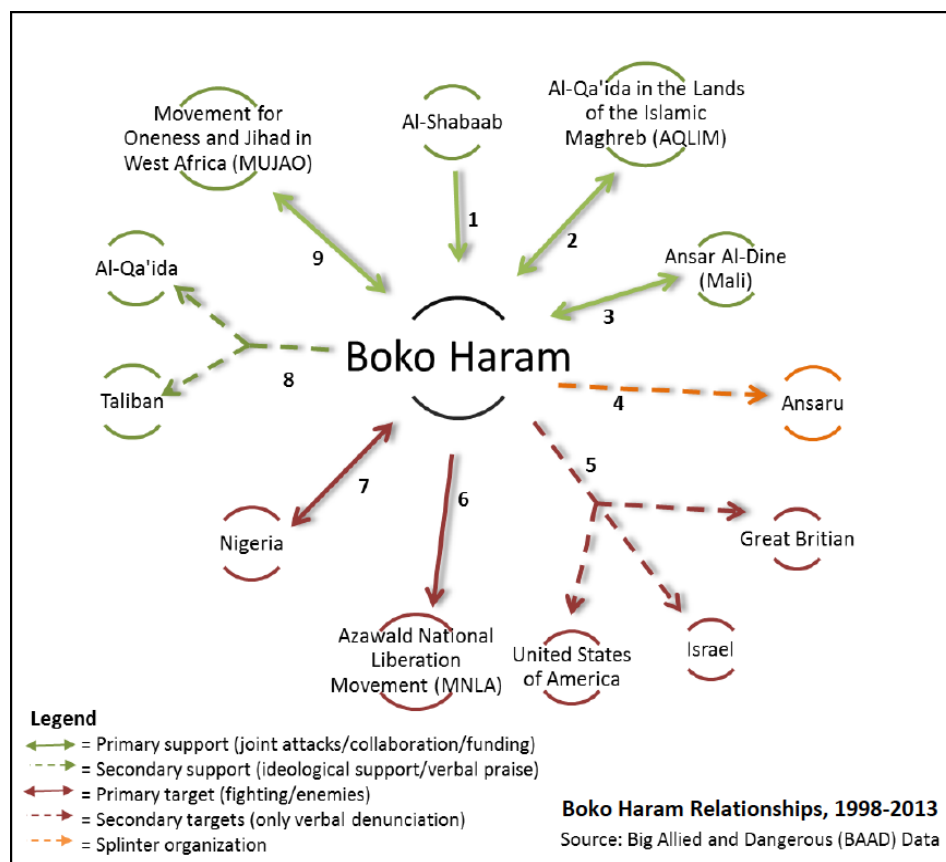


Gráfico 3.5 Red de Boko Haram para el año 2013.

Ya hemos analizado la finalidad y las formas a las que recurren los terroristas de Boko Haram; los medios utilizados son soldados de a pie (combatientes), sus líderes espirituales, formadores y comandantes, todos ellos unidos por la ideología islamista de luchar para establecer un califato en Nigeria. Abubakar Shekau, Khalid al-Barnawi y Mamman Nur son los tres líderes más influyentes en la red de Boko Haram. La lucha de poder entre Shekau y Mamman Nur después de la muerte de Mohammed Yusuf condujo a la formación de un grupo disidente, Ansaru, liderado

por Nur. Boko Haram y Ansaru aún trabajan para lograr el mismo objetivo: establecer un estado islamista en Nigeria (Zenn 2014). Boko Haram está organizado de acuerdo con una estructura jerárquica bajo el mando de un líder general.

Como se señaló anteriormente, el líder fundador fue Mohammed Yusuf, quien murió en 2009, mientras se encontraba bajo custodia policial. Desde julio de 2010, Abubakar Shekau dirige a Boko Haram, y trabaja principalmente a través de líderes/comandantes de células. Los sujetos que comandan las células tienen gran autonomía en las operaciones diarias. Se desconoce su poder exacto, pero las estimaciones varían significativamente. En los informes sobre terrorismo del 2013 elaborados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos, figura que Boko Haram cuenta con cientos o miles de miembros (Calendario NCTC 2014).

El grupo Boko Haram tiene en su poder armas pequeñas y pesadas que incluyen vehículos blindados (APC), armas antiaéreas, granadas, morteros y rifles de asalto surtidos tanques blindados T-55 capturados. Los combatientes utilizan vehículos y camiones Hilux, tanto en batalla como para tareas logísticas. El grupo obtiene armas a través de las porosas fronteras del nordeste; con el colapso en Libia y el prolongado conflicto en Chad, el flujo de armas ilícitas a través de esa ruta se encuentra fuera de control. Además, el grupo incautó grandes cantidades de armas y municiones de las unidades del ejército nigeriano durante los encuentros que se produjeron en 2013 y 2014. Por ejemplo, las tropas nigerianas recuperaron de los insurgentes un vehículo de reconocimiento AMX 10 RC, según se muestra en el Gráfico 3.6, y un acorazado similar (Gráfico 3.7), durante un ataque repelido en Konduga, el estado de Borno y otros lugares. Ello indica que el grupo insurgente se encuentra bien armado y tiene recursos razonables en el ámbito local e internacional para lograr su misión en Nigeria.

Por otro lado, las tropas nigerianas constantemente perdían territorios a manos de los terroristas y culpaban al alto mando militar por no haberles suministrado el equipamiento adecuado. También acusan a sus líderes por descuidar el bienestar de las tropas por causa de la corrupción, lo que causó un impacto negativo en su moral y eficiencia de combate. Solo en 2015, el ejército perdió dos acuartelamientos en Baga y Mongonu a manos de los insurgentes; grandes cantidades de armas, municiones y otros equipos de combate fueron abandonados en el proceso. El 23 de enero de 2015, el Asesor de Seguridad Nacional Nigeriano de la Presidencia afirmó en Londres que el problema de la operación no fue la falta de armas, sino la cobardía de las tropas.

Mencionó la cantidad de armas abandonadas en Baga, que Boko Haram exhibió en Internet. La recuperación del AMX 10 RC fue un indicio de que Boko Haram luchó durante ese período una "guerra de posiciones", ya que fue capaz de planear e involucrar a los militares en una guerra de estilo convencional.



Gráfico 3.6: Exhibición del acorazado capturado que formaba parte del inventario de Boko Haram.



Gráfico 3.7: Shekau exhibe armamento pesado durante su transmisión de video.

Si bien Boko Haram tuvo éxito en la toma de territorios, no parece tener un plan político claro ni fases de acción que definan sus planes. Las fuerzas gubernamentales recuperaron todos los territorios bajo el control de Boko Haram y, de acuerdo con el presidente de Nigeria, técnicamente los terroristas fueron derrotados (*BBC News* 2015).

Contraterrorismo nigeriano y respuesta de contrainsurgencia

La respuesta nigeriana frente a la amenaza es una combinación de contraterrorismo y contrainsurgencia para derrotar a Boko Haram utilizando como medios los instrumentos de poder del Estado. El objetivo es reestablecer la paz y la estabilidad en el nordeste y en todo el país para lograr estabilidad política, paz y orden en el nordeste, y en el país en general. Ello se logrará mediante la derrota de la insurgencia de Boko Haram, la recuperación de todos los territorios perdidos en el nordeste y la expulsión del país de remanentes insurgentes.

Si bien Nigeria planeaba poner fin rápidamente al problema de Boko Haram, el conflicto duró más de siete años. Inicialmente, el gobierno no tomó en serio al grupo; creyó que las élites políticas del norte -que se habían perdido en la lucha por el poder contra el sur- eran responsables y que la violencia perpetrada por sus partidarios pronto desaparecería. El gobierno y los grupos de interés de la parte sur del país consideraban a Boko Haram una creación de las elites políticas y religiosas del norte y, por lo tanto, un problema que éstas debían resolver. A la luz de este entendimiento, el gobierno se resistió a exhortaciones previas por parte de grupos de la sociedad civil para que se reconociera al grupo como una organización terrorista extranjera y la medida tuviera, por lo menos, un efecto dominó. Sin embargo, el giro de los acontecimientos demostró que el gobierno se equivocaba, ya que Boko Haram se fue transformando, de manera constante y gradual, de lo que parecía ser un grupo de criminales o delincuentes políticos poco serios a una fuerza de combate temible capaz de dominar las fuerzas y posiciones gubernamentales.

El gobierno adoptó una línea de trabajo cinética para degradar y, eventualmente, derrotar a los insurgentes. En noviembre de 2013, se declaró el estado de emergencia en los tres estados afectados: Adamawa, Borno y Yobe; ello permitió al gobierno aumentar el despliegue militar allí. Los militares, la policía y los operativos del Departamento de Seguridad del Estado se unieron en una Fuerza de Tareas Conjuntas (JTF, por sus siglas en inglés), denominada en código Operación "RESTAURACIÓN DEL ORDEN". Sin embargo, con la creación de una división del ejército en el epicentro de la crisis de Borno, toda la operación pasó a manos del ejército bajo el nombre de Operación "ZAMAN LAFIYA". Posteriormente, la operación fue rebautizada Operación "LAFIYA DOLE", integrada por fuerzas de la

Fuerza Aérea y elementos navales. También hay voluntarios civiles bajo el nombre de Fuerza de Tareas Conjuntas Civiles (CJTF, por sus siglas en inglés) que ayudaron al ejército a identificar a los terroristas dentro de las comunidades.

Si bien técnicamente Boko Haram fue derrotado, el ejército no logró la paz y la estabilidad deseadas en el área. El fracaso de los esfuerzos cinéticos alentó a los insurgentes a continuar con sus brutales tácticas de agresión contra la población mediante el uso de dispositivos explosivos improvisados (IED, por sus siglas en inglés), bombardeos suicidas y ataques selectivos a comunidades indefensas en zonas fronterizas.

Los problemas iniciales que encontraron los militares para derrotar a los terroristas fueron atribuidos a la falta de hardware adecuado y apropiado de las fuerzas del gobierno. Algunos socios extranjeros de Nigeria no estuvieron de acuerdo. Funcionarios de la administración de los Estados Unidos, al testificar ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado el 15 de mayo de 2014, dijeron que el ejército temía involucrarse con los insurgentes. Expresaron oficialmente sus dudas respecto de la capacidad de los militares para derrotar a los insurgentes. Según Alice Friend, Directora General de Asuntos Africanos del Pentágono, “[e]l ejército de Nigeria enfrenta el mismo desafío respecto de la corrupción que todas las demás instituciones de Nigeria. Gran parte de la financiación que se destina al ejército nigeriano se retiene en las altas esferas, por así decirlo” (Schmit y Knowlton, 2014). A su vez, el gobierno culpa a los Estados Unidos por no venderle armas para continuar la guerra contra el terrorismo.

El embajador de Nigeria en los Estados Unidos, profesor Ade Adefuye, lamentó el bajo nivel de apoyo estadounidense a Abuja. Acusó a los Estados Unidos de negarse a venderle a Nigeria armas que podrían usarse para contener de manera eficaz a la insurgencia islámica (Nwankpoku 2014). Adefuye, quien realizó esa afirmación mientras pronunciaba un discurso en una reunión con el Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos el 10 de noviembre de 2014, dijo que la respuesta de los Estados Unidos a la solicitud de Nigeria fue tan sorprendente como decepcionante, dadas la cordialidad de las relaciones diplomáticas que mantenían ambos países. “Los líderes nigerianos -militares y políticos, e incluso la población en general- no están satisfechos con el alcance, la naturaleza y el contenido del apoyo de los Estados Unidos hacia nosotros en nuestra lucha contra el terrorismo. Asimismo, declaró: “[e]l gobierno de los Estados Unidos rechazó hasta el día de hoy el pedido de

Nigeria para la compra de equipamiento letal que podría haber derrotado a los terroristas en poco tiempo sobre la base de las denuncias de que las fuerzas de defensa de Nigeria violaron los derechos humanos de sospechosos pertenecientes al grupo Boko Haram durante su captura o arresto” (Nwakpoku 2014, 5). Ello se funda, en gran medida, en informes presentados por grupos defensores de los derechos humanos y sectores de los medios de comunicación nigerianos considerados simpatizantes de los partidos opositores, que estaban preparados para recurrir a cualquier medio posible para perjudicar al gobierno del presidente Goodluck Jonathan. Así se afirmaba, claramente, que el gobierno no brindaba el equipamiento y motivación adecuada para lograr el fin del Estado (Nwakpoku 2014, 1-6).

Además de las acciones militares, la respuesta no cinética formó parte de la estrategia general del país. Se constituyó en el país un comité presidencial para explorar la opción del diálogo con miembros moderados del grupo. Sin embargo, esa línea de acción fracasó en varias oportunidades, ya que la falta de representación confiable de Boko Haram constituyó un obstáculo importante para cualquier forma de negociación. El gobierno construyó escuelas para absorber a los niños *almajiri* del norte y permitirles adquirir ciertas habilidades y obtener educación básica. Este programa no tuvo impacto alguno, ni siquiera ante la intensificación de los ataques hacia las escuelas por parte de los terroristas con el fin de disuadir a los niños de asistir.

En su campaña de información, Nigeria estableció un centro conjunto de medios de comunicación para coordinar toda la información relativa las operaciones y para contrarrestar la propaganda de Boko Haram. Sin embargo, dicha medida no logró evitar que los insurgentes difundieran sus ideas a través de Internet ni sus mensajes de video a través de medios electrónicos extranjeros y locales.

El Estado también mejoró su campaña de inteligencia, profundizando la coordinación y el intercambio entre todas las reparticiones. Los Estados Unidos, Gran Bretaña e Israel en la actualidad brindan servicios de inteligencia útiles a las fuerzas armadas. A pesar de la mejora en las medidas de inteligencia de las reparticiones gubernamentales, los terroristas continuaron desarrollando nuevas formas de ocultar sus movimientos y operaciones. Por ejemplo, recurren a niñas menores de edad que se visten con el *hijab* islámico para atacar zonas de mercado, como en el caso del mercado de Kano el 10 de diciembre de 2014 (*Al Jazeera* 2014) y más de 20 incidentes ocurridos entre 2015 y 2016 (*DIA Record*, 2016).

El presidente Jonathan solicitó apoyo internacional. Tras el secuestro de más de 200 niñas de Chibok, los Estados Unidos, Gran Bretaña, China, Francia e Israel se unieron para colaborar en el rescate y, por ende, para contener a los terroristas (*The Guardian Newspaper* 2014). Se convocó a una reunión de países limítrofes con Nigeria, Chad, Níger y Camerún en París, en primera instancia, y luego a una reunión de seguimiento en Chad; los países acordaron formar una Fuerza Multinacional de Tareas Conjuntas para combatir a los insurgentes de manera conjunta (Williams, 2014).

A partir del ataque por parte del grupo insurgente a una base militar en Camerún el 6 de mayo de 2014 y la liberación de los presuntos miembros detenidos, se volvió muy necesario un enfoque regional. Los líderes de África Occidental también se agruparon a favor de Nigeria. El presidente de Ghana, John Dramani Mahama, transmitió su apoyo a través de una carta en nombre de otras 14 naciones que ofrecieron asistencia a Nigeria (*Wall Street Journal* 2014).

A la fecha, las contramedidas adoptadas por Nigeria apenas lograron brindar un respiro, pero aún falta para alcanzar la normalidad en el país. El asesinato extrajudicial de Mohammed Yusuf y el fracaso en llevar rápidamente a los asesinos ante la justicia fue un punto de inflexión. Asimismo, la aparente falta de equipamiento militar suficiente obstaculizó el cierre definitivo de las campañas militares. El gobierno confía demasiado en acciones cinéticas para lidiar con el problema y deja sin atender las condiciones que inicialmente crearon la amenaza. El fracaso de las medidas contraterroristas implementadas por el gobierno para derrotar a Boko Haram en los últimos siete años plantea la cuestión acerca de si el gobierno comprende la amenaza y los motivos por los cuales lucha. También puso en duda la idoneidad de la estrategia nacional y, por lo tanto, requiere una reevaluación en busca de un curso de acción más sólido para devolverle estabilidad a Nigeria. La discusión hasta ahora también puso en evidencia algunos problemas cruciales que lindan con el terrorismo y la seguridad nacional.

Cuestiones estratégicas relativas al terrorismo y la seguridad nacional en Nigeria

En el marco general de este estudio se destacaron varias cuestiones relacionadas con el terrorismo y la seguridad nacional de Nigeria. Los temas que se

examinarán con mayor profundidad en este apartado se relacionan con el marco regulatorio, la capacidad institucional, el control fronterizo, la capacidad de inteligencia integrada y las comunicaciones estratégicas. En consonancia con la teoría de Byman, todo ello explica los errores que explotó Boko Haram para poder crecer y mantenerse como una amenaza para la seguridad nacional de Nigeria.

Ausencia de un marco regulatorio para contrarrestar a Boko Haram

Para los países cuya seguridad nacional se vio socavada o amenazada por el terrorismo es fundamental una política nacional contra el terrorismo. Como sostiene Agholor, la política de seguridad nacional es un conjunto de principios y lineamientos amplios articulados para gestionar decisiones y acciones en materia de seguridad nacional (Bello, 2014). Aplicado al terrorismo, se trata de un marco de referencia que describe cómo hace un país para resguardar y garantizar la seguridad del Estado y de sus ciudadanos contra el terrorismo y para mejorar la seguridad nacional. En el Reino Unido y los Estados Unidos, dicha política se concentra en documentos integrados.

En Nigeria, el documento que contiene las políticas para combatir el terrorismo es la Estrategia Nacional contra el Terrorismo (NACTEST) de 2014. Si bien esta política se encuentra vigente, no aborda las cuestiones relativas a Boko Haram en términos específicos. Los pilares de la NACTEST 2014 no lograron un equilibrio fin-mecanismos-medios para lograr una paz sostenible en el país. Además, no todos los componentes de la estrategia se encuentran operativos, por lo que el curso de acción militar es la única acción visible para derrotar al terrorismo. Debería haber una estrategia específica como subconjunto dentro de la NACTEST para abordar el problema de Boko Haram de manera integral. Antes de la NACTEST, Nigeria contaba con una Ley de Prevención del Terrorismo (TPA) que se promulgó en 2011 y que fue revisada en 2013 por la Asamblea Nacional (NASS). Ello se complementa con un marco estratégico similar al del Reino Unido, donde se encuentra vigente la Ley de Lucha contra el Terrorismo y la Estrategia de Contrterrorismo (CONTEST). Según Terwase, la TPA es altamente adecuada como instrumento legislativo para combatir el terrorismo en Nigeria, pero existe preocupación respecto de la adecuación de su contenido para abordar políticas relativas a problemas por amenazas emergentes (Sampson, 2014). En concordancia con el

punto de vista de Terwase, Folorunsho afirmó que las medidas de Nigeria para luchar contra el terrorismo de Boko Haram no se encuentran respaldadas por una política codificada que en la actualidad no existe (Folorunsho 2014). Asimismo, afirmó que debería establecerse un nexo entre políticas y legislación mediante la formulación de una política de lucha contra el terrorismo que se ocupe específicamente de Boko Haram para mejorar la seguridad nacional. Se trata de una práctica eficaz mundial que se evidencia en países como el Reino Unido, Estados Unidos, Francia y Alemania, donde se logró contener el terrorismo de manera significativa para mejorar la seguridad nacional. Por lo tanto, la formulación de una política específica que enmarque y guíe la implementación de medidas de lucha contra el terrorismo y complemente la APT es una cuestión que debe abordarse para formular una respuesta estratégica alternativa contra Boko Haram para mejorar la seguridad nacional en Nigeria.

Capacidad institucional

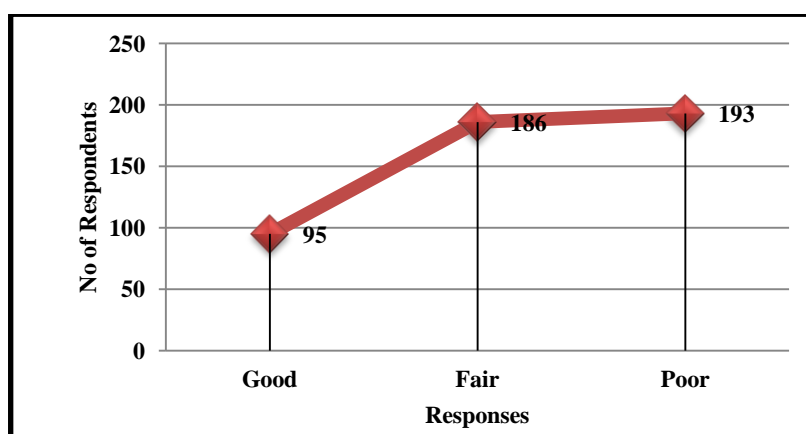
Las instituciones son los mecanismos a través de los cuales el Estado lleva a cabo la gestión de los recursos de una nación para satisfacer las necesidades de los ciudadanos, incluidas las garantías contra amenazas tales como el terrorismo. Por lo tanto, constituyen un criterio para medir las buenas prácticas de gobierno o el fracaso de las prácticas de gobierno en aspectos tales como la seguridad y el bienestar de los ciudadanos. En el contexto del terrorismo y la seguridad nacional, las instituciones podrían dividirse en dos. El primer grupo incluye a quienes se ocupan del aspecto humano de la seguridad relativo a erradicar la pobreza, el desempleo, el analfabetismo y otros factores que radicalizan y alimentan el extremismo, e impulsan el terrorismo. El segundo comprende a aquellas instituciones relacionadas con el aspecto tradicional de la seguridad, que incluye la conducción de operaciones antiterroristas.

En Nigeria, las instituciones involucradas en la lucha contra el terrorismo se encuentran establecidas en el NACTEST 2014, que es una plétora de instituciones gubernamentales y ministerios, departamentos y reparticiones (MDA) con sus funciones esperadas. Sin embargo, la capacidad humana de las instituciones no se encuentra totalmente optimizada para satisfacer las expectativas de los nigerianos de mejorar las condiciones que hacen gravitar a las personas hacia el terrorismo de

contener el terrorismo para mejorar la seguridad nacional. Esto explica, además, por qué las amenazas a la seguridad que deberían haberse evitado en su etapa de formación degeneraron en cuestiones de seguridad nacional, como se postula en la teoría de las protoinsurgencias de Byman y se evidencia en las actividades de los terroristas de Boko Haram.

El Gráfico 3.8 revela la percepción de los encuestados de una población diversa de más de 250 personas sobre las acciones de las instituciones gubernamentales para abordar el problema de la pobreza, el desempleo y el analfabetismo en tanto impulsores del terrorismo de Boko Haram en Nigeria.

Gráfico 3.8: Diagrama sobre la percepción de los encuestados respecto de las medidas de las instituciones para abordar el problema de la pobreza, el desempleo y el analfabetismo en Nigeria



Fuente: Estudio de campo, 2017 Datos de este Estudio.

El resultado demuestra que 95 encuestados, que representan el 20 por ciento del total, calificaron las edidas de las instituciones como buenas. Otros 186 encuestados, que representan el 39 por ciento las calificaron como justas, mientras que 193 encuestados, que representan el 41 por ciento, las calificaron como pobre. Las opiniones de los encuestados fueron fundamentadas por Haradu, jefe de Distrito en Gwoza. Dijo que las MDA, al igual que los Ministerios de Trabajo, Desarrollo Juvenil, Educación y Agricultura, no fueron eficaces en la generación de empleo, el alivio de la pobreza, la alfabetización y la seguridad alimentaria (Haradu, 2017). Añadió que esto causa frustración y hace que los ciudadanos recurran a factores etno-religiosos y de otra naturaleza que impulsan el terrorismo.

Okoi observó idénticas preocupaciones institucionales entre las agencias de seguridad, incluidas las fuerzas armadas y, según afirmó, aún no han abordado completamente la nueva forma de amenaza que representa el terrorismo (Okoi, 2017). Sin embargo, agregó que la mayor preocupación era el hecho de que la capacidad de las instituciones antiterroristas no se sometió a una sinergia, ya que cada una de ellas tiende a actuar de manera independiente, disipando esfuerzos y recursos. Esto resulta relevante ya que gran parte de las cuestiones sobre la capacidad institucional se hubieran reducido si las instituciones estuvieran bien coordinadas y sus recursos integrados. Ello pone de relieve el logro de la capacidad institucional a través de la coordinación de las instituciones de lucha contra el terrorismo como una cuestión importante en materia terrorismo y seguridad nacional en Nigeria.

Control de fronteras

Las fronteras de una nación son cruciales para su seguridad porque definen los límites geográficos de ese país y la medida en que podrían manejarse las amenazas internas y externas. Las naciones mantienen fronteras seguras para evitar el movimiento ilegal de personas, bienes y servicios que puedan constituir una amenaza para su seguridad nacional. Sin embargo, los asuntos relativos a fronteras internacionales no son prerrogativa de un país únicamente, ya que todos los países involucrados asumen la responsabilidad de su control. Ello es así debido al hecho de que la globalización, el avance en las TIC y las actividades de actores no estatales socavaron la inviolabilidad de las fronteras internacionales. Además de ello, podemos mencionar la naturaleza difusa de la amenaza del terrorismo y la difuminación de la línea divisoria entre terrorismo nacional e internacional. En consecuencia, ningún país es capaz de enfrentar solo el terrorismo, sea dentro o fuera de sus fronteras, con el fin de mejorar su seguridad nacional.

Nigeria cuenta con una gran extensión de fronteras terrestres con Benin, Níger, Chad y Camerún, como se muestra en el Cuadro 3.1.

Cuadro 3.1: Extensión de fronteras entre Nigeria y sus vecinos limítrofes

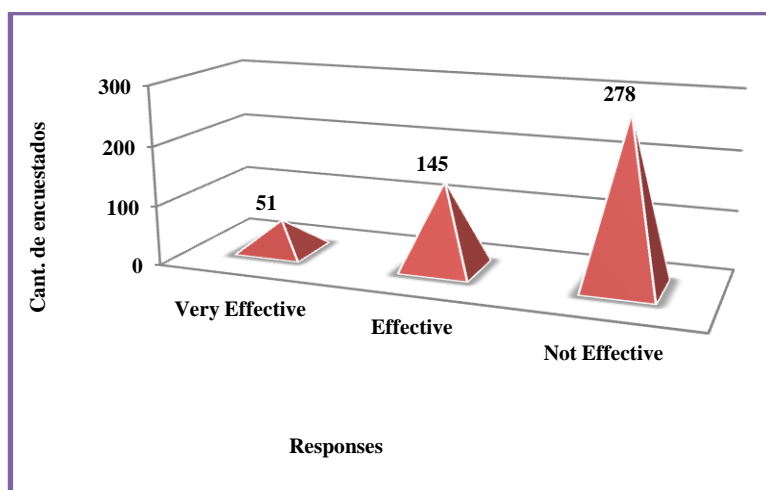
Serie	País	Extensión en km	Observaciones

(a)	(b)	(c)	(d)
1.	Camerún	1.690 este de Nigeria	No reforzada adecuadamente
2.	Níger	1.497 norte de Nigeria	“ “
3.	Benin	773 oeste de Nigeria	“ “
4.	Chad	87 nordeste de Nigeria	“ “

Fuente: M. Spencer, “*Border and State Insecurity: Countering Terrorism and Insurgency in the Twenty First Century: International Perspective*”, Vol. 2, 2007, p. 110.

El cuadro muestra que las fronteras terrestres totales de Nigeria con sus vecinos limítrofes tienen una extensión aproximada de 4.047 km. Según Abba Moro, las fronteras son porosas y cuentan con 84 puntos de entrada/salida regulares y más de 1.487 rutas ilegales (Moro 2013). La porosidad y la inmensidad de las fronteras nigerianas con sus vecinos limítrofes indican que su control efectivo es una necesidad. Sin embargo, este no fue el caso a juzgar por la opinión de los encuestados en un estudio de campo realizado como se indica en el Gráfico 3.9.

Gráfico 3.9: Opinión de los encuestados acerca de la eficacia del control de fronteras de Nigeria



Fuente: Estudio de campo, 2017 Datos del Estudio.

Según el estudio de campo realizado, 51 encuestados, que representan el 11 por ciento del total, calificaron a las agencias de seguridad fronteriza como muy

eficaces. De manera similar, 145 encuestados, que representan el 30 por ciento, las calificaron como efectivas, mientras que 278 encuestados, que representan el 59 por ciento, las calificaron como no efectivas. Hamza comparte la opinión respecto de la ineficacia del control de fronteras en Nigeria, y describió la situación en la mayoría de los puestos fronterizos de Nigeria como "lamentable", poco definida, con mal equipamiento y con funcionarios corruptos y con malas intenciones (Hamza 2014). Es esta situación la que explotan los terroristas de Boko Haram para establecer refugios seguros en las zonas fronterizas, y así reafirman la teoría de protoinsurgencia de Byman.

La situación fronteriza se ve agravada por la sospecha de los vecinos de Nigeria acerca de su influencia hegemónica y los enfrentamientos resultantes con el personal de seguridad de fronteras. Ello socava la cooperación que debe existir entre las reparticiones fronterizas de Nigeria y sus vecinos. En consecuencia, el área se torna vulnerable a delitos transfronterizos y a la intensificación de actividades terroristas por parte de Boko Haram, por lo que el control de fronteras se vuelve una cuestión relativa al terrorismo y la seguridad nacional en Nigeria.

Estructura de inteligencia integrada

Los servicios de inteligencia proporcionan a los responsables de la elaboración de políticas la información necesaria para perseguir los intereses de seguridad nacional que el terrorismo amenaza. Como postula Ndagi, es la primera línea de defensa y ofensiva contra el terrorismo (Ndagi, 2016). La inteligencia, como se afirma en la teoría de Byman, es necesaria en relación con los factores que fomentan el terrorismo y aquellos que lo sustentan, incluidas las capacidades de los terroristas y sus patrocinadores. Esto requiere un esfuerzo integrado de las agencias de inteligencia, así como todas las fuentes de inteligencia que recurren a personas, señales, geoespaciales, imágenes y fuentes abiertas. Esto no se pudo lograr en Nigeria ya que Boko Haram continua realizando ataques sorpresa que ponen en peligro la seguridad nacional.

En Nigeria, la tarea general de proporcionar dicha información recae en la comunidad de inteligencia, según lo establecido por la Ley de Seguridad Nacional (CAP 278) de 1986. La arquitectura de la Comunidad de Inteligencia de Nigeria

indica que el Departamento de Servicios del Estado (DSS, por sus siglas en inglés), la Agencia Nacional de Inteligencia (NIA, por sus siglas en inglés) y la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA) son responsables de la adquisición de inteligencia nacional, extranjera y de defensa, respectivamente. Estas agencias deben reportar al Departamento de Lucha contra el Terrorismo (CTD, por sus siglas en inglés) de la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional (ONSA, por sus siglas en inglés). Sin embargo, el CTD no se posicionó adecuadamente para funcionar como un centro principal de fusión de inteligencia para la lucha contra el terrorismo. La situación derivó en una multiplicidad de centros de fusión de inteligencia, y todos ellos actúan conforme a los requisitos para la lucha contra el terrorismo de su agencia individual, en lugar de un criterio integrado. Una estrategia gubernamental receptiva que sea capaz de afianzar la paz y la estabilidad en Nigeria requiere un centro de fusión de inteligencia principal bien coordinado, con legislación adecuada para eliminar los muros de las agencias individuales que impiden la integración.

Empleo de la comunicación estratégica

El concepto de comunicación estratégica gira en torno a la idea de que las naciones no pueden perseguir sus intereses solo a través del empleo del poderío militar. Las comunicaciones estratégicas combinan el poder duro y suave (también conocido como poder inteligente) a través de la planificación, coordinación y difusión de mensajes desde una organización hacia un determinado público objetivo (Nkwocha 2013). Implica persuadir a la comunidad internacional para que se ponga del lado de uno o, al menos, se mantenga neutral e influya en los adversarios para que crean que uno tiene el poder y la voluntad de prevalecer sobre ellos. Más pertinente a los fines de este trabajo de investigación, las comunicaciones estratégicas implican persuadir a los ciudadanos nacionales para que apoyen las políticas de sus líderes a fin de forjar una voluntad nacional tendiente a lograr la seguridad nacional.

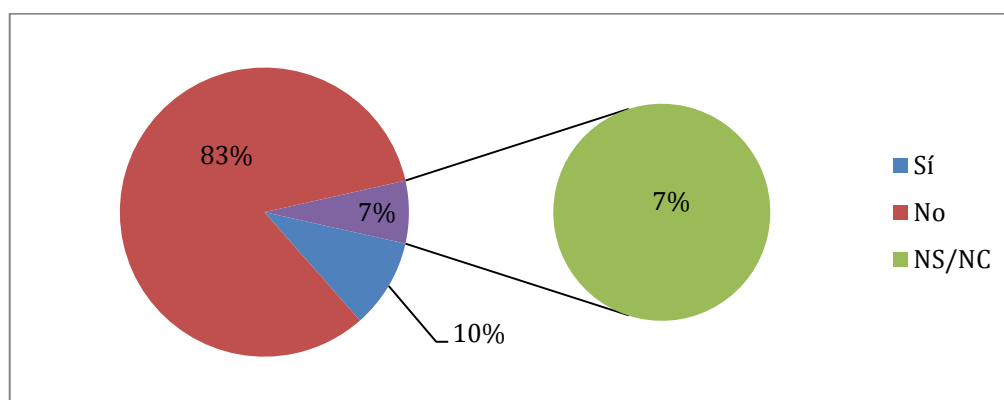
Durante un Taller de Comunicaciones Estratégicas de 3 días para combatir el terrorismo, organizado por el Colegio de Defensa Nacional para ONSA del 9 al 11 de diciembre de 2013, se observó que Nigeria aún debe adoptar el concepto de comunicaciones estratégica. Ello es a pesar de los fundamentos ideológicos de Boko Haram, que apunta a dirigir la opinión pública en contra del gobierno. También se

señaló que debería haber un contra relato sobre comunicaciones estratégicas dirigido a la población local, la comunidad internacional y los terroristas de Boko Haram para ganar en percepción e influir de manera favorable en la actitud hacia las medidas de gobierno.

Sin embargo, para lograr lo anterior se requerirá un enfoque multidisciplinario, de vías múltiples y de todos los interesados; es decir, la participación de los sectores público y privado para mitigar el apoyo de los ciudadanos a los objetivos nacionales. Según Bello, esta es una preocupación real porque es baja la confianza del pueblo en que el gobierno puede resguardar sus vidas y bienes del flagelo del terrorismo. Esta afirmación se ve corroborada por la opinión de los encuestados acerca de si el gobierno está ganando la lucha contra el terrorismo de Boko Haram para mejorar la seguridad nacional, como se ilustra en el Cuadro 3.2 y el Gráfico 3.10.

Cuadro 3.2 y Gráfico 3.10: Opinión de los ciudadanos acerca de si el Gobierno Federal va ganando en la lucha contra el terrorismo

Serie (a)	Respuesta (b)	Frecuencia (c)	Porcentaje (d)	Observaciones (e)
1.	Sí	47	10	
2.	No	392	83	
3.	No sabe	35	7	
4.	Total	474	100	



Fuente: Estudio de campo, 2017 Datos de este estudio.

El estudio de campo indica que 47 de los encuestados, que representan el 10%, están de acuerdo en que Nigeria está ganando la lucha contra el terrorismo. Los encuestados que piensan que Nigeria no está teniendo éxito son 392, que representan alrededor del 83%, mientras que 35 encuestados, que representan alrededor del 7%, no están seguros. El porcentaje de personas que no están seguras de que se esté derrotando al terrorismo pone de relieve aun más la necesidad de una comunicación estratégica que ataque e involucre a todos los ciudadanos. Es importante analizar los imperativos de comunicación estratégica y el requisito de movilizar a la población nigeriana para evaluar las medidas adoptadas contra Boko Haram en tanto guerra popular.

Los temas mencionados que fueron analizados hasta aquí dan crédito a la teoría de Byman sobre la protoinsurgencia y la teoría del materialismo de clase del terrorismo. Esta afirmación surge del punto de vista según el cual Boko Haram explotó las fallas detectadas con respecto al marco de políticas, la capacidad institucional, el control de fronteras, la inteligencia y las comunicaciones estratégicas para convertirse en un grupo terrorista temible. La situación generó efectos de gran alcance en la seguridad nacional de Nigeria, que se examinan en el siguiente segmento del estudio.

Efectos del terrorismo sobre la seguridad nacional en Nigeria

Este segmento discute los efectos del terrorismo en la seguridad nacional en Nigeria. Pueden agruparse de la siguiente manera: efectos sociales, económicos, políticos, psicológicos y diplomáticos.

Efecto social

El terrorismo perjudicó el bienestar social de los nigerianos. Condujo en la pérdida de vidas y bienes, la restricción de actividades sociales, la desarticulación de actividades educativas y el aumento de grupos de vigilantes como se discute más adelante.

Según el presidente Jonathan, se estima que 12.000 personas perdieron la vida; 8.000 resultaron heridos y miles de personas se vieron desplazadas debido a BHT (Jonathan 2014). Los registros de la DIA muestran que, si bien el número de víctimas mortales se redujo a menos de 700 en 2010, aumentó a partir de entonces a 2.800 en

2013. Datos adicionales de la ONSA indican que hubo más de 2.000 muertos por ataques de Boko Haram entre enero y mayo de 2014. Este número es superior al de años anteriores y demuestra una mayor amenaza del terrorismo respecto de la seguridad de la vida y los bienes de los nigerianos. El aumento en los ataques perjudica el bienestar de los ciudadanos y, por extensión, la seguridad nacional de Nigeria.

La inseguridad creada por BHT restringió las actividades sociales en las áreas afectadas. Se cerraron temporalmente hospitales, hoteles, centros recreativos y mercados en gran parte de los estados de Borno, Gombe, Kano y Yobe debido a amenazas de ataques terroristas. La imposición de toques de queda tras la declaración del estado de emergencia en los estados de Adamawa, Borno y Yobe restringió el movimiento de personas, bienes y servicios. Del mismo modo, los desplazamientos inter e intraestatales disminuyeron en un 60 por ciento en los estados afectados debido a detenciones por ataques en autopistas que se encuentran en el centro de crisis de la ONSA. Además, algunos funcionarios públicos rechazan su desplazamiento hacia los estados afectados. En particular, este es el caso de los miembros del Cuerpo Nacional de Servicio Juvenil (NYSC, por sus siglas en inglés), ya que varios de sus miembros fueron asesinados por terroristas, lo que atentó contra el componente social de la seguridad nacional de Nigeria.

En cuanto a las actividades educativas, en línea con su ideología antioccidental, Boko Haram llevó a cabo varios ataques contra escuelas, en los que murieron estudiantes y se quemaron edificios escolares. En el estado de Yobe, cerca de 42 estudiantes de la Escuela Gubernamental Mamudo-Potiskum, 43 de la Facultad de Agricultura de Gujba y 29 de la FG College Buni Yadi fueron asesinados el 6 de julio de 2013, el 29 de septiembre de 2013, y el 25 de febrero de 2014, respectivamente (Thisday 2013). El 14 de abril de 2014, unas 276 niñas de la Escuela Secundaria Estatal de Niñas, Chibok, en el estado de Borno, fueron secuestradas por miembros de la secta. El ataque a las escuelas provocó deserción y el cierre total de muchas escuelas, especialmente en los estados del nordeste (Maku 2014). La consecuencia es el aumento en los niveles de analfabetismo, la disminución de la mano de obra calificada y la vulnerabilidad de los jóvenes afectados al extremismo; todo ello tiene un efecto negativo importante respecto de la seguridad nacional de Nigeria.

Efecto económico

Los efectos que tuvo el terrorismo en la economía de Nigeria son diversos. Paralizó las actividades económicas, retrasando el crecimiento económico, particularmente en los estados afectados donde muchos comercios tuvieron que reubicarse o cerrar. La destrucción de la infraestructura y la interrupción de servicios tales como comunicaciones, transporte y banca tuvieron efectos perjudiciales en la economía. Se estima una pérdida de NGN 25 mil millones por día por causa de las actividades de Boko Haram (Bello, 2012). El retraso en el crecimiento económico ya representa una amenaza para las perspectivas económicas de Nigeria como competidor mundial.

La Inversión Extranjera Directa (IED, por sus siglas en inglés) se encuentra en declive en Nigeria debido a las actividades de Boko Haram. Para complicar aun más la situación, la mayoría de las misiones extranjeras aconsejaron a sus ciudadanos no realizar negocios en Nigeria debido a lo que denominaron ‘alto riesgo de seguridad’. Por ejemplo, la IED en Nigeria desde los Estados Unidos se redujo en un 29 por ciento, de USD 8,65 mil millones en 2009 a USD 6,1 mil millones (Lawal 2014). Esto obstaculiza el desarrollo económico y tiene un efecto multiplicador en la seguridad nacional.

Otro efecto económico se relaciona con la asignación presupuestaria al sector real. De acuerdo con los esfuerzos antiterroristas del gobierno, los presupuestos la asignación presupuestaria a sectores reales de la economía, como la agricultura, la industria, y la construcción, así como los servicios, se redujo a favor del sector de defensa y seguridad. La asignación presupuestaria para algunos sectores desde 2009 hasta 2013 muestra que el presupuesto de defensa se incrementó de NGN 448 mil millones en 2011 a NGN 950 mil millones en 2013, en comparación con el de Salud de NGN 160 mil millones a NGN 279 mil millones en el mismo período. De este modo, los fondos que deberían haberse utilizado para la salud y otros aspectos de la seguridad humana se desvían hacia la lucha contra el terrorismo, en detrimento del desarrollo y la seguridad nacional en general.

Inseguridad alimentaria

Según el Informe de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) para el período 2013/14, el terrorismo

en el nordeste de Nigeria ocasionó interrupciones en los medios de subsistencia, por ejemplo la agricultura. El informe señala que el área sufrió una producción significativamente inferior al promedio en la temporada de cosecha 2013/14, con precios de mercado para alimentos básicos clave en el estado de Borno un 30 por ciento por encima del promedio de 5 años (Informe de USAID 2014). Además de afectar las actividades agrícolas en el norte, se ve obstaculizado el desplazamiento de alimentos disponibles del norte al sur del país. Por ejemplo, el 6 de mayo de 2013, 14 comerciantes de productos alimenticios de un mercado del sur fueron asesinados en el estado de Borno, lo que provocó una disminución en el número de comerciantes que emprenden tales empresas (Ajayi, 2013). Ello tiene consecuencias indeseables en la seguridad alimentaria debido al aumento de los precios de los alimentos, que es un componente importante de la seguridad nacional.

Efectos políticos

El terrorismo afectó la capacidad de Nigeria para proyectar el poder y amenazó su soberanía y democracia. Ello tiene consecuencias respecto de la supervivencia de la integridad política del país en tanto estado nación. También afecta la estabilidad política del nordeste y del país en su conjunto. Las actividades de los terroristas de Boko Haram afectaron negativamente la capacidad y la imagen de Nigeria como potencia subregional y regional. Comprometida con el fin de contrarrestar a los terroristas, Nigeria redujo sus actividades de liderazgo regional en África y disminuyó su capacidad de proyectar su poder en la subregión de África Occidental para lograr estabilidad política, como lo hizo en los años 1990 y 2000 en Liberia y Sierra Leona. Por ejemplo, las amenazas internas causadas por Boko Haram impidieron que Nigeria desempeñara un papel clave en la lucha contra el conflicto en Malí. A causa de la amenaza terrorista en el país y su negativa a la jefatura de la Misión de Apoyo Internacional a Malí (AFISMA, por sus siglas en inglés), liderada por África, Nigeria tuvo que retirar la mayor parte de sus tropas de Malí para enfrentar la amenaza dentro del país (Micheal, 2013). Esta acción indicó una menor capacidad de Nigeria para proyectar su poder e imagen.

Tal como se analizó anteriormente en este trabajo, el objetivo estratégico de Boko Haram es deslegitimar al Estado nigeriano y socavar su soberanía, su interés y poder nacional. Ese estado de inseguridad establecido por los terroristas amenaza la confianza del pueblo en cuanto a la capacidad del gobierno para preservar eficazmente la ley y el orden. Esta situación se ve agravada por denuncias y

contradenuncias de que algunas élites políticas del norte disfrutaran un patrocinio terrorista para la obtención de beneficios políticos futuros. Si bien no existen pruebas para fundamentar esas denuncias, el mero hecho de que en algunos sectores del nordeste el libre acceso aun no sea viable podría ser explotado por los políticos en época de elecciones para manipular el proceso en contra de sus opositores del sur. Estos sucesos socavan la democracia, amenazan la soberanía y, en consecuencia, la seguridad de Nigeria.

Efectos psicologicos

Los efectos del terrorismo en la psiquis y la psicología de la sociedad nigeriana son inmensos. Los terroristas sembraron el temor y la sospecha entre los ciudadanos de diferentes lugares y facciones religiosas. Algunas personas del sur catalogan erróneamente a todos los residentes del norte como simpatizante de Boko Haram o partidarios tácticos. El presidente Jonathan declaró una vez que los miembros de Boko Haram estaban infiltrados en su gobierno y ello generó un problema de imagen para Nigeria puertas adentro y hacia afuera.

Asimismo, la modalidad de ataque terrorista indiscriminado, la inclinación a atacar objetivos fáciles como iglesias, mezquitas, escuelas, parques y lugares de ocio hace que todos se sientan un posible objetivo. El miedo psicológico crea además una sociedad aprensiva que erosiona la confianza interpersonal e intergrupala. Ello tiene además como efecto multiplicador el proporcionar un ambiente para que los terroristas difundan su mensaje y obtengan más apoyo en detrimento de la seguridad nacional de Nigeria.

Más allá del terror psicológico, los terroristas también dejan traumas en la mente de las víctimas y de la sociedad en general. Según Agbedo, presenciar el macabro asesinato de otros seres queridos es traumático; por lo tanto, muchos sobrevivientes de ataques de Boko Haram terminan sufriendo síndrome de estrés posttraumático (Aghedo, 2013). Ello hace que la persona afectada se vea mental y físicamente desequilibrada y no pueda llevar adelante una vida saludable y productiva. La persona se convierte en una carga para la sociedad. Algunas de estas víctimas se embarcan en una misión de venganza, tal como lo demuestran las acciones

de ciertos miembros del CJTF. Así se perpetúa un ciclo de violencia que afecta todavía más a la defensa y seguridad nacional.

Efecto diplomático

El terrorismo afectó la imagen diplomática de Nigeria. La percepción externa de Nigeria y sus relaciones diplomáticas están dominadas por cuestiones relativas al terrorismo de Boko Haram, en lugar de otros temas clave para la construcción de la nación. El terrorismo en Nigeria condujo a que el país sea percibido como una nación de alto riesgo, con su consecuente impacto diplomático. El Departamento de Estado de los Estados Unidos, por ejemplo, emitió varias advertencias de viaje a sus ciudadanos, y otras naciones occidentales hicieron lo propio. La clasificación de la secta Boko Haram como Organización Terrorista Extranjera (FTO, por sus siglas en inglés) en 2013 por parte del Departamento de Estado de los Estados Unidos aumenta la propensión de los gobiernos extranjeros a elaborar perfiles en los que se asocia a los nigerianos con el terrorismo, lo que tendría efectos adversos para su ciudadanía y su imagen nacional.

En cuanto a las relaciones con la comunidad internacional, el terrorismo tuvo importantes consecuencias en las relaciones de Nigeria con otras naciones, en particular con respecto a la fuente de financiamiento y el suministro de armas a terroristas. Las relaciones de Nigeria con Libia antes de la muerte del coronel Muammar Ghaddafi estaban rodeadas de sospechas, ya que se alega que Ghaddafi patrocinaba actividades terroristas, incluida la financiación y el entrenamiento de terroristas de Boko Haram (Vanguard Newspapers 2014). De igual manera, el vínculo de un enviado iraní con un lote de armas y municiones oculto en un contenedor en el puerto de Apapa, en Lagos, dio lugar a una disputa entre Nigeria e Irán (Bello, 2012). La disputa llegó a tal punto que Nigeria tuvo que presentar una denuncia formal ante la ONU.

Lo anterior refuerza aun más la relación entre terrorismo y seguridad nacional como una relación fuerte e inversa. Asimismo, se demostró la relación inversa entre la variable independiente y dependiente, y la relevancia de la Teoría y el Materialismo de Clase del Terrorismo de Byman adoptada para este estudio. Ello concuerda con la afirmación de que el terrorismo tiene una marcada relación inversa con cada uno de los atributos de la seguridad nacional analizados. Esta afirmación se ve confirmada por los resultados de la investigación sobre este trabajo.

Síntesis de resultados del trabajo de investigación

La presente sección surge del examen de los efectos del terrorismo en la seguridad nacional. Resume el estado del terrorismo y la seguridad nacional, y la vinculación comprobada entre ellos. También se destacan la confirmación de los efectos, deducciones e inferencias del análisis. Se realizó el análisis del desglose de las características demográficas y la opinión general de los encuestados. Los resultados de la investigación se presentan de la siguiente manera:

- a. El terrorismo en Nigeria, tal como lo describe Boko Haram, se desarrolló a partir de las actividades de un pequeño grupo religioso hasta convertirse en verdadero terrorismo, con graves consecuencias para la seguridad nacional en Nigeria.
- b. Las cuestiones relacionadas con el terrorismo y la seguridad nacional en Nigeria radican en las áreas de política, instituciones, control de fronteras, inteligencia y comunicaciones estratégicas. Los terroristas de Boko Haram explotaron los errores inherentes a estas cuestiones para crecer y mantenerse, lo que ocasionó consecuencias adversas en la seguridad nacional de Nigeria.
- c. El terrorismo tiene efectos fuertes, inversos y negativos en los aspectos social, económico, político y otros relativos a la seguridad nacional de Nigeria.
- d. El NACTEST 2014 de Nigeria solo existe en papel y no fue implementado para abordar específicamente el terrorismo de Boko Haram.
- e. Existe un déficit de gobierno debido a una inadecuada capacidad institucional que condujo a la pobreza, el desempleo y otros factores de riesgo o promotores del terrorismo en Nigeria.
- f. Las fronteras de Nigeria son porosas y están mal administradas.
- g. La coordinación de inteligencia y enlace interinstitucional entre los servicios de inteligencia de Nigeria se encuentra empañada por rivalidades y sospechas recíprocas.
- h. Existe una abrumadora confianza en el enfoque militar para combatir el terrorismo en Nigeria y todo el país dejó que los militares resuelvan el problema.

- i. Nigeria aún no adoptó el concepto de comunicaciones estratégicas, ya que no se adoptan políticas de contrarelatos visibles en la guerra contra el terrorismo.
- j. El terrorismo en Nigeria condujo a la pérdida de vidas y bienes, retrasó el crecimiento económico en términos de índice de desarrollo humano y amenazó el estado de Nigeria, así como su soberanía y democracia.
- k. El Terrorismo de Boko Haram confirma la teoría de Byman de que las insurrecciones y los pequeños grupos terroristas, si no se manejan adecuadamente en su etapa inicial, podrían degenerar en verdadero terrorismo y poner en peligro la seguridad nacional.
- l. El terrorismo de Boko Haram también confirma la teoría del Materialismo de Clase del Terrorismo de Jonathan, según la cual el terrorismo en Nigeria es una lucha de clases entre elites políticas y la clase lumpen que recurrió a la violencia como opción estratégica.
- m. El terrorismo de Boko Haram pasó de la insurgencia islámica con cierto apoyo de la población a ser un grupo terrorista aislado sin una base de apoyo significativa en Nigeria.
- n. Nigeria necesita lidiar con el terrorismo de Boko Haram con un nuevo enfoque estratégico que enfatice el enfoque general del gobierno para la seguridad nacional.

Estas conclusiones ofrecen una premisa adecuada para proponer una respuesta estratégica alternativa para el abordaje del terrorismo de Boko Haram por parte de Nigeria. Esto ayudará a fortalecer todos los sectores del país para mejorar la defensa y la seguridad nacional de Nigeria.

Bibliografía

1. Adamu, Abdalla Uba. 2010. Islamic Education in Africa- *The Evolution on Non Formal Al Muhajirun Education in Northern Nigeria*, Artículo presentado para Ensar Vakfi. Estambul, Turquía.
2. Carens, J. H. 1988. *Immigration and the Welfare State*. In A. A. Gutman (Ed.). *Democracy and the Welfare State*. Princeton: Princeton University Press.
3. Chester Phyllis. 2015. Empowering *Jihad*: The Deadly Myth of a 'Root Cause'.
4. The New York Post. Febrero 26.
5. Cook David. 2011. Boko Haram: *A Prognosis*. A James A Baker 111 Institute for Public Policy. Rice University, diciembre, 16.
6. Danbazua AB. 2015. Artículo presentado: How to Make Nigeria a Winner in the 2015 Elections. Más información en: <http://www.vanguardngr.com/2015/02/2015-elections-how-to-make-nigeria-the-winner/#sthash.x3G2r9Pk.dpuf>
7. Daniel Egiegba Agbiboa. 2014. *Al Jazeera*. Can Nigerian youth destroy Boko Haram's caliphate? Youth from local communities have been mobilizing against the onslaught of Boko Haram in northern Nigeria. 31 de agosto. 14:21 GMT
8. Danjibo, Nathaniel. 2009. *Islamic Fundamentalism and Sectarian Violence*. The 'Maitatsine' and 'Boko Haram' Crisis in Northern Niger. Peace and Conflict Studies Programme, p. 5-18, Institute of African Studies, University of Ibadan (artículo no publicado).
9. DandauraSamu, M. 2012. *Preventive counterterrorism, Nigeria: Boko Haram case study*. EasternMennonite University/Academia.edu
10. Ekwueme, C. 2011. *Mass Media and Boko Haram Insurrection: A call for reportorial paradigm shifts* In Oladokun Omojola et al (Eds), *Media, terrorism and political communication in a multi-cultural environment*. Ota: ACCE Conference proceedings. P. 40 – 49
11. Falls, T. 1998. *Violence in Nigeria. The Crisis of Religious Politics and Secular Ideologies*, University of Rochester, Nueva York.
12. Jacob, Zenn 2014. Leadership Analysis of Boko Haram and Ansaru in Nigeria. CTC Sentinel, 24 de febrero.
13. Kalu N. Kalu 2015. Distinguished Research Professor of political science & Security Policy, and a Fulbright Scholar. Colaborador académico FDD para Israel en materia de terrorismo, contraterrorismo e inteligencia. <http://www.nguardiannews.com/features/focus/199753-democracy-and-its-travails-fallacy-of-true-federalism#sthash.kdF1cuIz.dpuf>

14. Miklancic Michael y Brewer Jacqueline. 2013. Convergence. Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization. Center for Complex Operations.
15. Mohammed, Hakeem. Boko Haram, What would Nana Asmau say? 5 de mayo de 2014. hakeemmuhammed.com/tag/sharíá.
16. Schmit, Eric y Braian, Knowlton. 2014. US officials question ability of Nigeria to rescue hostages. New York Times. 15 de mayo.
17. Spencer E. David. 2011. Colombia's Road to Recovery: Security and Governance 1982-2010. Center for Hemisphere Defense Studies. National Defense University.
18. Tishau, A. 2011. Boko Haram Chieftain, Tishau speaks from SSS Cell.
19. GistmaniaDecember Recuperado de <http://www.gistmania.com/talk/topic,87572.0.html> .
20. Ulph, Stephen. 2011. Boko Haram- Investigating the Ideology Background to the Rise of Militant Organization, Westminster Institute.
21. Walker Andrew. 2012. What is Boko Haram? United State Institute of Peace Special Report 308. Junio.
22. Williams, Martins. 2014. African leaders pledge 'total war' on Boko Haram after Nigeria kidnap. 17 de mayo. <http://www.theguardian.com/world/2014/may/17/west-african-countries-must-unite-fight-boko-haram-nigeria>
23. Yahaya, Michot. 2010. Ibn Tiymaiyya's New Mardin Fatwa. Ibn Tiymaiyya on Maradin Muslims. Vol.28
24. The Nigerian Counterterrorism Strategy 2014: Oficina del Asesor en Seguridad Nacional para Presidencia.
25. Constitución de Nigeria reformada; 1999
26. Abdallahi Idris, 2014. "Investigation; Boko Haram Territory Larger than 3 States. *Daily Trust Newspaper Publications*. 3 de noviembre.
27. Consejo Estadounidense de Política Extranjera, 2013
28. Associated Press en Washington Post, 6 de abril de 2014.
29. International Crisis Group, 2010. Northern Nigeria: Background to Conflict. Africa Report 168
30. Revista New York Times. Domingo 11, 2014.
31. The Associated Press en New York Times. 2014. Lunes, noviembre.
32. The *Guardian Newspapers*, 18 de marzo de 1984.

33. Abdullahi, B S. 2011. Abuja attack: Car bomb hits Nigeria UN building. BBC News. Recuperado de [http:// www.bbc.co.uk/news/world-africa- 14677957](http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14677957). 14 de septiembre.
34. Chothia, F. 2011. Nigeria policemen in court trial for Boko Haram killing. BBC News. Recuperado de [http://www.bbc.co.uk/news/world-africa- 14136185](http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14136185) 18 de septiembre.
35. Jazeera, A. (2009). Deadly Nigeria clashes spread. Recuperado el 18 de septiembre de <http://english.aljazeera.net/news/afri ca/2009/07/2009727134953755877.html>
36. Jazeera, A. (2009). Deadly Nigeria clashes spread. Recuperado el 18 de septiembre de <http://english.aljazeera.net/news/afri ca/2009/07/2009727134953755877.html>
37. Hakeem, Mohammed. 2014. Boko Haram: What would Nana Asmau Say? 5 de mayo, acceso desde hakeemmuhammed.com/tag/shar%C3%ADa.
38. Guttschuss, 2014. IRIN News. [www.irinnews.org/report/93250 analysis-understanding-Nigeria-s-boko-haram-radicals](http://www.irinnews.org/report/93250-analysis-understanding-Nigeria-s-boko-haram-radicals). 2013
39. Deadly blast hits Nigerian city of Kano. Al Jazeera News, 10 de diciembre de 2014.
40. Nigeria Kidnap: US and UK offer help in hunt for schoolgirls. <http://www.theguardian.com/world/2014>.
41. Mensaje de video de Sanni Umar al presidente Jonathan en 2009. Disponible en youtube.
42. Mensaje de video de Abubakar Shakau al presidente de Nigeria, enero de 2012.
43. **Boko Haram Leader, Shakau declared Gwazo, a caliphate.**
44. *The Vanguard*, lunes 18 de diciembre de 2002.
45. *The Vanguard Newspapers*, 2009. “Boko Haram Resurrects, declare total Jihad”. Agosto.
46. *Vanguard Newspapers*, 11 de noviembre de 2014
47. *World Street Journal*, 7 May 2014. <http://online.wsj.com/news/article>
48. I Elizabeth, 1987. “The Maitatsine Risings in Nigeria 1980-85: A Revolt of the Disinherited” *Journal of Religion in Africa XVII*, 3 (Wellington: Victoria University,), p. 194.
49. IO Albert, 2005. “Terror as a Political Weapon: Reflections on the Bomb Explosions in Abacha’s Nigeria” *IFRA Special Research*, Issue Vol. 1, (Ibadan: Institute Francaise de Recherché en Afrique), p. 37-56.
50. FS Osanugor, 2004. *Terrorism: The Nigerian Experience 1995 – 1998* (Lagos: Advent Communications Ltd), p. 47.

51. O Douglas, V Kemedi, I Okonta, and M Watts, 2004. "Oil and Militancy in the Niger Delta: Terrorist Threat or Another Columbia?" in *Niger Delta: Economies of Violence*, ISS Working Papers No. 4, California, p. 2.
52. U Ukiwo, 2012. Politics, Ethno-Religious Conflicts and Democratic Consolidation in Nigeria. Sin publicar.
53. AO Salaam, 2012. "Boko Haram: Beyond Religious Fanaticism", *Journal of Policing, Intelligence and Counter Terrorism*, Vol. 7 Número 2, p. 147.
54. <http://www.gatestoneinstitute.org>, última consulta el 14 de abril de 17
55. <http://www.thisdaylive.com>, 3 Apr 11, última consulta el 14 de abril de 17.
56. NP Agholor, 2014. "National Security Policy: Imperatives for Nigeria", Commandant's Lecture delivered at the National Defence College Abuja Nigeria to Participants of Course 22, abril.
57. Maj Gen SY Bello, 2014. Former Presidential Coordinator on Counter Terrorism, Office of the National Security Adviser, Unstructured Interview by Brig Gen EE Eji on "Terrorism and National Security in Nigeria", 23 de abril de 14.
58. IT Sampson, Senior Research Fellow Africa Centre for Strategic Research and Studies, National Defence College, interviewed by Brig Gen EE Eji on "Terrorism and National Security in Nigeria", 19 de mayo de 14.
59. O Folorunsho, former Coordinator Joint Terrorism Analysis Bureau, Office of National Security Adviser, Unstructured Interview on "Terrorism and National Security in Nigeria" 12 de septiembre de 17.
60. R Giwa, 2014. Comptroller of Immigration Service, Unstructured Interview on "Terrorism and National Security in Nigeria," 15 de enero.
61. R Adm GE Okoi, Former Chief of Defence Intelligence, Defence Intelligence Agency, Unstructured Interview on "Terrorism and National Security in Nigeria", agosto 17.
62. A Moro, 2013. Presentation by Honourable Minister of Interior at the 2013 Ministerial Platform, Abuja, 20 de julio.
63. KI Hamza, Comptroller Nigeria Customs Service, Borno State Command, Unstructured Interview on "Terrorism and National Security in Nigeria" 17 de julio de 17.
64. Brig Gen E Ndagi, Director Military Intelligence Production Center, Army Headquarters, Unstructured online Interview on "Terrorism and National Security in Nigeria el 29 de septiembre de 2017.
65. J Nkwocha, 2013. "Strategic Communications: The Missing Factor in Nigeria's Downstream Business" síntesis del artículo entregado durante la International

Conference on Refining & Petrochemicals organizada por University of Port Harcourt, 27 de septiembre de 13.

66. MS Dasuki, 2014. Key Note Address at the Strategic Communications presented at the Strategic Communications Plan Workshop for Counter Insurgency, 9 de diciembre de 14.
67. GE Jonathan, 2014. Address Presented at the Regional Summit on Security in Nigeria at Paris - Francia, 17 de mayo.
68. Crisis Centre, Office of the National Security Adviser Monthly Brief File, 13 de diciembre.
69. <http://www.thisdaynewspaper>, 29 de mayo de 14, último acceso el 31 de mayo de 14.
70. L Maku, 2014. Press Statement by the Honourable Minister of Information on the Current Security Situation in Nigeria, 2 de mayo de 14.
71. W Ross, 2013. "Nigeria's Vigilante's Take on Boko Haram", Documental sobre África de BBC News, 13 de noviembre.
72. SY Bello, 2012. "Defining Nigeria's Counter Terrorism Strategy" being a Paper Presented at the Sun News Paper Awareness Summit on Terrorism and Other Related Crimes in Nigeria, 18 de abril.
73. AB Lawal, 2014. "Counter Terrorism and Regional Security in Africa: A Case for Collaboration and Jointness", National Defence College Quarterly Magazine, abril, p. 49.
74. "Crisis: Acute Food Insecurity in the Northeast as Conflict Persist", *USAID Report*, febrero 14.
75. O Ajayi, 2013. "We Lost 14 Members, N33m in Two Attacks – Bodija Traders" Vanguard Newspaper, 4 de julio, p. 1.
76. I Senator and O Michael, "Nigerian Troops Return from Mali, Storm Borno", *Thisday Newspaper*, 21 May 2013, p. 7.
77. AO Folorunsho, Former Chief of Staff, 81 Division Nigerian Army, Unstructured Interview by Brig Gen EE Eji on "Terrorism and National Security in Nigeria" 17 de enero de 14.
78. "Divide Nigeria into Two", *BBC News*, 16 de marzo de 10.
79. CU Agbedo, 2013. "Socio-Pragmatic Analysis of Boko Haram's Language of Insurgency in Nigeria: Implications for Global Peace and Security", *Developing Country Studies*, Vol 3, No 8, 2013, p. 48.
80. "Arms Seizure: Iran Behind Shipment – Security Agents", *Vanguard Newspaper*, 4 de junio de 14.

81. TT Waya, Director Presidential Command Control and Communication Centre, State House, interviewed by Brig Gen EE Eji on “Terrorism and National Security in Nigeria” 17 de enero de 14.
82. Maj Gen JM Ogidi, Defence Adviser, Nigeria High Commission London, Unstructured Interview on “Terrorism and National Security in Nigeria”, 24 de diciembre de 13.
83. Akinyemi OA, Comptroller Customs, Geidam Border Post, Unstructured Interview by EE Eji on “Terrorism and National Security in Nigeria”, 6 de febrero de 14.
84. “Weak and Strong Neighbours: A Survey of African Countries”, *International Security Studies*, junio 2013.
85. TO Daramola, Foemer Director Legal Interception, Office of National Security Adviser, interviewed by EE Eji on “Terrorism and National Security in Nigeria”, 12 de mayo de 12.
86. T Iredia, Nigeria Television Authority Presentation on Role of Media in National Security, Mass Media Retreat, 13 de mayo.
87. Nigerian Internet User Survey, Federal Ministry of Communications, Abuja, 12 de enero de 2012.
88. K Omonobi, “Nigeria: Terror – Nigeria, France, Four Others Join Forces” Vanguard, 19 Mar 2014, available at <http://www.vanguardngr.com/2014/03/terror-nigeria-france-4-others-join-forces/#sthash.k2vZrnXS.dpuf>, último acceso el 3 de abril de 14.
89. “Boko Haram taking over Northern Borno”, *Weekly Trust*, 20 April 2013. www.weeklytrust.com.ng/index.php/top-stories/12338-boko-haram-taking-over-northern-borno (último acceso el 22 de abril de 2013).
90. *Daily Trust*, 29 February 2012; Amnesty International (2012), *Nigeria: Trapped in the cycle of violence*, p. 17.
91. *Tell*, Magazine, 26 de julio de 2011.

Capítulo 4

Medidas estratégicas alternativas para derrotar al terrorismo en Nigeria

Medidas contra el terrorismo y la insurgencia hasta la fecha

La respuesta de Nigeria en la lucha contra la amenaza de Boko Haram desde 2009 ha estado dominada principalmente por una línea de medidas cinéticas sin éxito. En el proceso, los militares fueron acusados por Human Rights Watch de violaciones, lo que impactó negativamente sobre la imagen del país. El grupo de amenaza se beneficia de esta acusación, ya que desacredita las medidas del gobierno y desmoraliza a las tropas por los incesantes informes de violaciones a los derechos humanos ante las difíciles operaciones en el nordeste. La aparente incapacidad del gobierno para proteger a la población local se tradujo en una pérdida de legitimidad, lo que profundizó aun más la amenaza y la fortaleció con la captura de más de 20.000 kilómetros cuadrados de territorios en el nordeste del país, que estuvieron bajo su control hasta marzo de 2015, cuando las tropas nigerianas en coalición con Chad, Níger y Camerún recapturaron los territorios. A pesar del éxito de las operaciones de la fuerza de la coalición, la amenaza sigue siendo tan potente como antes. En consecuencia, es necesario un enfoque más sólido en vista del fracaso de las operaciones iniciales de contraterrorismo/contrainsurgencia por parte de los militares.

En este estudio se propone una nueva estrategia para que el gobierno de Nigeria implemente medidas contrainsurgentes mediante un “instrumento íntegramente gubernamental de poder nacional” para buscar formas de abordar los reclamos económicos, sociales y políticos en el país, pero principalmente en el nordeste, para así bloquearle al grupo insurgente islámico, Boko Haram, una base masiva aun cuando las fuerzas de seguridad destruyan la amenaza armada. Esta respuesta estratégica consistirá en cuatro líneas de medidas (seguridad democrática, comunicaciones/mensajes estratégicos, buen gobierno e internaiconales) asociadas con campañas. El Estado Nigeriano necesita proteger su Centro de Gravedad –el gran apoyo popular (legitimidad)-, especialmente en las regiones externas al nordeste, y

atacar los impulsos en busca de legitimidad en el norte de Nigeria entre las comunidades musulmanas. El Centro de Gravedad (legitimidad) de Boko Haram será atacado a través de su vulnerabilidad críticas, que consiste en su oscura conducta ejemplificada por ataques indiscriminados sobre masas inocentes. Al mismo tiempo, el gobierno debe derribar su propia vulnerabilidad crítica respecto de la corrupción en el gobierno y las tendencias divisorias entre las líneas etnoreligiosas.

La respuesta nigeriana al terrorismo por necesidad de Boko Haram será una campaña híbrida donde la capacidad militar será complementada por las agencias de seguridad civil, particularmente la policía y el Cuerpo de Seguridad Civil y Defensa de Nigeria (NSCDC, por sus siglas en inglés). Esto se ajustará al estado de derecho y a las responsabilidades constitucionales de las Fuerzas Armadas y de otras agencias de seguridad. La Constitución de Nigeria, en virtud del Artículo 217(a) y (b), autoriza al Presidente a convocar a los militares para asistir a las autoridades civiles/agencias de aplicación de la ley, en particular a la policía, a mantener la ley y el orden en el país cuando surja la necesidad (Constitución de Nigeria de 1999).

Luego de la amenaza de los grupos militantes en la región del delta del Níger y de extremistas islamistas, Boko Haram, la Legislatura aprobó una ley antiterrorista que permite al gobierno tratar con rapidez los casos de terrorismo y de apoyo al terrorismo. La Ley de Prevención del Terrorismo (TPA, por sus siglas en inglés) de 2011, que es una política para tratar los actos de terrorismo, presenta algunos defectos. La Ley se inspiró en estándares internacionales, incluidas directrices de la ONU, pero no designa claramente a la Policía de Nigeria ni a ninguna otra agencia de seguridad como el ente principal para investigar presuntos delitos terroristas. De manera similar, Nigeria lanzó por primera vez una Estrategia Nacional contra el terrorismo (NACTEST 2014) que describía lo que el gobierno pretende lograr a corto y largo plazo, pero no logró alcanzar los medios según una perspectiva íntegramente gubernamental para derrotar a los grupos de amenaza (NACTEST 2014). Las políticas y estrategias nacionales suelen verse afectadas por la naturaleza de la política, la diversidad cultural y el estilo de liderazgo de los diferentes gobiernos en Nigeria.

Es interesante observar que Nigeria es un estado secular, que garantiza la libertad de culto; sin embargo, la ley *sharía* se aplica a los musulmanes de los estados del norte dominados por musulmanes. La aplicación de la ley *sharía* en el norte se vio obstaculizada por la interferencia de los líderes políticos de áreas que temen que ciertos aspectos de la ley interfieran con sus preferencias individuales. La corrupción

sigue siendo un problema grave a pesar de las leyes anticorrupción para enfrentarla. El país cuenta específicamente con dos instituciones anticorrupción para abordar el problema; pero estas instituciones son ineficaces debido a la falta de voluntad a nivel federal y estatal para ejecutarlas plenamente. Además, la independencia de estas instituciones no se encuentra garantizada, ya que a menudo el gobierno que ejerce el poder las utiliza selectivamente para obtener beneficios políticos o victimizarse.

Enfoque estratégico propuesto

El objetivo estratégico es derrotar a los insurgentes de Boko Haram y restablecer la estabilidad en el nordeste, y restaurar la integridad territorial de Nigeria. El enfoque estratégico abordará las falencias institucionales y sistémicas, que no lograron mediar los reclamos que generaron el problema en primera instancia. Se llevará a cabo a través de formas cuidadosamente articuladas, con recursos de instrumentos del poder nacional íntegramente gubernamentales, que harán hincapié en los cambios políticos, económicos y sociales necesarios para reformar el sistema y brindar seguridad a la población. La implementación de esta nueva estrategia se llevará a cabo a través de la arquitectura de campaña incluida en las siguientes líneas de medidas: seguridad democrática, comunicación/mensaje estratégico, buen gobierno y alianzas internacionales. Ello contrarrestará la estrategia de Boko Haram, en particular el incesante ataque a ciudadanos inocentes, y ayudará a movilizar a los nigerianos para que apoyen los esfuerzos del gobierno. También se ocuparán de la guerra ideológica adoptada por los terroristas para propagar su peligrosa ideología y, finalmente, atacar la raíz del terrorismo en Nigeria.

Seguridad democrática

Para que el gobierno nigeriano aborde los reclamos sociales, económicos y políticos a través de un buen gobierno y el estado de derecho, en primer lugar, debe haber seguridad en el nordeste del país y sus alrededores, y luego esquemas de desarrollo de rápido impacto a los que seguirán planes integrales de reforma en los sectores de seguridad y política. Por lo tanto, la estrategia primero contrarrestaría los fines de Boko Haram y las formas de lograr su objetivo de crear un refugio seguro, al

que llama califato. El NACTEST 2014, que según el ex Asesor de Seguridad Nacional de Nigeria (NSA, por sus siglas en inglés), Sambo Dasuki se puso en funcionamiento en 2015, puso gran énfasis en las líneas de medidas militares y de inteligencia, que son verdaderamente insuficientes para derrotar al terrorismo. No sorprende que las acciones militares únicamente no hayan logrado el objetivo nacional dado que la naturaleza del grupo de amenaza no se definió correctamente. La errónea descripción inicial del grupo como terrorismo, cuando en realidad se trataba de insurgencia, hizo que el gobierno empleara un enfoque equivocado para enfrentar la amenaza.

Todo esto debe cambiar a través de la reevaluación de la operación militar en curso para permitir el despliegue de equipo, tecnologías y liderazgo correctos que se transformen en un éxito operativo. La nueva estrategia requerirá líderes que generen confianza y revitalicen la moral de las tropas para luchar y explotar aun más las vulnerabilidades críticas de Boko Haram.

Los terroristas de Boko Haram ofrecen mejores soluciones políticas y estructurales a la gente del nordeste (población musulmana) en el utópico contraestado, pero carecen de habilidades y capacidad para dirigir el estado. Por ejemplo, el 7 de febrero de 2015, fueron liberados 158 mujeres y niños secuestrados en diferentes momentos durante 2014, por los terroristas en el área de Katarko, en Yobe, debido a restricciones logísticas para proporcionar alimentos y otras necesidades básicas a sus cautivos (*The Guardian Newspapers* 2015). El gobierno de Nigeria capitalizará esa vulnerabilidad para privar aun más de legitimidad al grupo. Sin una agenda política que sostenga la movilización de mano de obra y dinero, el grupo se redujo en cuanto a fuerza y letalidad, lo que expone a sus miembros a derrotas. A medida que continuen perdiendo terreno y combatientes, el grupo perderá el atractivo para los jóvenes ociosos que ya no se unirán a ellos. La falsa expectativa de un contraestado sustentado en la ideología islámica de un califato desaparecerá gradualmente.

Por ello, la derrota de Boko Haram y la recuperación de la franja restante de territorios, particularmente el área de Sambisa por parte de los militares, es un factor clave que sentará las bases para otras líneas de medidas y campañas tendientes a una eventual derrota de los terroristas. Dado que la amenaza utiliza el terrorismo como método para conseguir sus fines, las operaciones antiterroristas realizadas por los

militares en el país en el marco de medidas bélico híbridas generales se concentrarán en brindar seguridad a las autoridades locales, incorporarán elementos de vigilancia locales en las comunidades bajo la supervisión de las fuerzas de seguridad gubernamentales que defenderán las zonas hasta que la policía pueda asumir sus funciones. De esta manera, los militares podrán reunir fuerza suficiente para liberar otras áreas hasta lograr expulsar a todos los combatientes de Boko Haram del nordeste y del país en general. La viabilidad de esta línea de medidas depende de la capacidad del ejército para proyectar una estructura de fuerza magnífica en cuanto a personas y equipo para expulsar a los terroristas de las fronteras internacionales en el norte y en el área de Sambisa.

A los militares no les fue bien en la guerra híbrida, ya que alentó a los terroristas a expandir sus operaciones hacia los vecinos de Nigeria; una situación que resulta vergonzosa para Nigeria como nación y una amenaza creíble para la subregión de África Occidental. El ex Jefe de Estado Mayor del Ejército de Nigeria, el teniente general AB Danbazua, lamentó que el desempeño de los militares contra la insurgencia de Boko Haram haya estado por debajo de las expectativas, una situación que se relaciona con factores tangibles e intangibles como la disciplina; equipamiento inadecuado o inapropiado; liderazgo deficiente y calidad del personal y moral de las tropas (Danbazua 2015, 4). Además, declaró que la comunidad internacional, tras las acusaciones de abusos contra los derechos humanos, cuestiona la conducta profesional de las fuerzas armadas y de la policía, y se cuestiona su sinceridad en el tratamiento del terrorismo por diversas razones. La situación gradualmente invierte la posición que el ejército nigeriano tuvo en el pasado como uno de los mejores del mundo por el rol de liderazgo que desempeñó en el Congo, Liberia, Sierra Leona, Chad, Somalia, Sudán y como anfitrión de otros países durante misiones regionales y de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (Danbazua 2015, 7). La mayoría de los nigerianos, en general, están desconcertados por la forma en que un grupo terrorista local sin entrenamiento ni organización pudo desafiar el poder de las Fuerzas Armadas de Nigeria durante tanto tiempo. El ex presidente de Nigeria, Jonathan, también reflexionó sobre el giro de los acontecimientos durante su visita a los Estados Unidos para la Asamblea de la ONU, donde habló sobre la posible asistencia de los Estados Unidos para enfrentar la amenaza. el Gráfico 4.1 muestra a los presidentes de los Estados Unidos y de Nigeria en un apretón de manos después del debate en 2014.



Gráfico 4.1 Presidente Goodluck y Presidente Obama

El presidente Jonathan admitió que él y su gobierno habían subestimado la amenaza planteada por los militantes durante la primera etapa de la insurgencia.

Nigeria y los ejércitos vecinos alardearon de grandes éxitos en la campaña contra los islamistas, pero Boko Haram demostraron su resistencia. Por ejemplo, dos explosiones sacudieron estaciones de autobuses durante ataques en los estados de Yobe y Kano el martes 24 de febrero de 2015, donde murieron al menos 27 personas, aun cuando el ejército nigeriano y sus aliados de Chad, Camerún y la República de Niger parecían haber logrado con éxito reducir la amenaza. La tendencia revelada por el grupo de amenaza demuestra que cada vez que el ejército asume una ofensiva, el grupo pasa a la clandestinidad y ataca blancos fáciles como vehículos. El Gráfico 4.2 muestra las víctimas civiles de los blancos fáciles.

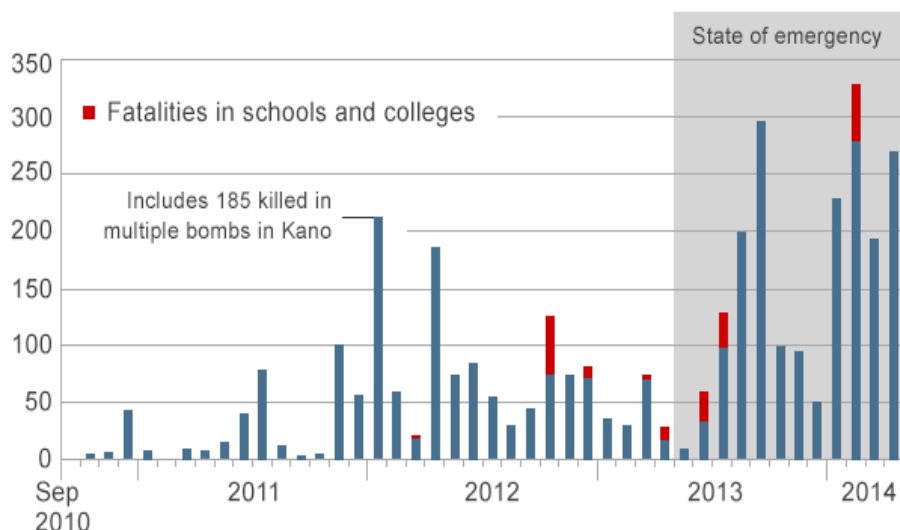


Gráfico 4.2 Bajas civiles de 2010 a 2014.

Fuente: Análisis DIA de Nigeria 2014.

A pesar de los éxitos registrados por las tropas nigerianas y los aliados vecinos, y las nuevas plataformas de armas adquiridas para aumentar la capacidad de las tropas, es muy importante tener cuidado con otros factores que causaron la situación compleja en que se encontraba el país. Kalu N Kalu, distinguido profesor investigador en ciencia política y política de seguridad, y académico de Israel en temas de terrorismo, contraterrorismo e inteligencia, comentó que es necesario hacer algo para volver a trabajar sobre la mentalidad institucional, la psicología y el propósito esencial de los nigerianos militares, más allá de los sistemas de formación profesional y adquisición de armas existentes. Lo que se requiere es una revisión ascendente de todos los aspectos de la infraestructura militar, incluida su doctrina estratégica, liderazgo, capacitación y logística, sistemas de comando y control, y bienestar del personal. La evidente disminución de la motivación y la moral en algunos de sus rangos puede vincularse de manera inextricable con su aparente incapacidad para contener a los insurgentes en el país. Continuó diciendo que si se permite que el ejército encone y desorganice por acción u omisión, lo mismo sucederá con el país (Kalu 2015). La mayoría de los nigerianos, tanto del norte como del sur, tienen las mismas opiniones que Kalu. Por lo tanto, es imperativo que el nuevo ritmo de operaciones y asociación con los países vecinos se intensifique para, finalmente, derrotar al grupo de amenaza e impedir que vuelva a emerger en el futuro.

Siempre hubo falta de cooperación y coordinación regional entre Nigeria y sus vecinos francófonos. Sus vecinos a menudo ven a Nigeria como un país rico que debería poder resolver sus problemas de seguridad interna por sí mismos, y la cooperación entre ellos fue deficiente. En la cumbre de París del 17 de mayo de 2014, los líderes de Nigeria, Níger, Camerún, Benin y Chad se comprometieron a compartir información y coordinar sus actividades contra Boko Haram. Ello no sucedió hasta que el grupo amenazador tomó su ataque a Camerún y Chad respondió para frenar la expansión del grupo. La República de Níger también se involucró después de que el Parlamento votara unirse a la coalición. La decisión siguió a un ataque en la comunidad Diffa en Níger, una ciudad fronteriza con Nigeria; esa fue la primera vez que el país sufrió un ataque del grupo de amenaza. El ataque provino de Gamboru, una ciudad fronteriza con el estado de Borno, según se muestra en el Gráfico 4.3.



Gráfico 4.3 Vecinos de Nigeria en la guerra contra Boko Haram.

Fuente: AFP Networks.

Los cuatro países sujetos a la Comisión de la Cuenca del Lago de Chad con la República de Benin acordaron finalmente formar una Fuerza de Tareas multinacional de 8700 soldados para combatir a Boko Haram. Chad desplegó sus tropas en las zonas fronterizas y registró un éxito razonable en la operación, incluida

la recuperación de Dikwa, Damboru y Damsaka de manos de los terroristas. Nigeria se reactivó con la llegada de nuevas armas y la renovación de la moral de las tropas para hacer frente a la amenaza. Esto llevó a la recuperación de territorios como Mubi y Baga, entre otros, de manos del grupo Boko Haram. Con nuevo empeño y el éxito registrado en el campo, el liderazgo político y militar de Nigeria declaró que Boko Haram sería derrotado antes del 28 de marzo de 2015, fecha reservada para las elecciones presidenciales y de la Asamblea Nacional. Las elecciones se celebraron con éxito; el candidato de la oposición, el general M. Buhari, derrotó a quien se encontraba en funciones, el presidente Goodluck. Los militares nigerianos afirmaron que todos los territorios en Borno, como se muestra en el Gráfico 4.4, fueron recuperados y el grupo de amenaza también fue erradicado de los estados de Yobe y Adamawa.



Gráfico 4.4 LGA recuperadas de manos de Boko Haram al 25 de marzo de 2015

Fuente: Google Maps.com

La situación respecto de la insurgencia de Boko Haram en Nigeria es similar a la de Colombia contra las FARC entre 2002 y 2008. Las FARC se apoderaron de una gran franja de territorio y continuaron avanzando hacia la capital hasta que el gobierno frenó el sangriento movimiento con la recuperación de la mayor parte del país en un plazo de dos años (Spencer 2011, 62-68). Al igual que en Colombia, donde la situación empeoró antes de que las cosas pudieran revertirse, también empeoró en

Nigeria en enero de 2015, con la captura de Baga, una ciudad fronteriza en Borno considerada altamente crítica para la operación mediante la que los militares cambiarían las cosas para siempre, particularmente con la participación de las fuerzas de Chad, como se muestra en el Gráfico 4.5. Los insurgentes de Boko Haram fueron derrotados en la guerra de posicionamiento, pero el grupo todavía representaba una amenaza existencial con la capacidad de atacar a la población del nordeste.

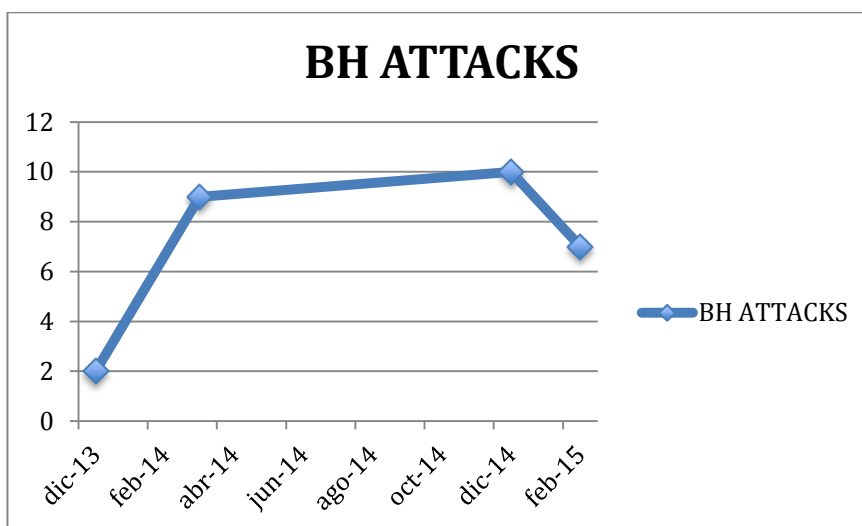


Gráfico 4.5 El éxito de Boko Haram entre diciembre de 2013 y febrero de 2015

La estructura de las fuerzas armadas y la policía en la línea de medidas de seguridad

El éxito de la línea de medidas militares solo podría mantenerse si la estrategia adoptada por el gobierno es holística y aceptable para el pueblo del país. Para lograr beneficios, los militares deben ser profesionales y centrarse en el pueblo para destruir el Centro de Gravedad de Boko Haram. Los líderes de Boko Haram serían los objetivos principales de los militares para destruir la capacidad de mando y control del grupo, lo que vuelve a los seguidores vulnerables ante arrestos. Para ello, las tropas deben ejercer la máxima precaución y garantizar el estricto respeto de los derechos humanos de los detenidos y, en particular, de los inocentes en el marco de la operación. Sin duda, es difícil lograrlo, pero no adherirse a las reglas éticas sería desastroso para los objetivos generales últimos del gobierno de restablecer la paz y la estabilidad en el país.

Por lo tanto, dicha opción estratégica incorporará una brigada de Fuerzas Especiales (NASF, por sus siglas en inglés) bien entrenada, disciplinada y equipada

que asumirá el liderazgo durante la campaña militar con la capacidad de aislar a los líderes de Boko Haram para su eliminación selectiva. Otras tropas de propósitos múltiples se integrarán a la operación mediante fuerzas del orden público para brindar defensa local a las comunidades recuperadas o que no fueron atacadas inicialmente por los terroristas. Los jóvenes de las comunidades que conforman las fuerzas locales/vigilantes o la Fuerza Civil de Tareas Conjuntas (*CJTF*, por sus siglas en inglés) se organizarían correctamente y jerárquicamente conforme a un aparato de comando y control, estrictamente supervisados por tropas y fuerzas de seguridad para mantener la seguridad en las comunidades e impedir que Boko Haram se reagrupe en las áreas.

Por lo tanto, esta estrategia busca reformar la Constitución nigeriana que centraliza la fuerza policial local del país en la Policía Federal. En vista de las diferencias culturales existentes en el país, particularmente entre el norte y el sur, el gobierno de Nigeria necesita reestructurar y descentralizar las fuerzas policiales en el ámbito del gobierno estatal y local. Una fuerza policial descentralizada estaría más cerca de la población y los líderes de la comunidad podrían desempeñar un papel importante en la protección de sus áreas de competencia. En el pasado, los esfuerzos para reformar la Constitución para adaptarse a la estructura de policías estatales y de la LGA debieron enfrentar resistencia de parte de la clase política del país, que teme que los gobernadores estatales gocen de demasiado poder como oposición durante las elecciones. Los temores son válidos, pero la seguridad nacional debe reemplazar el interés político de la elite social. Al reformar la Constitución, se incorporaría una cláusula que prohíba los abusos por parte de la policía con el fin de obtener beneficios propios en detrimento del interés nacional. El gobierno también deberá priorizar la educación y la concientización de la población y, en particular, enfocarse en el segmento de la sociedad que se resiste a la descentralización de la policía para reflejar la estructura que se muestra en el Gráfico 4.6. Los beneficios de una policía comunitaria superan con creces los temores de abuso, ya que un entorno seguro atrae el desarrollo y las inversiones necesarias para el bien común de las personas.

La integración de la arquitectura de seguridad de los niveles federal a comunitario contrarrestaría los violentos ataques de Boko Haram contra las autoridades locales, el personal de seguridad y la infraestructura esencial del país. La policía estatal mantendrá estrecha comunicación con la policía federal en relación con asuntos interestatales, y los tres niveles de autoridades policiales compartirán

información, investigaciones y monitoreo de sospechosos. Esta estructura es la que se aplica en los países más desarrollados, incluida Argentina, Sudáfrica y algunos otros países de África subsahariana. La relación entre los niveles de estructura policial estaría claramente definida por ley para delinear las jurisdicciones; la Policía Federal asume el mando cuando haya conflictos de intereses. La policía federal proporcionaría las capacidades faltantes en los niveles de los estados y LGA. La estructura descentralizadora tiene la capacidad de detectar de manera temprana brechas de seguridad y de gestionar dichas situaciones antes de que se salgan de control. Su eficacia depende del nivel de capacitación, el equipo y la calidad del personal involucrado o reclutado.

PROPUESTA DE ESTRUCTURA POLICIAL DESCENTRALIZADA EN NIGERIA

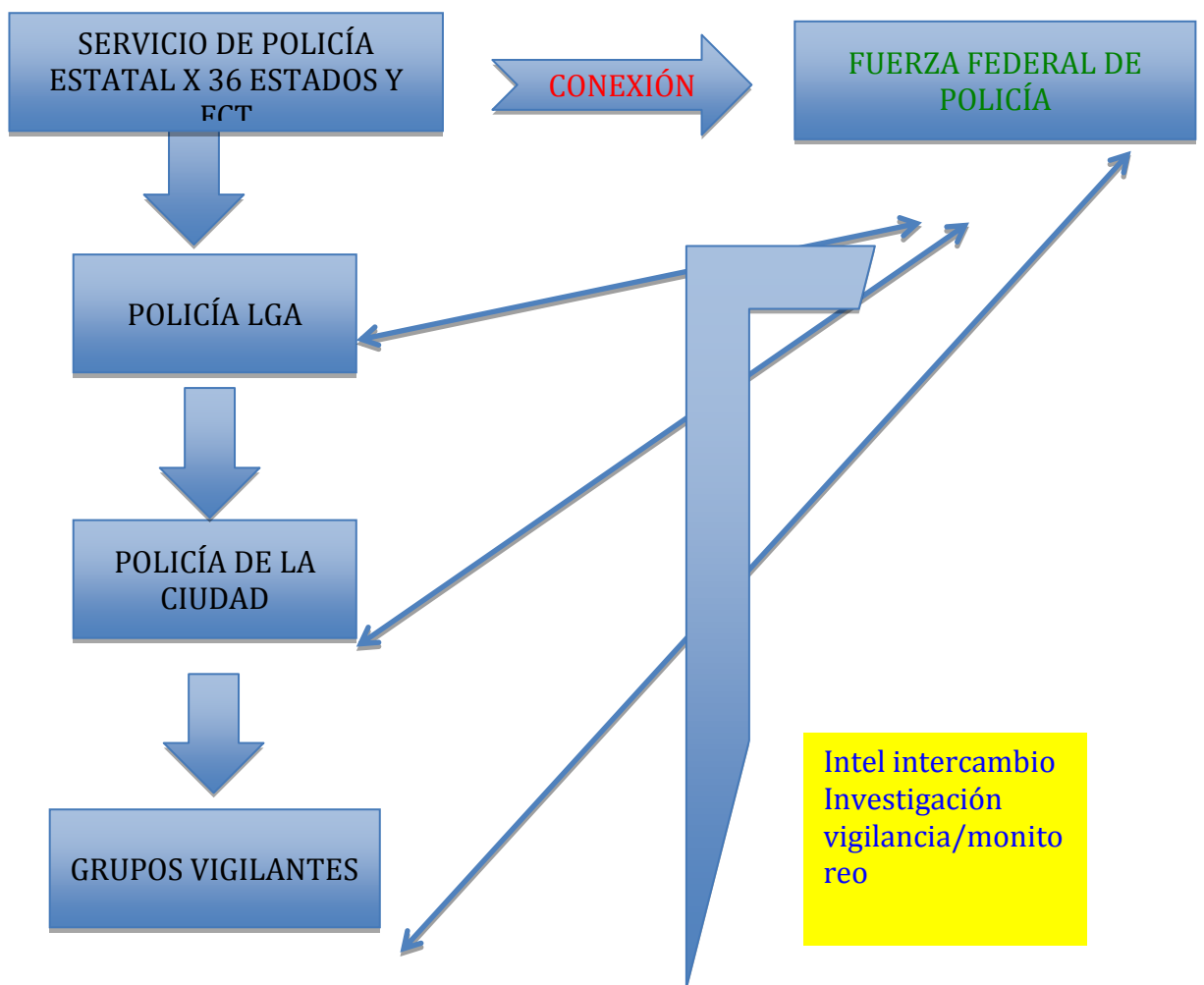


Gráfico 4.6: Relación entre la estructura policial propuesta.

El comando de la policía de la ciudad también PUEDE fomentar una relación sostenible con las autoridades locales y tradicionales en base a las características peculiares de las áreas y la población. Walker, del Instituto de Paz de los Estados Unidos, estuvo de acuerdo con Oliver Owen, investigador de la policía nigeriana, que aseguró que la única forma de mejorar la situación de seguridad adversa recurrente en Nigeria es promover reformas policiales fundamentales que incorporen estrategias policiales comunitaria, aumentando los contactos de la policía dentro de la comunidad, y procurando una policía más responsable. Ello permitirá a la policía recabar más información sobre las actividades del grupo y hacer del país un lugar más seguro (Walker 2012, 13). La mayoría de los países desarrollados, como los Estados Unidos y algunos países europeos, cuentan con una policía comunitaria como clave para lograr la "seguridad democrática"; esta estrategia fue cuidadosamente utilizada por Colombia en el epicentro de su lucha con las FARC. La seguridad democrática tiene su eje en el régimen del estado de derecho para el personal de seguridad, las autoridades gubernamentales y la protección de la población civil como prioridad de Estado. La reforma del sector de seguridad requiere la participación de los poderes ejecutivo y legislativo del gobierno. El Ministerio de Justicia, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Asuntos Policiales, el Ministerio del Interior y el Ministerio de Finanzas cumplen funciones importantes para volver a profesionalizar a las fuerzas armadas y desagrupar las Fuerzas de Policiales de Nigeria. El éxito de esta reforma depende de la capacidad de la clase política para subordinar sus intereses políticos personales al interés nacional. También depende de los esfuerzos pragmáticos del gobierno para generar confianza entre las diferentes partes del país y los diferentes niveles del gobierno. La acción estratégica alternativa requiere un liderazgo político fuerte que no sea corrupto y que tenga un carácter estable para movilizar al pueblo nigeriano a apoyar las reformas. El actual presidente de Nigeria genera buena voluntad política suficiente entre la población nigeriana como para diseñar esta reforma en los próximos dos años.

Oposición al financiamiento de Boko Haram

Para contrarrestar las estrategias de Boko Haram es necesario tomar muy en serio sus medios de financiamiento y reabastecimiento. La estrategia se dirigirá a atacar la fuente de financiamiento y reabastecimiento de armas, equipos y otro tipo de logística de Boko Haram. Dichas fuentes incluyen el patrocinio extranjero y local ilícito por parte de grupos de interés islámicos y políticos, robos a bancos, chantaje y secuestro extorsivo. Las fuerzas armadas, en particular, las fuerzas de seguridad y las tropas regulares –la policía- deberían mejorar la seguridad en todas las áreas de alto perfil en las que exista una alta concentración de personas importantes y extranjeros que, en general, son el objetivo buscado en todo secuestro. También se debe apuntar a la protección de bancos y otras instituciones financieras que resulten vulnerables y a aumentar la seguridad en fronteras mediante la introducción de tecnología para rastrear movimientos fronterizos de fondos u otros materiales que resulten sospechosos. Ello es difícil de lograr sin infringir los derechos de ciudadanos inocentes, pero con genuina colaboración y capacitación especializada de los vecinos, otros aliados y la comunidad internacional es posible frenar el apoyo financiero local y extranjero a Boko Haram y así vencer al grupo.

Además de los métodos reconocidos para transacciones financieras utilizados por los insurgentes de Boko Haram, deben abordarse otros canales clandestinos importantes como las transacciones de Hawala (Miklancic y Brewer 2013, 116-117). En general, la comunidad internacional respondió a la amenaza terrorista con una amplia cooperación para rastrear y frenar la financiación de grupos terroristas identificados y conocidos en todo el mundo. Sin embargo, el monitoreo y el cumplimiento de los compromisos continúan siendo problemáticos porque algunos países carecen de voluntad política o capacidad de gobernabilidad. Además, los terroristas recurren cada vez más a métodos informales de apoyo financiero que son más difíciles de interrumpir. Por lo tanto, esta estrategia reforzará la capacidad para rastrear las transacciones locales de la Unidad Nacional de Inteligencia Financiera (NFIU, por sus siglas en inglés) y, al mismo tiempo, enfatizará la cooperación con los organismos internacionales a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Banco Central de Nigeria para captar transacciones financieras sospechosas, incluidas aquellas orientadas a ONG. Se debe desarrollar capacidad de investigación financiera forense por parte de la Comisión de Delitos Económicos y Financieros, y la Unidad de Inteligencia Financiera de Nigeria para ayudar a verificar los flujos financieros dentro y fuera del país.

Para ese fin, será apropiado implementar algún tipo de reforma en los sectores financieros que garanticen la autonomía e independencia de la NIFU para la estrategia propuesta y se dará prioridad a legislaciones adecuadas que garanticen la cooperación entre las agencias de seguridad e inteligencia respecto del flujo financiero dentro del país.

Campaña de inteligencia

Es esencial una inteligencia buena, precisa y oportuna para la implementación exitosa de la seguridad democrática en el nordeste. Los servicios de inteligencia apoyarán a los militares, a los organismos encargados de hacer cumplir la ley y a todas las políticas gubernamentales para lograr el objetivo estratégico. En Nigeria, el intercambio de inteligencia entre las agencias de inteligencia civil y militar carece de coordinación y síntesis efectivas. En el pasado, se tomaron medidas para mejorar la cooperación sin resultados significativos. En consecuencia, esta estrategia implicará el establecimiento de centros locales de fusión de inteligencia (IFC, por sus siglas en inglés) con personal de inteligencia militar, el Departamento de Servicio de Estado (DSS, por sus siglas en inglés), oficinas de migraciones y aduanas, el Cuerpo de Seguridad Civil y Defensa Civil (NSCDC, por sus siglas en inglés) y la policía. Los centros de fusión locales se integrarán en una IFC nacional mayor para una mejor gestión de la inteligencia en el país.

Se contactará a los socios internacionales, especialmente a los Estados Unidos, para ayudar a desarrollar centros de análisis en el país y capacitar a los analistas para obtener mejores resultados. A largo plazo, se podría crear una agencia como la Oficina de Inteligencia Nacional de los Estados Unidos o el Departamento de Seguridad Nacional para armonizar y facilitar la integración de los servicios de inteligencia en el país.

Compromiso en mensajería y comunicación estratégica

El objetivo de esta línea de medidas es proporcionar plataformas adecuadas para la desmovilización, la desradicalización y la reintegración (DDR, por sus siglas

en inglés) de los ex combatientes; participar en negociaciones y la elaboración de normas para abordar las deficiencias legales que profundizaron el problema de Boko Haram y una campaña de concientización para restaurar la legitimidad del gobierno. Para que esta respuesta estratégica funcione, el gobierno de Nigeria necesita contrarrestar los marcos y los relatos de Boko Haram que se utilizaron a lo largo de los años para lavar el cerebro de jóvenes musulmanes crédulos. El grupo terrorista afirma estar luchando contra la *jihad* para establecer un estado islámico puro, primero en el norte de Nigeria y luego en toda Nigeria y el resto del mundo. El gobierno tiene que contrarrestar esa estructura con mensajes y comunicaciones sencillas y bien diseñadas en las que participe al Ministerio de Información y Comunicación. Los esfuerzos moderados realizados en el pasado para participar en contra relatos contra grupos extremistas fracasaron debido al enfoque desigual adoptado por el gobierno (Eji, 2015).

Esta estrategia alternativa requiere un nuevo enfoque en lo que respecta a la comunicación y mensajes estratégicos. Todos los clérigos, respetados eruditos islámicos y líderes musulmanes deben comprometerse a reorientar a la gente y proporcionar interpretaciones aceptables del Corán, y dissociar el islam de los elementos dominantes que distorsionan la religión para que se adapte a sus objetivos. Los líderes y clérigos islámicos en el país, en colaboración con el Ministerio de Información, declararían colectivamente una *fatwa* contra Boko Haram y sus adherentes. El Consejo Supremo Islámico de Nigeria, junto con el Ministerio de Justicia, contará con recursos para gestionar la declaración de *fatwa* para cumplir con los sistemas legales nigerianos.

La Agencia de Orientación Nacional y la Comisión de Comunicaciones de Nigeria (NCC, por sus siglas en inglés) tendrán los recursos necesarios para liderar los mensajes estratégicos. Los medios electrónicos e impresos del país se incorporarían a los proveedores de mensajería, redes sociales, servicios telefónicos para configurar en los idiomas locales los mensajes que podrían dirigirse a áreas remotas. Deben explotarse las asambleas municipales, los medios de comunicación tradicionales entre personas a través de la agrupación según criterios culturales y etarios para difundir el mensaje. Las comunidades musulmanas nigerianas deben erigirse en la voz del islam real y recuperar la religión enajenando los elementos que la están pervirtiendo. Los combatientes menos educados y analfabetos, y los simpatizantes de Boko Haram necesitan saber la verdad sobre el islam, tal como lo interpretan los clérigos islámicos

respetados dentro y fuera del país. Cuando esto suceda, gradualmente se reorientarán y se desradicalizarán para negar legitimidad al grupo de amenaza.

El mensaje debe ser claro y fuerte, y debe provenir de musulmanes que profesen la misma fe que los partidarios de Boko Haram. Los verdaderos musulmanes deben condenar todas las acciones terroristas y todo lo que representa el grupo, y debe declarárselo desterrado. La comunidad musulmana de Nigeria debe hablar claro y denunciar a los proscritos que, según su relato, posean legitimidad única para defender la religión de los apóstatas. Los líderes musulmanes de Nigeria seguir las pautas del rey Abdallah y de los jordanos de combatir al ISIS después de la brutal incineración del joven piloto apresado en enero de 2015 (Gardner, 2015). Egipto y su gente también demostraron su enojo hacia el ISIS por haber decapitado a 21 cristianos coptos en Libia también en enero de 2015 (Taha, 2016). Por lo tanto, el contra relato hacia la ideología islámica radical de Boko Haram es una batalla dentro del islam, que debe ser liderada por musulmanes. Los no musulmanes, en el mejor de los casos, pueden proporcionar apoyo moral, técnico y logístico a los musulmanes, y el gobierno en todos sus niveles debe proporcionar liderazgo efectivo para derrotar la ideología.

Debería convocarse a una cumbre de líderes, clérigos, académicos y elites políticas del norte de Nigeria para hacer declaraciones colectivas que representen la posición aceptable de los musulmanes en temas de *jihad*, *sharía* y defensa del califato islámico. La cumbre debería defender con firmeza el derecho de la mujer y la educación de las niñas en el norte. Ello contrarrestaría la interpretación que hace Boko Haram respecto del papel de la mujer en su nuevo mundo. Podría asignársele un papel relevante a los clérigos importantes y populares de Arabia Saudita, Egipto, Jordania y otros países dominados por musulmanes para que se desempeñen como buenos referentes para los extremistas locales. La agenda de la cumbre debería coincidir con el período de reevaluación de la determinación del estado de algunos de los terroristas moderados de Boko Haram, sujetos a detención militar para que actúen como cebo para que otros se rindan ante las fuerzas gubernamentales.

Compromiso de buen gobierno como eje central de la nueva estrategia

Boko Haram podría verse disminuido, degradado e incluso derrotado por las acciones cinéticas de las fuerzas armadas nigerianas, pero la verdadera paz y

estabilidad solo se lograrán cuando se aborden las raíces del problema que dio origen a Boko Haram. La estrategia alternativa que se propone en este trabajo, por lo tanto, estará anclada en un buen gobierno de Nigeria para contrarrestar los reclamos reales o percibidos de Boko Haram. El buen gobierno atacará los "fines" estratégicos de los terroristas, es decir la construcción y administración de un contraestado (califato) que, según ellos, brindaría justicia al pueblo. También atacará sus "formas", que atraen o coaccionan el apoyo de la población y lo neutralizará aun más "aislando" a sus simpatizantes y socios.

Boko Haram, al igual que los terroristas afganos, Tehrik - Talibán Pakistán (TTP), Al-Qaeda y sus socios rechazan la democracia, ya que la consideran una contradicción y una desconexión entre las leyes divinas de Dios aplicables a la humanidad y la autoridad conferida por la constitución sobre el pueblo. Estos extremistas rechazan la democracia y los sistemas constitucionales por considerarlos en contra de la voluntad/ ley de Dios ya que otorgan iguales derechos a todos en contra de su interpretación de la ley *sharía*, que estipula derechos de liderazgo solo a "los elegidos" de la sociedad. El gobierno de Nigeria necesita comprender el problema de la estructura de oportunidad política fundamental para la ideología islámica violenta de Boko Haram, que es la búsqueda de identidad y significado por parte del grupo y la búsqueda de sustento por parte de sus ignorantes luchadores y simpatizantes.

Desde la independencia, el país no ha sido capaz abordar los problemas de nacionalismo, divisiones étnicas y tribales entre el norte y el sur. En general, el norte de Nigeria tiene problemas de desarrollo muy profundos, quizás más profundos que el resto del país. Muestra una de las peores tasas de mortalidad materna e infantil del país. El nivel de pobreza y precariedad es más alto que en el resto del país, mientras que la participación activa en política, más allá de unas pocas clases privilegiadas de "padrinos" políticos y religiosos que detentan el poder, es baja. Por lo tanto, una forma práctica y tranquilizadora de abordar los problemas del sistema político que alimentan y sostuvieron el terrorismo es la reforma generalizada del escenario político, económico y social del país pero, en particular, el norte para movilizar al pueblo hacia una mayor participación en la política nigeriana. El Ministerio de Juventud y Desarrollo, en colaboración con los Ministerios de Finanzas, Educación y Justicia, iniciará reformas y revisará las leyes que restringen la participación de los

jóvenes en la política nacional. Todos los grupos que limitan la participación de jóvenes y mujeres en la política serán eliminados y el sistema electoral será menos costoso para atraer a la clase media a la política nigeriana.

En 2014, el gobierno en el poder constituyó un Comité de Revisión Constitucional para discutir temas que tienden a separar al país en el marco de líneas étnicas, tribales y religiosas. El comité recomendó algunas reformas que mejorarían la estructura federal de Nigeria para el desarrollo competitivo y la responsabilidad en materia de gobernabilidad en todos los niveles. Esta estrategia se alinea con las reformas propuestas en 2014, ya que su implementación abordaría problemas vitales concernientes a la buena gobernanza. Los estados del norte contarían con recursos para desarrollar sus economías basadas en la agricultura, lo que proporciona una ventaja comparativa a la región frente al sur petrolero, la industrialización y el comercio. De esta manera, la lucha por controlar el gobierno central será menos intensa y la calidad de la gobernabilidad probablemente mejorará. Es importante destacar que el gobierno estará más cerca del pueblo para identificar de manera temprana los problemas que lo afectan y el sistema de justicia a nivel local abordará los reclamos menores.

La ilusión de que la pobreza es la causa principal de la existencia de Boko Haram debe ser descartada ya que, según se demostró históricamente y de acuerdo con evidencia más actual, la ideología islámica y los relatos son el mito detrás del grupo de amenaza. Marie Harf, vocera adjunta del Departamento de Estado de los Estados Unidos, dijo: "No podemos ganar esta guerra matando a todos los jihadistas". Necesitamos ir tras las principales causas que llevan a las personas a unirse a estos grupos, ya sea por falta de oportunidades de trabajo u otros factores. Podemos trabajar con otros países del mundo para ayudar a mejorar su gobierno. Podemos ayudarlos a construir sus economías para que puedan brindar oportunidades de empleo a estas personas" (Chester 2015, 1). Es cierto que no podemos matarlos a todos, pero el problema del trabajo, la educación y la pobreza solo son motores para los soldados de infantería; los líderes generalmente provienen de hogares ricos y adinerados de la sociedad. Chester además argumentó que los gustos de Osama bin Laden, el líder fallecido de Al Qaeda, ciertamente estaban en el escalón más alto. Muchos terroristas islamistas son médicos, como el mayor Nidal Hasan (el tirador de Fort Hood) y el líder de al Qaeda, Ayman Al-Zawahiri. "Lady Al Qaeda" Aafia Siddiqui (el atentado terrorista suicida del Líbano, a quien ISIS quiso intercambiar por James Foley y luego

por Steven Scotloff) era científico. Mohammed Atta, el líder de las tripulaciones del 9/11 era ingeniero y Umar Farouk Abdulmutallab, el bombardero en ropa interior de Nigeria, es hijo de uno de los hombres de negocios más ricos de Nigeria (Chester 2015, 1-3). Es evidente que personas educadas y ricas se unen a los grupos por razones distintas de la pobreza o el desempleo. Sin embargo, un buen gobierno y políticas orientadas al pueblo contribuirán a restar legitimidad al grupo y aislarán a los líderes de la población empobrecida.

El buen gobierno mencionado en esta estrategia contrarrestará la pobreza y el desempleo en el norte a través de reformas educativas y paliativos económicos para los pequeños empresarios del norte. Debe revisarse el sistema educativo *almajiri*, que aporta mano de obra a Boko Haram. Al igual que en Pakistán, donde los *almajiri*, popularmente conocidos como sistema *madrassa* luchan contra el TTP, los niños pequeños que quedan al cuidado de los eruditos islámicos en Nigeria generalmente son reclutados para luchar en la *jihad*. El gobierno de Nigeria identificó esta circunstancia como un problema y lo abordó a través de la construcción de más de 250 escuelas en los estados del norte. Sin embargo, las instalaciones escolares no se utilizan y los niños pequeños aún prefieren su antiguo estilo de vida, que se ajusta más a su cultura.

Al revertir esta nefasta tendencia, esta estrategia abordará el problema a través de la movilización bien organizada de diferentes cuadros de personas en el norte. Se centrará en una sólida educación de los líderes locales y la concientización de los líderes religiosos y políticos para aceptar el cambio. El Ministerio de Justicia redactará un proyecto de ley para la Asamblea Nacional que propone declarar la educación obligatoria en los primeros 12 años para todos los niños en el país. La Comisión de Educación Nómada de Nigeria, el Ministerio de Educación y el Ministerio del Interior, con la asistencia del Organismo Nacional de Orientación de Nigeria, movilizarán a los niños *almajiri* a las escuelas. El gobierno, a través del Ministerio de Trabajo y Productividad, proporcionará las regulaciones y los incentivos económicos necesarios para atraer la inversión privada al país y, particularmente, el norte para crear empleos para los graduados de la escuela de *almajiri* como incentivos para que otros se sumen al plan. Esta categoría de personas se utilizaría como agentes de cambio en la sociedad del norte y para mostrar los beneficios de la democracia, capaz de brindar una vida mejor que la que ofrece el grupo terrorista. La gente tiene que ver a la democracia como una herramienta eficaz

para abordar los problemas políticos, económicos y sociales del país, particularmente en el nordeste.

La brecha entre el norte y el sur de Nigeria no se da solo en términos de niveles de alfabetización, sino también en una disparidad holística en la calidad de vida de las personas. El sur continuó atrayendo a inversionistas locales y extranjeros debido a una infraestructura relativamente mejorada, mientras que el norte está muy rezagado en esa área. Esta estrategia contemplará planes de desarrollo a corto y largo plazo en infraestructura que crearán oportunidades de empleo para las personas. El plan a corto plazo implicará la reconstrucción de ciudades y pueblos destruidos por los gobiernos federal, estatal y local. Incluirá el restablecimiento inmediato de las autoridades locales, las instituciones tradicionales, funciones policiales y del sistema judicial para asumir las responsabilidades civiles de las áreas de las fuerzas armadas.

El Ministerio de Obras Públicas y Vivienda, el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Asuntos Policiales y el Ministerio de Finanzas estarán a cargo de la coordinación para lograr un rápido impacto en las personas. La rehabilitación y la reintegración de las familias separadas por la amenaza de Boko Haram serán más rápidas si se toman medidas para proporcionar una fuente alternativa de sustento a las familias que regresan. Se establecería un Plan de Financiamiento de Créditos Blandos (SLFS, por sus siglas en inglés) controlado por el Banco Central de Nigeria con la participación activa de bancos comerciales e instituciones de microfinanciamiento del país para otorgar préstamos rotatorios a jóvenes que tengan habilidades para establecer negocios/empresas privadas en el noreste. Ello alentará a otros que no cuenten con esas posibilidades a inscribirse en esquemas de adquisición de habilidades brindados por el Ministerio de Educación y Tecnología, en colaboración con las autoridades locales y líderes tradicionales.

El desarrollo de infraestructura a largo plazo se concentrará en caminos de acceso y puentes, que conectarán los pueblos y ciudades con afinidades e intereses económicos comunes en el norte. El Ministerio Federal de Energía debe resolver la burocracia que tuvo al país con un suministro de energía insuficiente durante varios años. Con mucha dificultad, Nigeria genera menos de 4500 megavatios de energía, según el Ministerio de Energía de Nigeria, para más de 180 millones de personas (Nebo, 2015). Esto impide la producción industrial a gran escala, perjudica a pequeñas y medianas empresas del país, lo que agrava las condiciones de desempleo. Con esta nueva estrategia, el gobierno debería invertir bastante en la generación y

distribución de energía explorando fuentes de energía nuclear y el sistema de energía solar para complementar el sistema hidroeléctrico que se usa actualmente en el país. Una inversión para abordar la deficiencia de energía en Nigeria no solo mejorará las tensiones sociales, sino que pondrá al país en el camino del rápido desarrollo económico con un aumento constante en el índice de desarrollo humano del país (riqueza, educación y salud).

Asociación internacional como elemento esencial de la estrategia

Nigeria ya es socia de Chad, Níger y Camerún para contrarrestar la amenaza armada de Boko Haram. Dicha asociación registró un éxito considerable; sin embargo, la estrategia propuesta se basará en los logros de la coalición. Se intensificarán los esfuerzos diplomáticos para consolidar las relaciones con los países y establecer un sistema multinacional que incluirá un centro de fusión de inteligencia y una estructura de fuerza que pueda responder lo suficientemente rápido para contrarrestar las amenazas transfronterizas. Los Ministerios de Asuntos Exteriores, Defensa e Interior desempeñarán un papel importante en este caso. La capacitación conjunta ayudará a cerrar las brechas en doctrina, interoperabilidad de equipamiento y administración. Se contactará a los Estados Unidos, la Unión Europea y la Unión Africana para ayudar a establecer un sistema de seguridad multinacional para dominar el área e impedir el acceso a la subregión a grupos terroristas como AQMI.

Con la fuerza de reserva establecida, se disolverá la actual coalición militar y las tropas extranjeras se retirarán completamente de Nigeria. Al mismo tiempo, se retirarán a cuarteles las tropas nigerianas para lograr el objetivo militar de permitir medidas de aplicación de la ley que lleven a una campaña de estabilización de medio a largo plazo en el nordeste.

Fases de la estrategia

El éxito de la primera fase de la estrategia dependerá de la capacidad de las Fuerzas Armadas de Nigeria, las agencias de seguridad e inteligencia y la policía para lograr el éxito operativo de recuperar todos los territorios capturados en el menor tiempo posible para permitir comunicaciones estratégicas, un buen gobierno y

asociación internacional, como mínimo. A ello seguirá el DDR de los ex combatientes a través de mensajes y otras campañas ejecutadas simultáneamente para establecer una autoridad local y aumentar la legitimidad del gobierno. La tercera fase implicará reformas políticas y económicas que aumentarán la participación política de los jóvenes y las mujeres en el funcionamiento del país. La cuarta fase es la separación final del ejército de las operaciones internas y la vigilancia policial eficaz de Nigeria por parte del sistema policial estatal, local y federal. Implica compromisos internacionales con aliados y socios para facilitar la estabilidad subregional.

La fase 1 es la derrota de los combatientes de Boko Haram por parte de la coalición de 5 naciones liderada por Nigeria con suficientes oficiales de seguridad para evitar la reagrupación del grupo terrorista en países vecinos. Las áreas recuperadas serían defendidas y protegidas con la ayuda de un grupo de vigilancia conformado por la población local de cada área. Todos los esfuerzos serán impulsados por una buena campaña de inteligencia, mientras que los organismos encargados de hacer cumplir la ley mantienen una estrecha relación con el ejército para trasladar responsabilidades. La fase también implica reformas de seguridad para descentralizar el sistema policial.

La segunda fase consiste en la desmovilización, desradicalización y reintegración de ex combatientes a través de operaciones psicológicas bien diseñadas que incorporarán mensajes de reorientación de reconocidos estudiosos islámicos para recrear la identidad de los ex combatientes. Al mismo tiempo, el gobierno está llevando a cabo actividades de guerra lícita, negociaciones y fomento de conciencia necesarias para ganar la guerra de relatos contra Boko Haram.

La tercera fase abarca la totalidad de las reformas gubernamentales que implican reformas políticas, económicas y sociales, como el sector educativo para poner el sistema de *almajiri* en control formal, y la implementación general del Comité de Reforma de la Constitución de 2014 para consolidar un verdadero federalismo en el país. Implica establecer instituciones para la adquisición de habilidades que podrían absorber a los jóvenes graduados de las escuelas de *almajiri*, mientras que comienza el desarrollo de infraestructura para reconstruir pueblos y ciudades que sirvan de incentivo para que otras comunidades cooperen con el gobierno en otras líneas de medidas. La preparación y ejecución de esta fase se extenderá a otras fases, pero se espera que finalice dentro de los próximos 10 años.

La cuarta y última fase es la retirada de las fuerzas de todos los despliegues internos luego de aproximadamente 4 años y la disolución de la Fuerza de Coalición de Tareas. También implicaría la capacitación de socios internacionales y personal militar como parte de una reforma más grande del sector de seguridad. A ello seguirá el reemplazo y reajuste de armas y equipamiento para cumplir con la orden militar tradicional de batalla y la doctrina.

Métricas para medir el éxito de la estrategia

Cabe tener en cuenta que las fases de la estrategia no están diseñadas para ejecutarse de manera aislada, sino que la finalización exitosa de cada fase se vería representada por algunas métricas identificables. La seguridad local del nordeste en realidad es clave para otras líneas de medidas: la capacidad de las fuerzas militares y policiales para recuperar y dominar completamente las áreas, incluidas las zonas de Sambisa y sus alrededores, y evitar la reagrupación de terroristas, el secuestro de ciudadanos inocentes, atentados suicidas a blancos fáciles. Cuando se informa un caso, la métrica de éxito en esta fase implicará una pronta intervención e investigación por parte de las fuerzas militares y policiales. El éxito de la Fase 1 estará dado por la muerte de los líderes de Boko Haram, incluido Abubakar Shakau, o su captura.

El éxito de la comunicación y los mensajes estratégicos en la fase dos mostrará un aumento en la rendición voluntaria de los combatientes y una mayor resciliencia de las comunidades musulmanas para que se expidan públicamente y de manera constante contra los terroristas. La percepción pública y la opinión del gobierno y sus reparticiones, especialmente las fuerzas armadas, tienen que cambiar y el éxito de la fase significará una muestra de apoyo por parte de los medios locales, que generalmente alimentan y construyen la opinión externa respecto del país. El éxito de la línea de medidas sobre comunicaciones generaría una movilización de la población y una acción colectiva para reconstruir la confianza entre el pueblo y el gobierno. Los informes positivos y de apoyo de los medios locales e internacionales serán indicativos del éxito en esta fase.

La fase tres se medirá por el nivel de impacto tangible e intangible del buen gobierno respecto de los ciudadanos. Comenzará con el nombramiento de personas creíbles en puestos jerárquicos por parte del gobierno, y la construcción de la carretera

de Maiduguri a Baga, y el intercambio de Bama a Maduguri, entre otras redes de carreteras importantes. El éxito de la fase también se medirá por el aumento en la generación y distribución de energía de 4500 megavatios a 10.000 megavatios antes de enero de 2020.

El éxito de las fases uno, dos y tres conducirá en definitiva a la retirada final de las fuerzas y la conclusión de las operaciones militares, mientras que el gobierno y el estado de derecho consolidarán la paz en el país. La fase cuatro se medirá por una mejora en las relaciones civiles-militares a medida que las tropas se retiren de las calles.

Presupuestos para el éxito de la estrategia

El éxito, la aceptabilidad y la viabilidad de la nueva estrategia dependen de algunos presupuestos. El primero, y muy importante, es la genuina voluntad política del gobierno de implementar la estrategia, incluso a un gran costo respecto de su beneficio y postura personal. Este presupuesto es la clave para lograr la meta política, que es la paz y la estabilidad en todas partes del país. Dado que la raíz del problema es que el gobierno no abordó la estructura de oportunidades políticas en el país, que excluyó al norte (real o presuntamente), y que los reclamos no inmediatos incitaron a los líderes a plantear el islamismo violento como una solución; esta estrategia debe abrir el juego político para ubicar a todos los nigerianos, especialmente a los jóvenes del norte.

De igual manera, la estrategia se construye bajo el presupuesto de que los líderes políticos y militares que vengan continuarán con la estrategia. Serán necesarios líderes que comprendan el problema y que tengan una voluntad incorregible de enfrentar los problemas de desarrollo, las reformas y la movilización del pueblo para reconstruir el país. También se asume que se dispondrá de fondos suficientes para la implementación de la estrategia. Por lo tanto, la disponibilidad de fondos adecuados para financiar la estrategia se basará en el presupuesto de que la economía nigeriana continuará creciendo a un porcentaje considerable y la comunidad internacional brindará el apoyo necesario.

En cuanto a la coalición militar para derrotar definitivamente al grupo de amenaza en combate, el éxito de la estrategia se basa en el supuesto de que Chad, la

República de Níger y Camerún se mantengan relativamente estables, sin grandes insurrecciones en sus países que conduzcan a una retirada improvisada de sus tropas de la coalición. También se basa en una cooperación genuina y financiamiento adecuado para mantener las fuerzas en el campo el tiempo necesario para consolidar la paz en la región nordeste.

Riesgos y mitigación de riesgos

Al formular la estrategia propuesta, se consideran algunos riesgos inherentes que pueden impedir su éxito. Se trata de riesgos de fracaso estratégico (discordancia entre fines-formas-medios) y consecuencias no deseadas. Dado que la estrategia depende de la voluntad política de los líderes políticos del país, existe el riesgo de que la diferencia política que dio forma a la política nigeriana desde la independencia afecte la estrategia. El hecho de que las élites políticas del norte y del sur no acepten una estructura común que transfiera el poder del centro hacia los estados y el gobierno local para convertirse en un verdadero sistema federal planteará un gran riesgo para contrarrestar las raíces del problema de Boko Haram.

Para mitigar este riesgo, el gobierno debe mostrar sinceridad y un compromiso poco común de diseñar un cambio en el país. Tiene que haber conciencia general y movilización a través de reuniones municipales con diferentes segmentos de la sociedad para explicar los beneficios del sistema federal en una democracia. El gobierno también debe desarrollar una resiliencia duradera para superar la resistencia que surgiría en el curso de la implementación de la estrategia.

El riesgo de consecuencias no intencionadas podría impedir el éxito de la estrategia si los militares nigerianos y sus aliados en la lucha contra Boko Haram no llevan a cabo las operaciones de manera que sus acciones restituyan legitimidad al gobierno y, al mismo tiempo, aíslen a los terroristas en tanto enemigos de la sociedad. Si no se respetan los derechos humanos de las personas atrapadas en medio de la lucha, será difícil ganarse la confianza del gobierno y sus reparticiones.

Este riesgo se mitigará a través de la conducción cuidadosa de una línea de medidas de seguridad. El gobierno puede convocar a jueces, asesores y periodistas para trasladarse con las tropas para garantizar las mejores prácticas y como prueba de las acciones realizadas por las tropas. Ello asegurará que las tropas actúen

correctamente y que sus acciones puedan explicarse fácilmente al pueblo nigeriano a través de diversos medios electrónicos e impresos. También servirá como defensa para las tropas y, al mismo tiempo, mostrará transparencia en las acciones para derrotar al terrorismo.

Bibliografía

1. Danbazua AB. 2015. Paper Presented on How to Make Nigeria a Winner in the 2015 Elections. See more at: <http://www.vanguardngr.com/2015/02/2015-elections-how-to-make-nigeria-the-winner/#sthash.x3G2r9Pk.dpuf>
2. Chester Phyllis . 2015. Empowering Jihad: The Deadly Myth of a 'Root Cause'.The New York Post. Febrero 26.
3. Spencer E. David. 2011. Colombia's Road to Recovery: Security and Governance 1982-2010. Center for Hemisphere Defense Studies. National Defense University.
4. Miklancic Michael and Brewer Jacqueline. 2013. Convergence. Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization. Center for Complex Operations
5. Frank Gardner, 2015. The BBC Reporting on Islamic State in Iraq and Syria: ordan's King Abdullah vows severe response to ISIS. Feb 4. www.bbc.com/news/world/middle_east/31125835. Último acceso el 12 de noviembre de 2017.
6. Hebatalla Taha, 2016. Militarization and security challenges in Egypt. Adelphi Series Vol 55. Published online on 12 January 2016. Último acceso el 23 de noviembre de 2017.
7. Chinedu Nebo, 2015. Power Insufficiency in Nigeria. How vandals constrained generation to 4500MW. <http://www.vanguardngr.com>. Business Energy. Último acceso el 5 de diciembre de 2017.
8. Eugene Eji Eugene, 2015. Terrorism and National Security in Nigeria. National Defence College Paper. Sin publicar.
9. The Gurdian Newspaper publication Febuary 16, 2015. Último acceso el 4 de agosto de 2017.
10. Sambo Dasuki, 2015. Nigeria's counterterrorism strategy and its implementation against violent extremism. Artículo presentado durante el lanzamiento de NACTEST 2014 en Abuja , Nigeria.
11. Constitución de Nigeria de 1999, reformada.
12. Ley de prevención del terrorismo de Nigeria de 2011.

13. The Nigerian Counterterrorism Strategy 2014: Oficina del Asesor Nacional en Seguridad para Presidencia
14. Economist Publication on 22, 2001. Terrorists and hawala banking. Cpeap and Trusted. Homing in on networks of informal money transfers. Ww.economist.com. Último acceso el 4 de diciembre de 2017.
15. Financial Action Task Force (FATF) Report 2013. Available on www.imolin.org/pdf/imolin/Role of hawala and similar - in – mi tf. Último acceso el 12 de diciembre de 2017.
16. Walker Andrew. 2012. What is Boko Haram? United State Institute of Peace Special Report 308. Junio.
17. Kalu N. Kalu 2015. Distinguished Research Professor of political science & Security Policy, and a Fulbright Scholar. He has been an FDD Academic Fellow to Israel on terrorism, counterterrorism and intelligence. <http://www.ngrguardiannews.com/features/focus/199753-democracy-and-its-travails-fallacy-of-true-federalism#sthash.kdF1cuIz.dpuf>
18. Jacob, Zenn 2014. Leadership Analysis of Boko Haram and Ansaru in Nigeria. CTC Sentinel, 24 de febrero.

Capítulo 5

Conclusiones y recomendaciones de políticas

Conclusiones

Nigeria se enfrenta a su peor desafío de seguridad desde el final de su guerra civil en 1970. El surgimiento de Boko Haram a principios de la década de 2000 y su extenso uso del terrorismo para promover su esfuerzo insurgente sacudió la estabilidad de Nigeria y, por extensión, la Subregión de África Occidental. La amenaza es producto de la falta de mediación por parte de la estructura de oportunidad política, una realidad que tomó la forma de agravios insatisfechos en el norte, creación y distribución de riqueza desigual, falta de oportunidades para las diferentes clases en la sociedad, luchas internas entre las élites desde el norte y el sur, corrupción endémica e incapacidad general de la democracia nigeriana para proporcionar justicia, juego limpio y equidad en la gobernanza del país multipolar.

En particular, la dinámica de poder cambiante entre el norte y el sur, por un lado, y entre las tribus principales (hausa fulani, yoruba, igbo) y las minorías, por otro lado, fue uno de los principales impulsores de la violencia en Nigeria desde el regreso de la democracia en 1999. Boko Haram es uno de los resultados de las luchas internas entre el norte y el sur, ya que la insistencia del presidente Jonathan en las elecciones de 2011 fue considerada una injusticia política por las elites del norte. Esta maniobra política fue responsable de la incapacidad del gobierno para enfrentar a Boko Haram con la seriedad requerida hasta que el grupo se convirtió en una fuerza formidable que desafió la soberanía del país.

Boko Haram es una insurgencia islamista radical que utiliza el terrorismo como método para crear un “Estado islámico puro” o califato, primero en el noreste y luego en el resto de Nigeria. A pesar de los papeles que desempeñan los factores socioeconómicos y políticos, Boko Haram está moldeado por la variable interviniente de la ideología islamista a través de la cual interpreta su realidad, el resultado es una

cosmovisión que, si bien es internamente coherente en la mayoría de los aspectos, está en desacuerdo con la naturaleza defectuosa pero vibrante del estado de mercado democrático de Nigeria. La evidencia disponible demuestra que Boko Haram, como otros fundamentalistas sunitas, desafía no solo a la comunidad mixta existente, al Estado nigeriano secular sino a las autoridades islámicas tradicionales. Su reacción toma una forma, lo que hace que rechace toda influencia occidental, particularmente la educación, y que apunte a todos los cristianos y musulmanes que se oponen a su tradición wahabí, que pretende crear una “sociedad islámica pura”.

Cuando los agentes de la ley no lograron en 2009-2012 verificar el ataque de Boko Haram en el nordeste, el presidente Jonathan declaró el estado de emergencia en los tres estados más afectados del noreste y desplegó el ejército en 2013. A pesar de una reducción inicial en la frecuencia e intensidad de los ataques insurgentes contra blancos blandos, el grupo pudo explotar los acuerdos de seguridad dispares en la compleja zona fronteriza creada por la posición del lago Chad en la intersección de Nigeria, Chad, la República de Níger y Camerún, para así reagruparse y entrenarse. El resultado fue una serie de impresionantes reveses militares nigerianos que fueron tan embarazosos como inesperados.

El fracaso de los militares nigerianos en defender sus ubicaciones y en realizar operaciones ofensivas efectivas en la mayor parte de 2014, animó a los insurgentes a tomar y controlar territorios en más de 20 Áreas de Gobierno Local (LGA, por sus siglas en inglés) en los tres estados del nordeste de Adamawa, Borno y Yobe, donde Boko Haram declaró un califato. Se puede argumentar que hubo problemas atenuantes para esta secuencia: las tropas del Ejército nigeriano en la vanguardia estaban sorprendentemente mal equipadas y mal entrenadas, además de sufrir de moral baja y poca disciplina. En cualquier caso, el saldo fue fallas operativas repetidas, grandes víctimas humanas y de equipos, y una pérdida general de confianza por parte de la población nigeriana en sus fuerzas de seguridad. En este punto, se hizo imperativo que Nigeria recibiera ayuda si quería derrotar a Boko Haram y destruir sus bases.

El apoyo de los franceses y los estadounidenses en dos cumbres sucesivas en París y Chad en 2014 facilitó una cooperación más estrecha entre los países, cuyo resultado llevó a su despliegue de personal de apoyo y su participación de diferentes maneras. Además, cuando algunas comunidades en Camerún, Chad y la República de Níger fueron atacadas por Boko Haram, se hizo inevitable que esos países también fueran arrastrados a la batalla. La sinergia resultante fue la clave para los éxitos

militares registrados de marzo a mayo de 2015. Otros factores, según el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Nigeria, el Teniente General TY Buratai fueron su estilo de liderazgo, la adquisición de armas nuevas y adecuadas y la administración de estrictas medidas disciplinarias. Medidas y regímenes de recompensa que hacen a las tropas responsables de sus acciones. El resultado fue que, para 2016, Boko Haram había sufrido graves contratiempos y había perdido todo el territorio ocupado.

Esta inversión de fortunas estratégicas, junto con un nuevo liderazgo político en Nigeria que se centró en mejorar la seguridad, la campaña anticorrupción y la mejora de la economía en el país, incrementó las posibilidades de la derrota final de Boko Haram. Sin embargo, el éxito militar, hasta el momento, no aumentó. Significa que se abordaron las raíces del problema. La mejora de la situación de seguridad en el noreste es una condición necesaria para una nueva estrategia y debe ir acompañada de una reforma del sistema político en la medida en que promueva los reclamos e impida la creación de medios humanos para la movilización de terroristas. Con el tiempo, esto permitirá a Nigeria alcanzar el estado final de paz y estabilidad en el noreste y el país en general.

Las principales reformas se encuentran en los sectores económico, social y político, especialmente en el área de la seguridad. Para su implementación, estos dependen de la flexibilidad y comprensión política. La vigilancia adecuada es particularmente importante; se mejoraría con la descentralización de la estructura existente en los estados, las LGA y la comunidad/policía local. La enmienda de la Constitución de Nigeria para reestructurar la policía y descentralizar la autoridad alinearía la ley y el orden más estrechamente con el sentimiento local que, a su vez, serviría como una primera línea mejorada de detección y defensa contra amenazas como Boko Haram. La brecha cultural que existe entre las personas y los agentes de la ley se eliminaría. Además, un sistema policial eficiente reduciría la participación de los militares en las tareas de cumplimiento de la ley, lo que a su vez mejorará las relaciones civiles-militares y la conducta profesional del personal de servicio.

El gobierno de Nigeria se basó en gran medida en la respuesta cinética para abordar el problema de Boko Haram, con poco énfasis en la faceta no cinética o de poder blando, tan necesaria para las raíces del problema, como también en los marcos y relato de los terroristas. La falta de comprensión de la naturaleza de la amenaza, la aplicación de una estrategia equivocada, o ninguna estrategia, tal como parecía al público, fue responsable de la serie de sorpresas operativas y estratégicas registradas

por los militares y el gobierno en general. Más tarde, la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional lanzó la *Estrategia Nacional de Contraterrorismo 2014*, que mostró un desequilibrio entre los medios para lograr los fines (el objetivo nacional); es decir, en lidiar con cómo mantener la paz y la estabilidad en el país.

Boko Haram enmarcó su lucha como yihad y más tarde prometió lealtad a ISIS como una forma de atraer un reconocimiento mundial. Su relato era consistente con la tradición fundamentalista sunita, y su maquinaria de propaganda era eficiente. Esto los ayudó a movilizar y retratar al gobierno y sus agencias de la peor manera posible. En contraste, la campaña de información del gobierno no solo fue insuficiente, sino también totalmente poco convincente tanto para la población nigeriana como para la comunidad internacional.

En el terreno, Boko Haram logró destruir la mayoría de las escuelas en el noreste, manteniendo así a los niños fuera de las aulas durante más de cinco años. El objetivo de las escuelas, alumnos y estudiantes en numerosos ataques entre 2013 y 2014 fue comunicar su rechazo a la educación occidental. El efecto de negar la educación a estos niños tendrá consecuencias considerables en el futuro. Es cierto que a medida que mejore la situación de seguridad en el nordeste, los estados de Adamawa, Borno y Yobe requerirán asistencia técnica y financiera para reconstruir y rehabilitar las escuelas destruidas para que los niños regresen rápidamente a la escuela. Esto merece ser prioridad del gobierno, para salvar a la nación de la regeneración de los descendientes de Boko Haram en el futuro.

El sistema escolar de *almajiri*, como uno de los elementos centrales en el esquema de movilización de Boko Haram, también tendrá que ser reformado. Será obligatorio el aumento de la regulación y el monitoreo del esquema por parte de las instituciones gubernamentales relevantes, como el Ministerio de Educación. A través de la concientización y la educación comunitaria, se debe alentar a los padres para que brinden a sus hijos el cuidado que tanto necesitan. La legislación que obliga a los niños de entre 6 y 16 años de edad a asistir gratuitamente a la educación formal reducirá el nivel de deserción escolar. No se permitirá a ninguna escuela discriminar a ningún niño por motivos de religión, medida coherente con el sistema laico del país.

Para que todo esto ocurra, se reconoce que la naturaleza compleja de Nigeria dicta que el gobierno proceda con la mayor sinceridad. En particular, esto requerirá lidiar con la corrupción desenfrenada en las altas clases políticas y militares. No son los líderes egoísta, sino los desinteresados e incorruptibles los que lucharán por

dejarle un legado al país. Dada su firme postura contra la corrupción, la elección del presidente Muhammadu Buhari el 28 de marzo de 2015 es un gran impulso para abordar los problemas. Él necesita llevar adelante su campaña en forma ininterrumpida.

Para el interés de futuras investigaciones, se aclara las funciones detalladas desempeñadas por fuerzas de tareas conjuntas civiles y empresas militares privadas (EMP) no se cubrieron en esta tesis. Dicho estudio de campo ayudará a enriquecer el conocimiento sobre la guerra futura y el monopolio del uso de armas por parte de los estados de Westfalia. Un estudio adicional confirmaría si las EMP realmente desempeñaron un papel importante en los éxitos militares de Nigeria en marzo de 2015 y exploraron opciones alternativas disponibles para los Estados que carecen de capacidad para derrotar a los actores locales no estatales.

Recomendación de políticas

FADENA-UNDEF: En vista del resultado de este trabajo, se hacen las siguientes recomendaciones de políticas para FADENA - UNDEF.

1. La UNDEF debería ponerse en contacto con el Ministerio de Defensa de Argentina para encargar un estudio sobre el surgimiento del terrorismo local y los enfoques aceptables para enfrentarlos en una etapa inicial, en vista de los errores cometidos por Nigeria en la definición del terrorismo de Boko Haram.

2. La UNDEF debe ponerse en contacto con el Ministerio de Defensa y el gobierno en general para revisar constantemente la Estrategia Nacional contra el Terrorismo, aprovechando la experiencia de cómo la insurgencia nacional metamorfoseó al grupo terrorista internacional con capacidad para desestabilizar todo el África Subsahariana.

Nigeria: Para abordar el problema de Boko Haram, así como para restablecer la paz y la estabilidad en toda Nigeria, se hacen las siguientes recomendaciones:

1. El gobierno de Nigeria debe llevar a cabo reformas en el sector de la seguridad para descentralizar la estructura policial existente al nivel de los estados, áreas de gobierno local y comunidades.

2. El gobierno debe constituir un cuerpo de personal especial bajo la órbita de la Oficina del Asesor de Seguridad Nacional con el propósito de producir la Estrategia Nacional Estratégica y la Estrategia Nacional de Contraterrorismo / Contrainsurgencia, de manera bianual, similar a los documentos de los Estados Unidos producidos por el Consejo de Seguridad Nacional. Las funciones del organismo deben incluir la evaluación / mitigación anual de riesgos para rastrear continuamente las amenazas nuevas y potenciales en el país.

3. El gobierno debe desarrollar una política de información estratégica que colabore con clérigos musulmanes y ex combatientes de Boko Haram para obtener mensajes / comunicaciones adecuados que proporcionen la verdadera interpretación del Islam. El medio de comunicación con el público debe ser el mismo que el utilizado por el grupo de amenaza.

4. Los estados de Adamawa, Borno y Yobe deben documentar y rehabilitar a todos los miembros civiles de las fuerzas de tareas conjuntas que participan actualmente en la contrainsurgencia en el nordeste con el fin de integrarlos en la nueva arquitectura de la policía y la seguridad.

5. El gobierno federal de Nigeria debe implementar el informe de la conferencia constitucional de 2014 que favorece la devolución del poder a los estados y gobiernos locales para cumplir con la práctica de la federación.

6. Las autoridades gubernamentales nigerianas federales, estatales y locales deben registrar y regular todas las escuelas de *almagiri* en el norte como una medida para controlar los contenidos que tienden a radicalizar a los niños en una etapa temprana de sus vidas.

Bibliografía general

Abdullahi, B. S. 2011. *Abuja attack: Car bomb hits Nigeria UN building*. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14677957>. 14 de septiembre.

Adamu, Abdalla Uba. 2010. *Islamic Education in Africa- The Evolution on Non Formal Al- Muhajirun Education in Northern Nigeria*, artículo presentado para Ensar Vakfi. Estambul, Turquía.

Adesoji, Abimbola O. 2011. *Between Maitatsine and Boko Haram*. Islamic Fundamentalism and the Response of the Nigerian State. Africa Today. Vol 57 N°4.

Atkinson, A., B. 2013. *Reducing income inequality in Europe*. Nuffield College, Oxford, andEMoD@INET, Oxford Martin School, and London School of Economics. Recuperado el 19 de marzo de 2014 de http://www.iza.org/conference_files/EULaMaFuEm_2013/atkinson_a302.pdf

Campbell, Horace G. 2014. *The Menace of Boko Haram and fundamentalism in Nigeria*. Pambazuka News, 4 de junio.

Campbell, John. 2014. *US Policy to Counter Nigeria's Boko Haram*. Council on Foreign Relations. Center for Preventive Action. Council Special Report N° 70, noviembre.

Carens, J. H. 1988. *Immigration and the Welfare State*. In A. A. Gutman (Ed.). *Democracy and the Welfare State*. Princeton: Princeton University Press.

Chester Phyllis . 2015. *Empowering Jihad: The Deadly Myth of a 'Root Cause'*. The New York Post, 26 de febrero.

Cook David. 2011. *Boko Haram: A Prognosis*. A James A Baker 111 Institute for Public Policy. Rice University, 16 de diciembre.

Danbazua AB. 2015. Paper Presented on How to Make Nigeria a Winner in the 2015 Elections. See more at: <http://www.vanguardngr.com/2015/02/2015-elections-how-to-make-nigeria-the-winner/#sthash.x3G2r9Pk.dpuf>

Daniel Egiegba Agbibo. 2014. *Al Jazeera*. Can Nigerian youth destroy Boko Haram's caliphate? Youth from local communities have been mobilizing against the onslaught of Boko Haram in northern Nigeria. 31 de agosto. 14:21 GMT

Danjibo, Nathaniel. 2009. *Islamic Fundamentalism and Sectarian Violence*. The 'Maitatsine' and 'Boko Haram' Crisis in Northern Niger. Peace and Conflict Studies Programme, p. 5-18, Institute of African Studies, Universidad de Ibadan (artículo inédito).

Dandaura Samu, M. 2012. *Preventive counterterrorism, Nigeria: Boko Haram case study*. Eastern Mennonite University/Academia.edu

Ekwueme, C. 2011. *Mass Media and Boko Haram Insurrection: A call for reportorial paradigm shifts* In Oladokun Omojola et al (Eds), *Media, terrorism and political communication in a multi-cultural environment*. Ota: ACCE Conference proceedings. P. 40 - 49

Falls, T. 1998. *Violence in Nigeria. The Crisis of Religious Politics and Secular Ideologies*, University of Rochester, Nueva York.

Jacob, Zenn 2014. Leadership Analysis of Boko Haram and Ansaru in Nigeria. CTC Sentinel, 24 de febrero.

Kalu N. Kalu 2015. Distinguished Research Professor of political science & Security Policy, and a Fulbright Scholar. He has been an FDD Academic Fellow to Israel on terrorism, counterterrorism and intelligence. <http://www.ngrguardiannews.com/features/focus/199753-democracy-and-its-travails-fallacy-of-true-federalism#sthash.kdF1cuIz.dpuf>

Miklancic Michael and Brewer Jacqueline. 2013. *Convergence. Illicit Networks and National Security in the Age of Globalization*. Center for Complex Operations.

Mohammed, Hakeem. Boko Haram, What would Nana Asmau say? 5 de mayo de 2014. hakeemmuhammed.com/tag/sharia.

Schmit, Eric and Braian, Knowlton. 2014. US officials question ability of Nigeria to rescue hostages. *New York Times*. 15 de mayo.

Spencer E. David. 2011. *Colombia's Road to Recovery: Security and Governance 1982-2010*. Center for Hemisphere Defense Studies. National Defense University.

Tishau, A. 2011. Boko Haram Chieftain, Tishau speaks from SSS Cell. Gistmania, 1ro de diciembre. Recuperado de <http://www.gistmania.com/talk/topic,87572.0.html> .

Ulph, Stephen. 2011. Boko Haram- Investigating the Ideology Background to the Rise of Militant Organization, Westminster Institute.

Walker Andrew. 2012. What is Boko Haram? United State Institute of Peace Special Report 308, junio.

Williams, Martins. 2014. African leaders pledge 'total war' on Boko Haram after Nigeria kidnap. 17 May.
<http://www.theguardian.com/world/2014/may/17/west-african-countries-must-unite-fight-boko-haram-nigeria>

Yahaya, Michot. 2010. Ibn Tiymaiyya's New Mardin Fatwa. Ibn Tiymaiyya on Maradin Muslims. Vol.28

The Nigerian Counterterrorism Strategy 2014: Office of the National Security Adviser to the President.

Constitución nigeriana reformada, 1999.

Diarios y revistas

Abdallahi Idris, 2014. "Investigation; Boko Haram Territory Larger than 3 States. *Daily Trust Newspaper Publications*. 3 de noviembre.

American Foreign Policy Council, 2013

Associated Press in the Washington Post, 6 de abril de 2014.

International Crisis Group, 2010. Northern Nigeria: Background to Conflict. Africa Report 168

New York Times Magazine. Domingo 11, 2014.

The Associated Press in New York Times. 2014. Monday, November.

The Guardian Newspapers, 18 de marzo de 1984.

The Vanguard Monday, 16 de diciembre de 2002.

The Vanguard Newspapers, 2009. "Boko Haram Resurrects, declare total Jihad". Agosto,

Vanguard Newspapers, 11 de noviembre de 2014.

World Street Journal, 7 de mayo de 2014. <http://online.wsj.com/news/article>

Sitos web

www.irinnews.org/report/93250 analysis-understanding-Nigeria-s-boko-haram-radicals.

Abdullahi, B S. 2011. Abuja attack: Car bomb hits Nigeria UN building. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14677957>. 14 de septiembre.

Chothia, F. 2011. Nigeria policemen in court trial for Boko Haram killing. BBC News. Recuperado de <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-14136185>, 18 de septiembre.

Jazeera, A. (2009). Deadly Nigeria clashes spread. Recuperado de <http://english.aljazeera.net/news/afri ca/2009/07/2009727134953755877.html>, 18 de septiembre.

Jazeera, A. (2009). Deadly Nigeria clashes spread. Recuperado de <http://english.aljazeera.net/news/afri ca/2009/07/2009727134953755877.html>, 18 de septiembre.

Hakeem, Mohammed. 2014. Boko Haram: What would Nana Asmau Say? 5 de mayo, Acceso desde hakeemmuhammed.com/tag/sharia.

Guttschuss, 2014. IRIN News. www.irinnews.org/report/93250 analysis-understanding-Nigeria-s-boko-haram-radicals, 2013

Deadly blast hits Nigerian city of Kano. Al Jazeera News, 10 de diciembre de 2014.

Nigeria Kidnap: US and UK offer help in hunt for schoolgirls. <http://www.theguardian.com/world/2014>.

Videos

Sanni Umar video message to President Jonathan 2009. Available in youtube.

Abubakar Shakau on a video message to Nigerian President, enero de 2012.

Boko Haram Leader, Shakau declared Gwazo, a caliphate.